Revista de
América
número 3
Agosto 2008
Por un reagrupamiento internacional

ECUADOR:
La Constituyente y los nuevos desafíos

PARAGUAY:
Ante la asunción de Lugo

BOLIVIA:
Después del referéndum

BRASIL:
El gobierno de Lula y los desafíos del PSOL

VENEZUELA:
El rumbo de la revolución bolivariana y las elecciones de noviembre

Alejandro Bodart, Pedro Fuentes, Stalin Pérez Borges, Heloísa Helena, Vilma Ripoll, Gonzalo Gómez, Sergio García, Roberto Robaina, Carlos Miranda, Tito Prado, Pablo Vasco, Vilma Vivas, Olmedo Beluche, Guillermo Pacagnini, Celia Hart, Ellie Cofinhal, Jorge Estrella, Rodrigo Dávila, Rubén Tzanoff, Ismael Hernández, Daniela Conte, Antos Sapega

Argentina: una nueva situación política

El derrumbe del modelo de los Kirchner

Guillermo Pacagnini

Soplan vientos de cambio en Argentina. La histórica rebelión agraria culminó con una victoria popular que tumbó la Resolución 125 -que mandaba a la ruina a miles de chacareros- y significó una derrota contundente del gobierno y el fracaso de su modelo político y económico. Hay un antes y un después de esta gesta, que cambió el humor social y político de todo un pueblo harto de autoritarismo, mentira y saqueos al bolsillo. Esta nueva situación política disipa la ilusión fabricada por el kirchnerismo y confirma la vigencia de la etapa revolucionaria abierta con el Argentinazo de 2001. Está en curso una crisis política en las alturas, de pronóstico abierto, y se tonifican los reclamos de los trabajadores y el pueblo por el salario, contra la inflación y otros problemas estructurales que emergieron, desnudando el doble discurso del matrimonio gobernante. En medio de un gran debate nacional, se coloca a la orden del día la necesidad de vertebrar otro modelo de país y el desafío de construir una nueva alternativa política para impulsarlo.

Para entender el profundo y brusco giro en la realidad política del país, cuyo eje es la acelerada pérdida de base social de un gobierno que lleva pocos meses en el poder, hay que leer bien dos claves políticas que se combinaron. La determinante fue el conflicto agrario, con la irrupción de un nuevo actor social, la clase media rural, que se insurreccionó contra una medida tributaria profundamente regresiva y fue el factor dinámico de un masivo proceso de movilización y ruptura política con un gobierno al que, en gran medida, había apoyado en las últimas elecciones. A la vez, se canalizó la bronca acumulada en otros sectores urbanos, de trabajadores, medios y populares, hartos del agravamiento de problemas estructurales como la inflación y también del autoritarismo oficial: apoyaron la rebelión chacarera y sumaron sus propios reclamos, ya expresados en diversas luchas y en el castigo electoral que recibió Cristina de Kirchner en las grandes ciudades en octubre de 2007.

Por eso la derogación de la 125 no fue sólo un contundente triunfo de la lucha agraria: fue una victoria popular que licuó el poder político del gobierno -poniéndolo varias veces al borde de renunciar- y dejó herido de muerte a un modelo político y económico que imperó en los últimos cinco años y que había logrado amortiguar parcialmente los fenómenos desatados por el Argentinazo.

Un modelo condicionado por el Argentinazo

En diciembre de 2001, el Argentinazo derribó el modelo neoliberal de los '90 y cinco gobiernos en pocos días. Produjo un cambio histórico, que abrió una nueva etapa. Derrumbó el viejo régimen bipartidista que dominó Argentina por medio siglo, desarticulando a la UCR y abriendo una profunda crisis en el PJ, los dos partidos tradicionales que se alternaban en el poder. También provocó una desconfianza masiva en las instituciones. El pueblo demandó cambios de fondo y cuestionó todo lo viejo. El país se puso a tono con los vientos revolucionarios continentales, pero, pese a esas mejores condiciones, no surgió una alternativa de izquierda revolucionaria con peso objetivo en el movimiento de masas ni fenómenos políticos como los de Bolivia, Ecuador o Venezuela.

Kirchner, un ignoto político, al que fueron a buscar a la Patagonia para que venga a calmar los ánimos y recomponer tamaña crisis, fabricó una gran ilusión colectiva. Con un doble discurso seudoprogresista, se mostró como antiimperialista y falso embajador de los cambios que cruzaban Latinoamérica. Con rostro de nueva política, recompuso la confianza en la figura presidencial y cedió parcialmente a reclamos sociales. Tuvo una base estructural para hacerlo: una coyuntura económica internacional favorable y una reactivación en las finanzas domésticas. Sin cambiar de base los postulados neoliberales, despertó expectativas y vendió su doble discurso, con margen para postergar medidas antipopulares, subsidiar servicios y comprar voluntades de gobernadores e intendentes con parte de la "caja del superávit" y ocultar problemas acumulados.

Si bien encandiló a parte del "progresismo" y sectores de izquierda, fue un gobierno estructuralmente débil. Y en la medida que el movimiento obrero salió a pelear, destacó nuevos dirigentes combativos y democráticos y fue recuperando conquistas salariales y laborales, la situación económica se empezó a deteriorar y el armado "transversal" con restos de los viejos partidos fracasó. Desde abajo crecieron los reclamos. Desde arriba y desde afuera se vio que el modelo tenía pies de barro. Y se inició un desgaste que obligó al recambio por su esposa, la presidenta Cristina Fernández. El imperialismo y el establishment local exigieron al nuevo gobierno reglas de un país "normal": calmar los reclamos, desalojar a los dirigentes obreros revoltosos, aumentar las tarifas, contener las alzas salariales y sincerar los indicadores mentirosos del INDEC con los que Kirchner fue ocultando la verdadera cara del país.

Tiempos de "normalización"

Sin alternativa burguesa confiable y apelando al capital político que acumuló su marido, Cristina pudo ganar las elecciones. Pero ya se veía que no gozaría de la "luna de miel" inicial de todo nuevo gobierno. Apenas asumió, en diciembre de 2007, empezó a intentar "normalizar" el país. Rápidamente se vio que Néstor era un "ex presidente en ejercicio" y que había un "doble comando": el de los Kirchner, una dinastía que pretendía entronizarse.

La agenda incluía cinco puntos: normalizar las relaciones con el imperialismo y pagar la deuda externa restante; rearmar un "nuevo" PJ con las piezas del rompecabezas de sus viejos dirigentes como sostén del gobierno; recomponer la CGT burocrática y lograr un Pacto Social con empresarios para contener los salarios y "controlar" la inflación; actuar con esa "alianza" sobre los conflictos, para perseguir a las nuevas conducciones democráticas y de lucha, y seguir saqueando los bolsillos de los sectores obreros, medios y populares a fin de alimentar la caja fiscal y las reservas, para encarar el difícil panorama que se avecinaba y seguir comprando voluntades políticas.

La rebelión agraria descalabró estos planes. Derrotó una brutal metida de mano en el bolsillo a los pequeños productores y desencadenó una fenomenal crisis política que derrumbó la imagen de los Kirchner, descuartizó al naciente "nuevo PJ", dividió a la CGT y tonificó al conjunto del pueblo que lo vivió como

un triunfo y dio paso a nuevos reclamos.

Los 120 días que conmovieron al país

Apenas sancionada la Resolución 125, los chacareros plasmaron la mayor rebelión agraria en décadas. Aunque desde la Rosada hablaron de "*lock out* de la oligarquía", no pudieron ocultar la verdad. El motor fueron los pequeños productores contra un modelo que cada vez les dejaba menos, en favor de una nueva oligarquía: los grandes pools de siembra y las multinacionales agroexportadoras, dueños de la cadena de valor agropecuaria y amigos del gobierno. Ante un tributo regresivo que los mandaba a la ruina se autoconvocaron y organizaron cientos de cortes, movilizando pueblos enteros. *La Nación* lo graficó bien: *"sólo la enorme presión de las bases… que se multiplicaron por todo el interior puede explicar la decisión de no conformarse… La voz cantante en la mayoría de las asambleas… en la que participa una gran cantidad de autoconvocados sin participación de las entidades… es la de los que no le huyen a jugar a fondo en la protesta"*.

La enorme campaña del gobierno fracasó. Agitaron los fantasmas del "golpismo" y la derecha, y movilizaron grupos de choque, Gendarmería y aparato clientelar, pero no lograron contrarrestar la bronca popular ni derrotar a los chacareros. La mayoría del pueblo simpatizó con esta pelea y se ubicó en la vereda opuesta a los Kirchner. Cacerolazos, puebladas masivas y dos actos entre los de mayor convocatoria popular de las últimas décadas, en Rosario y Capital, contrastaron con los actos de aparato oficial y mostraron de qué lado estaba la causa justa. Sólo una franja del activo político y social se confundió y creyó las mentiras K.

El pánico sacudió las alturas. *Clarín* lo sintetizó: *"Los fantasmas de la crisis del 2001 han vuelto… Los dirigentes rurales casi han perdido el control de la protesta… Sucede una peligrosa desarticulación de las instituciones en casi todos sus niveles… Pululan los grupos definidos como autoconvocados que responden sólo al mandato de las asambleas plebiscitarias. Los autoconvocados han tenido un enorme peso en la estrategia que debieron darse los dirigentes de las entidades rurales"*. Según la consultora Nueva Mayoría, "*El ámbito de decisión política está en las calles. La crisis 2001-2002, con los cacerolazos y los cortes, estableció esta regla no escrita, que no cambia desde entonces y que se ve ratificada con la crisis de 2008"*.

El gobierno en la cornisa

Las encuestas muestran la debacle acelerada del gobierno: 20% de imagen positiva y 75% de rechazo. Son las cifras más bajas que jamás haya cosechado un gobierno a poco de asumir. Es un secreto a voces que Cristina estuvo varias veces a punto de renunciar. El "fin de semana negro" del 14 al 16 de junio se empezó a construir la derrota. Los millones movilizados, primero en repudio a la represión y luego a la convocatoria a Plaza de Mayo del provocador Luis D'Elía, habían dejado al gobierno al borde de la crisis terminal. Hasta Kirchner lo admitió. Se produjo un gran vacío político en las esferas del poder. El temor a un nuevo Argentinazo obligó al gobierno a improvisar el envío de la 125 al Congreso. Pero ese paso no fue "un trámite" y mostró que se esfumaba la "mayoría automática". Temiendo una derrota, otra vez el matrimonio presidencial amenazó con renunciar. Las cuatro entidades gremiales del campo, ante el temor de que el gobierno pudiera caer, vaciaron las rutas, desmontaron la carpa y se negaron a convocar a una movilización nacional, como nosotros propusimos para el día en que se votaba. Ese freno le permitió al gobierno una exigua victoria.

Con una gran presión desde abajo, las entidades finalmente convocaron a la Marcha Federal el 15 de julio. Ésta fue el factor decisivo para lograr el triunfo al otro día en el Senado y que cayera la 125. Al día siguiente se replanteó la renuncia de Cristina por tercera vez. Los pocos gobernadores, intendentes y funcionarios fieles a la pareja gobernante, tras la huida en sus filas ante el temor de seguir perdiendo base social en sus localidades, los hicieron desistir y reclamaron -como todo el arco opositor- un paso al costado de Néstor Kirchner. Reconociendo la grave situación del gobierno y pidiendo un "relanzamiento", Alberto Fernández, jefe de gabinete y espada fundamental de los K, renunció.

Pero el gobierno parece huir para adelante, aunque tuvo que dar algunas concesiones y tomar medidas cosméticas para tratar de calmar las aguas, ratificó a los funcionarios cuestionados y empezó a implementar medidas de ajuste postergadas como tarifazos e impuestazos. Tampoco tomó ninguna medida para una inflación acumulada del 30%. ¿Por qué tal obcecación? Es que la situación estructural que causó la necesidad de "normalizar" sigue vigente. No tiene ningún margen para dar un giro populista y ganar aire para "relanzarse", así anuncie acuerdos del Bicentenario y otras medidas. Por el contrario, debe avanzar en medidas de ajuste con un exiguo capital político, una crisis que no terminó y un escenario económico agravado. Hubo "una semana negra", donde se desplomaron los indicadores económicos y que encendió luces rojas en un panorama de enfriamiento económico y donde hay urgencia en recomponer una caja fiscal que se sospecha vaciada. Esto implica nuevas penurias para los trabajadores y el pueblo, y una perspectiva de más conflictos sociales. Los chacareros, para ir por las retenciones diferenciadas donde paguen más los que más tienen. Los trabajadores, por un aumento general y real de salarios y la reapertura de las paritarias. Los sectores populares, por aumento de los presupuestos y planes sociales. Todo un pueblo, en fin, por terminar con este modelo de inflación y decisiones autoritarias.

Se perfila un nuevo mapa político

Ya nada será como antes de la gesta agraria que pateó el tablero nacional y los esfuerzos del kirchnerismo por recomponer un modelo luego de los fuegos del Argentinazo, cuyos elementos centrales se vuelven a dinamizar. Se habla de "poskirchnerismo" y se empiezan a vertebrar proyectos de recambio, ante la sensación que ya marcan muchos analistas, que no pueden asegurar que este gobierno termine su mandato en 2011. Todos pronostican un escenario de derrota electoral en las legislativas del próximo año.

"Hay olor a cadáver", graficó una fuente del propio gobierno refiriéndose al liderazgo de Néstor K. Frente a la crisis, las ratas comenzaron a abandonar el barco. Día a día crecen las voces críticas de gobernadores y ex gobernadores. Ya cuando las sesiones en el Congreso, así pasó con Reutemann, Solá, Schiaretti, De la Sota, Rodríguez Saá o Busto y se le suman exponentes del museo político como Duhalde e numerosos intendentes. También kirchneristas como Das Neves y hasta el gobernador bonaerense Scioli buscan tomar distancia. Todos discuten qué hacer frente al gobierno y la evidente fractura en el PJ, preparándose para los tiempos que vienen. La división de la CGT tuvo una primera expresión con la ruptura de Barrionuevo, que armó otra central con el 20% de los gremios y amenaza con abarcar otros sectores. La crisis terminó de hacer estallar a la tan anunciada Concertación Plural, con el divorcio político del vicepresidente Cobos y la salida del gobierno de los radicales K. Aunque alguno de estos sectores pueda resurgir de las cenizas y postularse como recambio a la crisis terminal del kirchnerismo, es difícil que se puedan convertir en una alternativa creíble ante el pueblo como para disputar un futuro gobierno, por estar asociados a lo peor del pasado. Los más serviles, como los sectores piqueteros K de D'Elía, Depetri, Pérsico y Tumini, salen muy golpeados y ya ensayan críticas.

La crisis golpeó en la periferia del oficialismo y profundizó la división interna en la CTA, entre los seguidores del secretario general Hugo Yasky -que respaldaron a fondo al gobierno- y los que se nuclean alrededor de De Gennaro.

La Coalición Cívica de Elisa Carrió, que se posicionó contra el gobierno y apoyó las demandas agrarias, sale fortalecida, si bien muestra los límites de no postular un verdadero modelo alternativo.

También hubo grandes debates en fuerzas que se plantean como alternativa desde posiciones progresistas. El desprendimiento del ARI, Solidaridad e Igualdad, del diputado Eduardo Macaluse, debatió mucho su posición en el Congreso, aunque terminó votando en contra. La misma crisis dividió seriamente las fuerzas de Proyecto Sur, de Pino Solanas, que sufrió una fractura y amplios sectores cuestionan -erradamente- la posición de Claudio Lozano en el Congreso que al final también votó contra el gobierno.

Entre la izquierda sectaria, los que dicen ser independientes del campo y del gobierno, al paso de los días fueron tomando de hecho partido por el gobierno. Unos de manera expresa, y otros, vergonzante. A su postura equivocada en el conflicto ahora le suman análisis escépticos sobre el nuevo momento que vive el país. Nunca comprendieron la fuerza de la movilización y por eso ahora entienden menos aún sus consecuencias. Les cuesta entender lo que es un reflejo en los trabajadores: hay mejores condiciones para luchar.

En cambio nuestro partido, el MST, sale fortalecido de este proceso, por haber desplegado una política correcta, habernos movilizado unitariamente con otras fuerzas de izquierda y populares en apoyo a los chacareros y haber sido parte en cada tramo de esta lucha en las demostraciones de fuerza en las calles.

El ocaso de un modelo económico y político

Una frase se repitió en los análisis políticos de la prensa, casi como plagio: *"El tramo final del modelo kirchnerista"*. Es la preocupación de los de arriba y la sensación de todo un pueblo que demanda un cambio urgente y donde se abrió un gran debate político sobre cuál es la salida.

Porque se nota el fracaso del proyecto económico. Cayó la quimera del crecimiento "con derrame", del superávit que "vuelve" al pueblo. Quedó en evidencia un modelo de concentración de la riqueza, no de distribución. La inflación es el emergente principal y se tornó en el principal problema político y social. Los niveles de entrega leonina de los recursos naturales muestran que el gobierno K nada tiene que ver con la Venezuela bolivariana, como nos quiso hacer creer. Se percibe un modelo agotado, que no resolvió los problemas estructurales como la inversión y la crisis energética que se agrava. ¡Hasta reapareció el "riesgo país"! Y se desactualizaron los acuerdos salariales, cuestionando la política oficial de tope salarial.

Esta nueva situación implica además el agotamiento del modelo político, el estilo K que costuró transitoriamente las profundas heridas en el régimen que abrió el Argentinazo. La crisis de 2001, maquillada por los años de bonanza de la gestión K, no se recompuso sino que se agravó, quedando al desnudo que la "nueva política" terminó siendo un presidencialismo casi monárquico. Brotan los cuestionamientos por el autoritarismo, los superpoderes y la soberbia. Hay ya un fuerte olor a gobierno viejo, igual a los anteriores, que no resuelve nada y gobierna para unos pocos privilegiados. Un gobierno al que se le puede torcer el

brazo y una necesidad urgente de luchar por un cambio de rumbo. Un gobierno que se empieza a reflejar en el espejo de otros, que terminaron derrotados o debieron retirarse de escena antes de vencer su mandato.

Una oportunidad para cambiar

El hundimiento K disipa la ilusión de que los aires de cambio latinoamericanos habían llegado a Argentina de la mano de este gobierno. Se acabó el doble discurso y se impone una salida distinta. Que ponga a tono al país con el proceso de cambio continental. Que apunte a recuperar para el pueblo los recursos naturales y los servicios privatizados, como en Bolivia el gas o en Venezuela SIDOR. Que rompa la dependencia con EE.UU. y el Club de París y deje de pagar una deuda que vuelve a ser récord. Que termine con este modelo de concentración industrial, financiera y agraria, y distribuya la riqueza según las necesidades de los trabajadores, sectores medios y populares. Que establezca retenciones diferenciadas, nacionalice el comercio exterior e impulse una reforma agraria. Que elimine el IVA al consumo popular y grave a los ricos de la ciudad y el campo. Que asegure salario, trabajo, jubilaciones, salud y educación. Y que convoque a una Asamblea Constituyente, para que el pueblo decida democráticamente cómo reorganizar el país.

Para luchar por imponer este modelo hace falta una nueva alternativa política, con vocación de poder y que se postule para dar batalla en todos los terrenos. La debacle de la ilusión K produce un vacío político que significa una gran oportunidad para vertebrar esa alternativa amplia. Confluyendo la izquierda política y social, con todos los sectores que provenientes de diversas tradiciones políticas -el nacionalismo popular, la centroizquierda y otras expresiones populares- se postulen para enfrentar al gobierno y estén dispuestas a buscar los puntos de unidad en un programa de ruptura con el actual modelo y de construcción de uno nuevo al servicio de los de abajo. Desde el MST y el Espacio por una Nueva Izquierda venimos abogando por abrir este debate y comenzar a dar pasos hacia un amplio movimiento, donde confluyan sin falsos hege-monismos y respetando la diversidad, entre otros, los sectores de la CTA opositores al gobierno y que levantan la propuesta de Constituyente Social, los compañeros de Proyecto Sur, de Solidaridad e Igualdad, los compañeros del Foro por la Segunda Independencia y el PCR y todas las expresiones de la izquierda política y social dispuestas a encarar un proyecto amplio, alejado del sectarismo y del oportunismo.

Como es obvio, no será tarea fácil. Pero la nueva situación política abierta en Argentina ha sentado las bases para que una nueva alternativa pueda ser una realidad.

Campo argentino

Una postal actualizada

Rubén Tzanoff

La mención del campo argentino conlleva a la composición de distintas imágenes: vastas extensiones con muchas vacas pastando mansamente y algunas tierras cultivadas, unos pocos tractores y maquinarias perdidas en el horizonte y paisanos a caballo haciendo tareas para el patrón de estancia. Quedan regiones donde este es un paisaje real, aunque, tomando la totalidad de la extensión, no es el dominante. En las últimas décadas, se fueron batiendo récords de cosecha y exportación a partir del hecho que el campo, se vio impactado por profundos cambios económicos y tecnológicos, cuyas consecuencias alteraron su estructura social. La oligarquía terrateniente, sin ser la misma de antaño, se enriquece amparándose en los pooles de siembra; miles de chacareros, pequeños productores y trabajadores rurales sufren el impacto de políticas que los perjudican; y surgió una clase media que aprovechó las ventajas de la exportación para elevar notoriamente su nivel de vida. Esta visión del campo, es más fidedigna que la esbozada por los Kirchner durante el conflicto, cuando procuraron hacerle creer a la población de las ciudades que en el campo sólo hay oligarcas golpistas nadando en plata.

La posición del agro dentro de la economía está marcada por un contraste: comparado con otros sectores, el peso dentro de la producción y el empleo no es significativo. Pero por otro lado, el campo es el propietario de dos recursos clave: provee una importante parte de las divisas y de los alimentos para la población. De aquí su importancia.

El punto de referencia para abordar los cambios que se produjeron en el campo es la dictadura. El régimen de facto liquidó cualquier atisbo de industrialización, se reprimarizó la estructura productiva, primaron las inversiones financieras sobre las productivas, cayó el empleo y se redujeron los salarios. Esta situación se consolidó con la política neoliberal de los años '90 y sus consecuencias. La demolición arrasó con los organismos estatales e impuso la privatización a manos de grandes empresas multinacionales. El rol del estado se redujo a su mínima expresión y se impuso la desregulación de la economía.

El campo se transformó en uno de los sectores más abiertos del mundo a los capitales y la inversión para obtener grandes ganancias en tiempos relativamente cortos, se suprimieron las políticas regulatorias de fijación de cuotas de producción y de garantía de precios mínimos para los productores. Se cerraron la Junta Nacional de Carnes y la de Granos.

Hacia 1995, el sector inició un nuevo ciclo de crecimiento. Desde 1994 a 2001 la superficie cultivada pasó de 21.2 a 27.1 millones de hectáreas, de las cuales el 95.5 % se cultivó con soja. El valor de la tierra comenzó a incrementarse notoriamente.

Con la soja se incorporó un paquete tecnológico compuesto básicamente por semillas transgénicas, herbicidas a base de glifosato y la siembra directa. Esto influenció en la operación de las transformaciones del campo, permitió reducir costos de producción por la menor necesidad de desmalezamiento en la plantación y la facilidad de siembra.

Otro componente fue la renovación de maquinaria agrícola con tecnología de avanzada que redujo la utilización de mano de obra.

El proceso de salto en la producción albergó dos fenómenos contrapuestos: se incrementó cualitativamente la rentabilidad de las explotaciones a gran escala productiva a la par que los pequeños productores empezaron a verse perjudicados.

Auge de los pooles, ruina de los pequeños

Desde 1988 a 2002 fueron arruinados muchos pequeños productores, expresado en la desaparición de 81 mil explotaciones. Chacareros y trabajadores rurales, expulsados por el empobrecimiento, se vieron obligados a migrar a las zonas marginales de las grandes ciudades en busca de trabajo en las peores condiciones de subsistencia.

Es este proceso el que alumbró el nacimiento, con peso determinante, del contratismo y la aparición de los fondos de inversión agrícola que constituyen la esencia de los pools de siembra. Son estos conglomerados de explotación, de los cuales Grobocopatel es la máxima expresión local, quiénes alquilan (o terminan comprando por migajas) las parcelas de tierra de miles de pequeños productores acorralados por la situación y siembran enormes extensiones de soja, permitiendo la incorporación de capitales extrasec-toriales, fundamentalmente de la especulación financiera por encima de la inversión productiva.

El puñado de ricachones de familias tradicionales que compone la vieja oligarquía terrateniente agrupados en la Sociedad Rural, está en retroceso y en proceso de desplazamiento por parte de los nuevos capitalistas, que comandan los principales pooles.

La soja desplazó superficies de otros cultivos y de hectáreas que antes se destinaban a la ganadería vacuna.

Quien haya recorrida la Argentina décadas atrás recordará un paisaje poblado de vacunos pastando a los lados de la ruta. En las principales provincias productoras, ese paisaje fue reemplazado por un mar de soja al que la vista no encuentra fin, enormes y sofisticadas maquinarias surcan los campos.

Otro correlato de estos cambios es el surgimiento de una clase media del campo, un sector de trabajo que aprovechó las ventajas económicas elevando su nivel de vida más rápido y en mayor proporción que otros sectores de clase media de las ciudades que, en líneas generales, vienen perdiendo poder adquisitivo.

Como todos los procesos económicos que se dan en el capitalismo, el auge fue contradictorio. Se dio durante la peor crisis económico-social del país ya que los trabajadores y el pueblo se estaban hundiendo. Por ejemplo, desde 1998 a 2001 el PBI cayó un 8.4% mientras que la producción de cereales y oleaginosas pasó de 53 a 61 millones.

Post 2001 hubo un colapso económico total, pero se siguió incrementando la rentabilidad del campo, aún con retenciones que no afectaron ni la inversión ni el crecimiento agrario.

"…la superficie destinada a la producción de oleaginosas continuó la expansión registrada desde mediados de los 90, pasando desde los 26.3 millones de hectáreas en la campaña 2000/01 a más de 30 millones de hectáreas en 2006/07. Este proceso se reflejó -a su vez- en un incremento en los volúmenes de producción, que pasaron de 67 millones de toneladas a cerca de 94 millones de toneladas en dicho período, fruto del aumento tanto de la superficie sembrada como de los rendimientos por hectárea." Le Monde Diplomatique, mayo 2008.

Nuevamente, las desigualdades fueron notables. Los que se dedicaron a la soja siguieron ganando dinero a paladas, los que se dedicaron a otros cultivos regionales, no tuvieron la misma suerte.

Si bien los márgenes ganaderos como agrícolas aumentaron, el proceso no fue homogéneo de acuerdo a las producciones y las zonas. Comparativamente, peor les fue a los dedicados al ganado vacuno, el stock no creció y como producción fue desplazado ha-

Números campestres

- 170 millones de hectáreas agropecuarias
- 74 millones de hectáreas en poder de 4.000 dueños
- 35 millones de hectáreas en poder de los 1.000 terratenientes más poderosos.
- 2.2 millones de hectáreas en manos de 137 mil agricultores

cia zonas marginales, por fuera de la región pampeana. Una cifra es ilustrativa de lo sucedido: mientras que en Argentina la cantidad de cabezas vacunas se mantiene en unos 55 millones aproximadamente, en Brasil, pasó de 65 a 190 millones de cabezas en los últimos 20 años.

Concentración sin distribución de la riqueza

Así se llegó a la situación de brutal concentración económica en manos de unos pocos. Es importante poner la lupa en los distintos sectores rurales que se pueden clasificar, en quiénes ganan y quiénes ganan menos o directamente pierden.

El sector del agro viene acrecentando su rentabilidad, con siderales ganancias por el aumento de precios en el mercado mundial de los cereales y derivados. El sector pecuario, dedicado a la leche y las carnes, viene ganando menos y en algunos casos perdiendo.

A su vez, dentro de uno y otro sector, a los grandes productores les fue muchísimo mejor que a los pequeños. Por ejemplo, los exportadores de carne ganan muchísimo dinero y sus plantas se revalorizaron, sin suceder lo mismo con los pequeños mataderos dedicados al consumo interno.

Es imposible no tener en cuenta las diferencias ocasionadas de acuerdo a las zonas productivas: a los que producen en las zonas centrales les va bien, a los que lo hacen en zonas marginales les va cada vez peor, siendo ahogados por los costos de los fletes hasta los puntos de embarque para exportación y el menor rendimiento productivo por hectárea al no contar con tecnología avanzada incorporada, entre otros factores, como los impuestos que pagan por igual los grandes que los pequeños.

Luego de esta diferenciación hay que hacer otra, tal vez la fundamental, la de los distintos productores. Los hay agrarios, pecuarios, industrializadores (frigoríficos, usinas lecheras, productores de aceite y biocombustibles) y comercializadores (propietarios de silos de almacenamiento de la cosecha y exportadores).

La política de los Kirchner fomentó abiertamente que los industrializadores y los comercializadores se quedaran con los grandes beneficios generados a partir de la favorable situación mundial.

A la par, son unos de los principales responsables de la carestía de los alimentos destinados al consumo interno. Al productor le pagan $ 3,50 el kilo de carne que el consumidor paga $ 18,90. Al productor le pagan $ 4,50 el kilo de cerdo y el consumidor lo paga $ 16,20. O le pagan $ 0,60 por cada pollo y el consumidor paga $ 5,20 el kilo. El productor cobra $ 0,70 el kilo de papa y el consumidor paga $ 2,70. Y el tambero cobra $ 0,83 el litro de leche que el consumidor paga $ 2,63.

Desigualdades a granel

Los Kirchner fijaron el precio de venta de los productores generando enormes diferencias: *"Para la carne y el trigo el precio fijado al productor fue menor que los precios de exportación, menos retenciones. En el caso de la carne, en el mercado internacional el precio de la "Cuota Hilton" trepó en los últimos años de 8 mil a 18 mil dólares la tonelada…Pero debido al mecanismo de precios, el productor pecuario no disfrutó de esos aumentos de los que se apropiaron los frigoríficos. Tanto que varios de ellos se cotizaron y vendieron a buen precio a capitales brasileños." Le Monde Diplomatique*, mayo 2008.

Un proceso similar sucedió con el trigo que el productor agrario le vende a los molinos y acopiadores, en donde alrededor de 250 millones de dólares por año quedaron en manos de los pocos exportadores autorizados y no en el bolsillo de los productores, menos que menos los pequeños. Otro tanto sucedió con la soja, el girasol y el maíz, donde la transferencia de fondos orilló los 200 millones.

Un caso paradigmático del hundimiento al que lleva el modelo kirchnerista es la situación de los productores de leche, que en el caso de los pequeños tamberos puede calificarse de dramática, por el precio del producto, trabajan prácticamente a pérdida.

Nada de esto es ajeno al gobierno. Las autoridades sabían que había un proceso de deterioro de los pequeños productores. Por eso, formalmente, otorgaron compensaciones por 500 millones y realmente, se las otorgaron a los grandes como La Serenísima, Sancor, Aceitera General Dehesa, etc. A los pequeños no les llegó casi nada.

La coyuntura actual se caracteriza por un alto precio mundial de la soja, con crecientes costos de producción por aumento del gasoil, los fertilizantes que duplicaron el precio, el glifosato que lo triplicó y el valor de los fletes que hunde a los que producen en áreas marginales. La situación, como siempre, castiga con dureza a los más pequeños.

Conflicto agrario

Activa participacióndel MST

Pablo Vasco

El martes 11 de marzo, la presidenta anunció el aumento indiscriminado de las retenciones. Al día siguiente, las cuatro entidades del campo lanzaron el paro y comenzaron los cortes de ruta, motorizados sobre todo por chacareros autoconvocados.
A partir de iniciado el conflicto, que durante varios meses ocupó el centro de la escena argentina, nuestro partido desarrolló una fuerte agitación política nacional. Nuestras consignas se centraron en denunciar al gobierno kirchnerista, funcional a los grandes pools sojeros y pulpos agroexportadores, y en respaldar la lucha de los pequeños productores, exigiendo retenciones diferenciadas y duras medidas contra la oligarquía.
Reseñamos aquí esa intensa actividad, que incluyó el reparto de cientos de miles de volantes, la venta de miles de periódicos, pintadas, participación en piquetes, actos, charlas-debate y movilizaciones, y la permanente presencia de nuestra principal dirigente, Vilma Ripoll, en los medios de comunicación masiva. Como resultado, contribuimos a la derrota del gobierno y a la vez extendimos y fortalecimos nuestra influencia política entre amplios sectores del pueblo trabajador.

A días de comenzado el conflicto, el 18 de marzo, en nuestro periódico *Alternativa Socialista* Nº 471, publicamos una primera nota proponiendo *"retener las ganancias extraordinarias de los grandes patrones del campo y multinacionales, y fomentar a los pequeños productores"*. El mismo día editábamos el primero de nuestros diez volantes masivos, que fue repartido rápidamente en la capital del país y su conurbano. Bajo la volanta *"Contra la oligarquía terrateniente y la soberbia de Cristina"*, su título era claro: *"Apoyemos a los pequeños productores"*.

C apital, martes 15 de julio: el MST en la Marcha Federal .

Esas simples consignas marcaron ya desde el inicio los ejes de la política que el MST fue levantando en este período: el enfrentamiento al gobierno nacional y su resolución fiscal regresiva, así como la diferenciación entre los grandes capitalistas del agro, contra quienes proponíamos fuertes medidas, y los pequeños productores afectados, junto a cuya legítima lucha nos alineamos en seguida. Siempre insistimos en que las retenciones deben ser diferenciadas, bajas a los productores chicos y altas a los grandes, y coparticipables, para que lo recaudado vuelva a las provincias y pueblos del interior. También planteamos que hacía falta preparar una gran Marcha Federal en Buenos Aires para derrotar la Resolución 125.

Además, ante la mentira oficial de la "distribución de la riqueza", entre otros puntos el MST contrapuso la necesidad de una reforma agraria y de nacionalizar el comercio exterior. Esto lo combinamos con denunciar al gobierno como responsable de

los males más sentidos por la clase trabajadora y el conjunto de la población: la inflación y los bajos salarios. Frente al alza de precios y el riesgo de desabastecimiento de alimentos, impulsamos la lucha por aumento salarial y propusimos anular el IVA a la canasta básica. En ese marco llamamos a los trabajadores y sectores populares a apoyar a los chacareros y a sumar sus propias reivindicaciones.

Una actividad sin tregua

En la tradicional marcha de los derechos humanos del 24 de Marzo, la columna del MST fue la más numerosa. Con esa misma fuerza, el MST siguió interviniendo activamente en el conflicto del campo. Al otro día mismo, cuando el discurso soberbio de la presidenta provocó la indignación popular, nuestra figura pública, Vilma Ripoll, participó del cacerolazo espontáneo de miles de personas en la Plaza de Mayo.

Días después, el 1º de abril, frente al porteño Hotel Bauen recuperado por sus trabajadores, Vilma encabezó un acto del MST y otras organizaciones en apoyo a los chacareros, donde también habló un pequeño productor apícola de Gualeguaychú, ciudad del litoral conocida por su pelea ambientalista. A la mañana siguiente, Vilma viajó a dicha ciudad al corte de ruta y asamblea de los pequeños productores. Gualeguaychú fue el bastión de la lucha del campo y desde allí surgió como líder nacional Alfredo De Angeli, dirigente de la Federación Agraria de Entre Ríos.

En esos días, mientras crecía el debate y la politización del movimiento de masas, el MST lanzó agitaciones públicas y realizó algunas charlas-debate sobre el conflicto. Esas tareas se articularon con la recolección de firmas contra el Tren Bala y con la preparación y realización del importante acto del 1º de Mayo en la Plaza Congreso. Asimismo, en todo el país, nuestros dirigentes y militantes participaron en la agitación, marchas, cacerolazos, cortes de ruta y otras iniciativas de solidaridad.

El jueves 15 de mayo, junto a otras organizaciones de izquierda, el MST realizó otra movilización de respaldo a los chacareros desde el Obelisco hasta Plaza de Mayo. El 25, Día de la Patria, Vilma Ripoll y una delegación del partido asistieron al multitudinario acto del campo en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, que congregó a unas 300.000 personas. El 2 de junio, en Buenos Aires, ella y el MST participaron de una nueva manifestación de apoyo frente a la sede central de la Federación Agraria Argentina

Incidir en la realidad

El sábado 14 de junio, ante la detención de De Angeli, en repudio hubo levantamientos en centenares de pueblos. Mientras el MST estuvo en la protesta de miles en Plaza de Mayo, Vilma Ripoll participó del corte de ruta de los chacareros en Firmat, su pueblo natal del sur agrario de Santa Fe. Lo mismo hizo el lunes 16 en Congreso, cuando el discurso de Luis D'Elía contra "los golpistas" generó cacerolazoz en todo el país.

El 24, nuestro movimiento de desocupados, el MST-Teresa Vive, la CCC y la FTV Disidente hicieron una marcha unitaria contra el hambre y en favor de los pequeños productores. En esa semana se instalaron las carpas en Congreso: las del gobierno y la "Carpa Verde" del campo. Vilma y nuestro partido tuvieron una presencia de apoyo permanente en esta última, a la cual se acercaban a diario cientos de personas a solidarizarse y en un solo fin de semana vendimos más de mil periódicos.

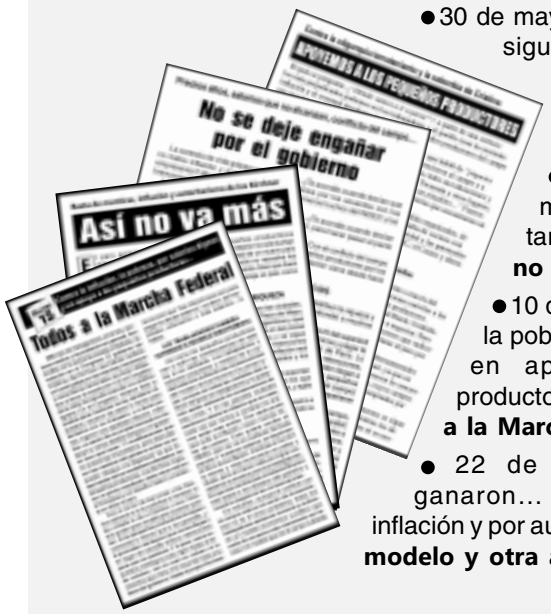
Por el rol que jugó durante toda esta crisis, Vilma Ripoll estuvo en reportajes y debates en los principales diarios, radios y canales de televisión. Su denuncia de que el gobierno "usaría la chequera" fue repetida por *TVR*, uno de los programas televisivos más populares. Nuestra figura pública fue una de las referentes políticas más destacadas del conflicto, recogiendo a la vez acusaciones directas desde el gobierno y muestras de adhesión cotidianas de la gente en las calles. No sin controversias, el reconocimiento y la simpatía hacia Vilma y las posiciones del partido crecieron en forma notoria.

El triunfo parcial del gobierno cuando la Cámara de Diputados aprobó su ley reactivó, pese a las vacilaciones de los dirigentes agrarios, la necesidad de una nueva demostración de fuerza.

Diez volantes masivos

A lo largo del conflicto, el MST editó y distribuyó diez volantes masivos, de alcance nacional, con tirajes de cientos de miles de ejemplares cada uno. Esta gran agitación política se realizó en estaciones, peatonales, plazas y otros lugares de concentración pública, fábricas, bancos, escuelas, hospitales, universidades y barriadas populares de todo el país. Detallamos las fechas y los respectivos títulos:

- 18 y 26 de marzo: Contra la oligarquía terrateniente y la soberbia de Cristina. **Apoyemos a los pequeños productores**
- 1º de abril: Ni con la Sociedad Rural ni con Cristina. **Hay que apoyar a los pequeños productores**
- 4 de abril: Apoyo a los pequeños productores. No al desabastecimiento. **¡Basta de verso de Kristina!**
- 9 de abril: Precios altos, salarios que no alcanzan, conflicto del campo… **No se deje engañar por el gobierno**
- 22 de abril: Contra la inflación y la soberbia K. Por aumento salarial y una alternativa política distinta. **1º de Mayo, Acto en Plaza Congreso**
- 30 de mayo: La crisis con el campo sigue, la inflación aumenta y la pobreza crece... **Los Kirchner mienten y no solucionan nada**
- 19 de junio: Basta de mentiras, inflación y autoritarismo de los Kirchner. **Así no va más**
- 10 de julio: Contra la inflación, la pobreza, por salarios dignos y en apoyo a los pequeños productores… **15 de julio, Todos a la Marcha Federal**
- 22 de julio: Los chacareros ganaron… ahora vamos contra la inflación y por aumento de salario. **Por otro modelo y otra alternativa**



El martes 8 de julio, en una marcha con varios cientos de intendentes de pueblos afectados, Vilma propuso hacer una Marcha Federal cuando se trate el tema en el Senado y fue ovacionada. Poco después, en una asamblea de productores en la Federación Gallega, De Angeli hizo votar la propuesta y luego la anunció públicamente en un acto en Plaza Congreso, obligando a las cuatro entidades a asumirla.

Es así que el martes 15 de julio, en el Monumento a los Españoles, en Palermo, tuvo lugar la Marcha Federal, que superó las 250.000 personas. El MST participó del acto con Vilma Ripoll y una nutrida columna de 5.000 compañeros. Una enorme bandera, *"Ni oligarquía, ni Cristina K: apoyemos a los chacareros"*, sintetizó la política que sostuvimos ante el conflicto. Finalmente el 17, día de la votación en el Senado, Vilma festejó junto a los pequeños productores reunidos en Palermo un triunfo que sería compartido por las mayorías del país.

Con toda su actividad, nuestro partido contribuyó a dos cuestiones decisivas para la pelea del campo: que la Marcha Federal fuera realidad y que haya ganado aceptación masiva la consigna de retenciones diferenciadas, estando aún abierta la pelea para obligar al gobierno a concretarla. De este modo hemos aportado a la fuerte derrota política que sufrió el gobierno de Cristina y Néstor Kirchner, mientras que al calor de esta audaz intervención avanzamos en ampliar y fortalecer nuestra influencia a nivel nacional.

Ya mismo estamos cosechando los primeros frutos, en la actual gira de Vilma Ripoll por varias localidades del conurbano y el interior bonaerense, donde decenas de nuevos trabajadores, vecinos, jóvenes y pequeños productores agrarios se están acercando al MST.

El conflicto agrario y la izquierda

Un debate a la luz de los hechos

Sergio García

Más de 120 días de conflicto, trajeron aparejados debates importantes entre distintos sectores de izquierda. Con la multitudinaria Marcha Federal del 15 de julio y la votación del Senado, se concretó la derrota del gobierno y se abrió una nueva situación política que es producto del resultado de esta lucha. Y así como durante la misma, un sector importante de la izquierda apoyamos a los pequeños productores, otro sector se colocó contra el reclamo de los chacareros, y ahora saca conclusiones de nuevo equivocadas, ignorando las enormes posibilidades de lucha y políticas que se le abren a la izquierda. Vamos a referirnos a los debates que existieron durante el conflicto y a los actuales.

Con los chacareros y pueblos del interior, única posición revolucionaria

Como explicamos en otros artículos de esta revista, el modelo agropecuario del gobierno favorece la concentración en el campo. La resolución 125 consolidaba esta situación, al ahogar aún más a los sectores más débiles del campo, mediante retenciones impagables, que los llevaban a perder o arrendar sus tierras a los grandes pools de siembra. El reclamo de miles de chacareros, y de poblaciones enteras del interior, era un reclamo justo en defensa de su trabajo, sus tierras y su modo y cultura de vida. Y por lo tanto, el punto inicial e imprescindible para desarrollar una política, era apoyarlos. Sólo a partir de ahí, se podía levantar un programa global para el campo, como lo hicimos durante el conflicto. Quienes desde la izquierda llamaron a *"no ser neutrales"* y estar con el gobierno, o a *"no estar con ninguno de los dos"*, le dieron la espalda a una lucha justa, y en los hechos, favorecieron al gobierno, responsable principal de la situación de concentración y extranjerización de la tierra y las ganancias en el campo.

Para argumentar esta ubicación equivocada, los sectores firmantes de la declaración *"Otro camino para superar la crisis"* definían –igual que el gobierno- a la lucha agraria como un lockaut patronal conducido por la Sociedad Rural. La realidad fue bien distinta. El corazón del conflicto fue el surgimiento de los autoconvocados y sus asambleas, combinado con un peso mayor de la Federación Agraria (que aglutina a pequeños y medianos productores) sobre las otras entidades del campo. Fue este componente, el que los propios medios masivos de comunicación tuvieron que reflejar. Como bien relataba el diario *Clarín*: *"Los dirigentes rurales casi han perdido el control de la protesta… Pululan los grupos definidos como autoconvocados que responden sólo al mandato de las asambleas plebiscitarias, alejadas de cualquier sentido orgánico. Los autoconvocados han tenido un enorme peso en la estrategia que debieron darse los dirigentes de las entidades rurales"*. No podía haber una política revolucionaria sin partir de tomar en cuenta este hecho incontrastable. Por esa razón, el MST levantó una política de apoyo a los chacareros, y un planteó global para el campo, partiendo de reconocer a los actores principales y marcando las diferencias con los otros. En nuestro periódico decíamos: *"El rol de los autoconvocados es de los elementos más progresivos y democráticos de esta lucha, y por eso tras el triunfo que fue la votación en el Senado, son ellos quienes tienen el derecho a decidir cómo seguir la pelea. Las entidades, reflejan además distintos sectores sociales y de clase. No fue casual que Coninagro y la Sociedad Rural hayan sido los que mas intentaron durante el conflicto levantar la protesta, porque no reflejan a los pequeños que más sufren sino a los más grandes, y porque no son los que están al lado de las rutas, donde los chacareros más afectados ponen el cuerpo"* [1].

El Partido Obrero, manifestó durante todo el conflicto, una supuesta posición independiente. Pero curiosamente, desde la tapa de sus periódicos, se veía que en los hechos, tomaba partido a favor del gobierno. Así expresaba como consigna central de su prensa el día 19 de junio *"contra el golpe y el autogolpe"* recogiendo la mentirosa denuncia del gobierno de un supuesto plan golpista. Y lo peor y más evidente, fue a días de la Marcha Federal que terminó de derrotar al gobierno. El PO tituló en su prensa: *"La marcha de la federal"*[2], poniendo objetivamente su periódico, al servicio de actuar contra la marcha…igual que el kirchnerismo. Por suerte, el movimiento de masas participó y acompañó la movilización que superó el cuarto de millón de personas, le dio un golpe mortal al proyecto del gobierno, y terminó de descolocar a quienes desde la izquierda se negaron a sumar su apoyo al conflicto de mayor envergadura en la era de los Kirchner.

La falacia del giro a la derecha

Tanto durante el conflicto, en medio de las movilizaciones y actos masivos de los chacareros, como así también en los últimos días, desde algunos sectores de izquierda se repitió uno de los argumentos del gobierno: que el peligro es la derecha o a modo de balance, ahora dicen que ganó la derecha. Algunos ven un corrimiento hacia la derecha más general en la situación del país, como Claudio Katz, del EDI, que plantea: "*El ruralismo ganó porque canalizó un giro de la clase media, que ha pasado del cuestionamiento de la corrupción ("que se vayan todos") a la revuelta conservadora. Este viraje comenzó con Blumberg, se reforzó con el triunfo de Macri y ha desembocado en una épica del bolsillo*" [3]. El PO hace el balance en el mismo sentido, dice desde su título editorial: "*La derrota del kirchnerismo ante la derecha*" [4]. De una u otra forma, parten de no ver que en primer lugar es el gobierno el responsable de un modelo político que avanza por derecha. Y no toman en cuenta el desarrollo real del conflicto ni las propuestas que se debatían. Como las palabras que Eduardo Buzzi, Presidente de Federación Agraria, correctamente dijo en la Marcha Federal: *"¿De qué nos hablan con redistribuir la renta extraordinaria del campo si la usan para cumplir con los compromisos externos?, ¿por qué no se pone el ojo en los ganadores de los 90, como la renta financiera? Se quiere seguir sacándole al campo, pero no a la renta financiera… se favorece a ciertos sectores de la exportación, que por distintas maniobras pagan menos impuestos y se quedan con fortunas… ¿qué pasa con la minería, la pesca, la concentración de la tierra en manos extranjeras?... Le otorgan tierras del Ejército a aceiteras, con la carne hay una fuerte concentración, así no se resuelve la pobreza"* [5].

El derrotado del conflicto es un gobierno y un modelo agropecuario que concentra la tierra, la producción y la ganancia entre los grandes pools y exportadoras, como los clásicos proyectos derechistas. No fue casual, que en la mañana tras la votación del Senado, el clima general en el país fuera de festejo, incluso entre millones de trabajadores y pobres del país. Que no tienen la preocupación de un supuesto giro a la derecha, sino la alegría de ver que al gobierno que miente y los hunde con la inflación y los bajos salarios, se le puede ganar y derrotarlo. ¿Había que festejar junto a los chacareros, junto a pueblos enteros y miles de trabajadores el debilitamiento del modelo de los Kirchner o no? La respuesta a esta pregunta no admite dudas ni supuestas terceras posiciones, el MST festejó junto al pueblo una victoria popular. Otros quedaron atrapados entre la derrota del gobierno y su propio desconcierto.

Se fortalece el movimiento de masas

Al mismo tiempo, estos sectores de izquierda ignoran el otro elemento esencial de la situación: **la derrota del gobierno lo que ha provocado, no es un giro social a la derecha, sino un salto de las luchas sociales de trabajadores y sectores populares.** En menos de un mes, se multiplicaron en el país los conflictos salariales, por despidos, por jubilaciones, contra la patota del INDEC, los docentes, por DDHH y juicios a genocidas y otros ejemplos. Todo se ha reactivado. Porque el movimiento de masas -y no la derecha- se ve tonificado y más fuerte para salir por sus reclamos. Se percibe en la población que es el momento de salir a la calle por cada una de sus demandas. Y como parte de un mismo proceso, al romper millones de personas con el gobierno, se abre también la posibilidad política de llegar a franjas muy grandes de la población. En resumen, tanto en las luchas sociales que crecen, como en el espacio político que se abre, no puede hablarse de giro a la derecha, sino de mejores condiciones para luchar y para construir alternativas.

Enfrentar al gobierno y a la derecha en la lucha real

En el país no existe un giro a la derecha, ni sus dirigentes han sido los protagonistas de la lucha agraria. Pero esto no significa que no debamos enfrentar sus proyectos políticos en todos los terrenos. Precisamente, si hay un error importante en los sectores que no fueron en apoyo a los chacareros porque "estaba la derecha", es que así se le facilitan las cosas a estos sectores. La lucha política y la lucha de clases no son fenómenos puros o ideales. Reflejan la realidad de la sociedad y por eso participan diversos sectores. Decir *"gracias, no fumo"* o no apoyo esta lucha porque hay dirigentes de derecha en el conflicto, es un razonamiento imbuido de infantilismo. Y como siempre, el infantilismo en política termina favoreciendo a quienes se dice enfrentar. Los políticos como De la Sota, Duhalde o Macri, o los dirigentes como Miguens de la Sociedad Rural, hubieran preferido que no

El MST y Vilma Ripoll, en un acto en la Federación Agraria

[1] Alternativa Socialista Nº 479 [2] Policía Federal [3] Vencedores y vencidos, Claudio Katz [4] Prensa Obrera Nº 1046 [5] Discurso de Eduardo Buzzi en la Marcha Federal

hubiera autoconvocados, que la Federación Agraria no hablara de cambiar el modelo económico y que Vilma Ripoll y el MST no fueran por los actos pidiendo que se les cobre más a los que más tienen, retenciones diferenciadas, una reforma agraria y la nacionalización del comercio exterior. Porque es evidente que entre los chacareros (y la población que los apoyó) hay espacio para proponer medidas de fondo para el campo y salidas en común junto a los trabajadores. Y la única manera de enfrentar el proyecto del gobierno y a su vez a cualquier otro sector de derecha es ir a la disputa real, con propuestas claras y con toda la fuerza posible, precisamente para debilitar a estos sectores luchando contra ellos en el único lugar donde se puede hacer: **en el proceso de lucha concreto y frente a miles de chacareros y a millones que simpatizaron con el reclamo agrario.**

Un proyecto revolucionario necesita propuestas para los sectores medios

La crisis agraria, fue el hecho que re potenció la intervención de las clases medias en la situación política y social del país. Esta vez, impulsado por la clase media del campo, pero con un fuerte apoyo de los sectores medios de las ciudades. Y coloca a los revolucionarios otra vez ante el desafío de levantar propuestas y construir puentes hacia este dinámico sector social, que en países como el nuestro juega roles activos por su peso específico. Por eso era imprescindible levantar un programa en defensa de los pequeños productores, partiendo de exigir que no se le cobren las mismas retenciones que a los grandes. Y reclamando por su derecho al acceso a tecnología, semillas, fertilizantes, y a una nueva ley de arrendamiento contra la presión y el cerco de los pools de siembra. La clase media, nunca puede ser atraída de conjunto para un proyecto revolucionario, es oscilante y en general se divide entre distintos proyectos. Pero este hecho no elimina una necesidad: **buscar ganar a un sector de la clase media para una salida favorable a los trabajadores y pobres del país.** Y para hacerlo, hay que estar cuando reclaman, cuando motorizan luchas justas. Haciendo el esfuerzo por demostrar que la izquierda tiene propuestas para sus necesidades y problemas. Tratar de que vean que por fuera del gobierno u otras variantes de centro o de derecha, hay una mejor posibilidad. Es completamente abstracto y propagandista decir que se quiere lograr cambios revolucionarios en el país y no tener una política para estos sectores. La lucha agraria fue una inmensa oportunidad de llegar a miles en todo el país. Y el haberlo hecho, nos deja en mejores condiciones de cara a los desafíos que vienen.

Una lucha abierta en el terreno político, que la izquierda debe aprovechar

La abrupta caída del gobierno, combinado con el descreimiento en los viejos políticos que ya han gobernado, coloca a millones de personas en la búsqueda de una nueva alternativa. No estamos ante un proceso de giro a izquierda, es todavía más confuso, heterogéneo y con pronóstico abierto. Depende, entre otras cosas, de las alternativas que aparezcan visibles a los ojos de millones. **Pero no hay duda que se abre una nueva posibilidad y por ende, una gran responsabilidad.** Los sectores de izquierda que queremos un proyecto amplio, los sectores que vienen del progresismo o de la centroizquierda fracasada. Los nuevos activistas y dirigentes obreros, barriales, chacareros o estudiantiles. Entre todos se podría levantar una nueva alternativa política, amplia y unitaria, que defienda y levante otro proyecto y modelo para el país. El conflicto agrario ha significado también un mayor nivel de politización en la población y ha dejado al descubierto las falencias en temas como inflación, petróleo, trenes, minería, salarios. Son millones los que ya no quieren el modelo de los Kirchner, y en la nueva situación política, se puede desarrollar este debate y este planteo. Desde el MST-Nueva Izquierda, durante toda la lucha chacarera recorrimos el país con nuestras propuestas. Nos fuimos haciendo más conocidos y quedó más referenciada nuestra dirigente Vilma Ripoll como figura política nacional de la izquierda. En este marco, asumimos la responsabilidad de impulsar la propuesta de construir una nueva alternativa. Y a la vez, abrimos las puertas de nuestro partido, a todos los luchadores que quieran sumarse, para impulsar juntos estas propuestas y las nuevas que vayamos construyendo en común.

El kirchnerismo: ¿gobierno popular o de los monopolios?

Alejandro Bodart

En un sector del progresismo y la izquierda existe una gran confusión teórica y política sobre el carácter del gobierno kirchnerista, alimentada por el doble discurso oficialista. Tienden a emparentarlo con Chávez o Evo Morales, cuando son gobiernos completamente distintos. Esta caracterización equivocada los llevó a igualar la rebelión chacarera con los intentos golpistas que se vienen produciendo en Bolivia y Venezuela. Algo completamente alejado de la realidad y funcional a un gobierno profundamente reaccionario y proimperialista.

Los gobiernos de Chávez y Evo Morales son nacionalistas de izquierda. Surgidos al calor de procesos revolucionarios que los tuvo como protagonistas fundamentales por ser dirigentes de organizaciones y movilizaciones populares de masas. E independientemente de las diferencias que podamos tener los socialistas revolucionarios con ellos, seria necio negar que han independizado políticamente a sus países del imperialismo y tomado medidas tendientes a poner limites al saqueo de sus recursos naturales por parte de los grandes grupos económicos. De allí el odio del imperialismo y sus socios locales, que no descansan en sus intentos por derrocarlos. Y el acompañamiento, no exento de muchos cuestionamientos, por parte de los trabajadores y el pueblo.

Un gobierno de los de arriba

El de los Kirchner es un gobierno burgués hasta la médula. Ellos mismos son dos ricachones, dirigentes del PJ, el partido burgués más importante del país, y apadrinaod por la multinacional Techint. Sin incidencia alguna en el Argentinazo, del cual se han intentado apropiar discursivamente. Ligados estructuralmente a los grandes grupos económicos nacionales y extranjeros que vienen dominando la economía del país desde hace décadas. Han seguido profundizado la entrega del patrimonio nacional y la concentración de la economía en cada vez menos manos durante los cinco años que llevan en el gobierno.

Por todo esto, mientras en Bolivia y Venezuela se han tomado medidas para recuperar parte del patrimonio nacional enajenado por gobiernos anteriores, en nuestro país se ha extendido por varias décadas las concesiones a las empresas petroleras extranjeras. Se ha subsidiado con miles de millones de dólares a las empresas privatizadas. Eximido de impuestos a la renta financiera, otorgado grandes privilegios a las multinacionales y facilitado la explotación sin límites de la minería y otros recursos naturales.

Esta política se ha extendido a todos los órdenes de la vida económica del país. A tal punto que el despedido titular de la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia, José Sbatella, declaró que para Moreno, el secretario de Comercio, *"es mejor un buen monopolio aliado que pequeñas y medianas empresas compitiendo"*.

Esta definición bien podría extenderse al secretario Jaime, al ministro De Vido y al propio matrimonio presidencial. Y esto es lo que explica los viajes de Cristina K con Grobocopatel, el dueño de uno de los mayores pooles sojeros o que Urquía, dueño de la mayor aceitera del país, sea senador nacional por el partido de gobierno.

La nueva oligarquía

Fue en reacción a esta política de concentración de la riqueza en el campo, que se produjo la rebelión agraria y de los pueblos del interior. Ya que el aumento indiscriminado de las retenciones y toda la política agro-pecuaria del gobierno tiende a que desaparezcan los pequeños y medianos productores, en beneficio de la nueva oligarquía que se ha potenciado durante los años de gobierno kirchnerista: los pooles de siembra y las empresas agroexportadoras. Son estos sectores, ligados al capital financiero y la especulación, los únicos que pueden subsistir por un problema de escalas de producción a una política de aumento indiscriminado de retenciones que se complementa con subsidios que solo terminan cobrando las grandes empresas ligadas a la explotación de los recursos campestres.

Es esta realidad la que también explica por qué la Sociedad Rural, que agrupa a sectores terratenientes ha salido a enfrentar la política del gobierno apoyando una rebelión que tuvo como protagonistas esenciales a pequeños y medianos productores autoconvocados o referenciados en la Federación Agraria, a los que hasta hace pocos años consideraba enemigos irreconciliables. Se ha unido a ellos por el espanto a una política que de triunfar también amenaza con llevarse puesta a la vieja oligarquía en beneficio de los modernos monopolios que intentan quedarse con todo.

De la misma forma que los chacareros se han visto obligados a utilizar la alianza circunstancial con este sector terrateniente venido a menos para frenar una política que tiene como objetivo lisa y llanamente su extinción.

Una rebelión popular

Contrariamente a lo que sucede en Bolivia y Venezuela, en nuestro país acabamos de presenciar un levantamiento popular de los chacareros y pueblos del interior, que contó con la simpatía de las clases medias y de la mayoría de los trabajadores y sectores populares de las ciudades, contra un gobierno profundamente reaccionario que trabaja para las multinacionales y el capital extranjero.

Lamentablemente y más allá de las intenciones, un sector del progresismo y la izquierda, se puso en la vereda de enfrente del movimiento de masas que en nuestro país, así como en el resto de Latinoamérica viene luchando, con mayor o menor claridad, contra la política económica que se decide en Washington y algunos gobiernos como el nuestro aplican al pie de la letra.

Estos sectores, confundidos por el doble discurso oficial, de manera directa o indirecta actuaron a favor de los principales enemigos a los cuales los trabajadores y el pueblo deberemos derrotar en el camino de lograr una verdadera independencia y los cambios de fondo que imperiosamente se necesitan encarar.

Llamamos a todos estos sectores a reflexionar y en base a un análisis objetivo revisar los errores que los han ubicado a contramano de un proceso que vino para quedarse y del cual solo hemos visto un primer capítulo.

Elecciones municipales en Brasil

El PSOL es el partido con más candidatos en las capitales

Roberto Robaina

El primer domingo de octubre de este año se realizan las elecciones municipales en todo Brasil, y el Partido Socialismo y Libertad (PSOL) participa en ellas con objetivos muy claros. Después de su estreno victorioso en la disputa presidencial, sea por la votación alcanzada por Heloísa Helena, sea por haber conseguido lanzar candidaturas en todos los estados del país, la campaña del 2008 tiene como principal objetivo partidario reafirmar al PSOL en cuanto alternativa de izquierda a los ojos de millones de trabajadores de la ciudad y el campo.

En el proceso electoral del 2008, el PSOL estará presente en 428 ciudades, distribuidas en los 26 estados donde tendremos elecciones municipales. El PSOL es el partido que más candidaturas propias lanzará en las capitales: 22 sobre 26. En otras dos, Belo Horizonte y Aracajú, apoyamos a los candidatos del PSTU[1], y en Macapá el PSOL apoya al candidato del PSB[2], teniendo el candidato a vice-intendente. Sólo en la ciudad de Palmas no logramos lanzar candidato.

El PSOL lanzó 286 candidatos a intendente. Este número representa un gran esfuerzo para enraizar al partido en el mayor número de ciudades. Son, en general, ciudades-polo de regiones, que pueden irradiar el mensaje de cambio a otras ciudades. Son más de 85 millones de brasileños que tendrán acceso al mensaje socialista del PSOL. Merece un destaque la candidatura de Heloísa Helena a concejal de Maceió, que ciertamente garantizará la bancada parlamentaria del partido en aquella capital. Nuestros tres diputados federales son candidatos: Luciana Genro en Porto Alegre, Ivan Valente en San Pablo y Chico Alencar en Rio de Janeiro.

Luciana Genro disputa para ser una alternativa de masas en Porto Alegre

Porto Alegre es una ciudad emblemática para la izquierda brasileña, con trascendencia para la izquierda mundial. Fue lanzamiento y sede del Foro Social Mundial, y allí el PT hizo la experiencia de gobierno más de izquierda incorporando a la gestión el llamado presupuesto participativo.

En Porto Alegre la candidata del PSOL es Luciana Genro, que en las encuestas electorales tiene entre 8 y 12% de intención de voto, en cuarta posición, disputando palmo a palmo con tres candidatos del establishment.

Los dos principales medios de comunicación de Rio Grande do Sul -la empresa Caldas Júnior, dominada por la Iglesia Universal, y la poderosa RBS, asociada a la Red Nacional Globo-, reflejando las opciones de la clase dominante *gaúcha*[3], están divididas en el apoyo a esos tres candidatos. Por un lado, Maria do Rosário, del PT; por otro, el actual intendente José Fogaça, que era del PPS y ahora está en el PMDB[4]; y Manuela D'Ávila, del PCdoB[5], cuyo vice es Berfran Rosado, del PPS[6].

La única posibilidad de desbaratar los planes de los grandes capitalistas en la capital *gaúcha* es la candidatura de Luciana Genro. Entretanto, aunque influencien a la opinión pública, razón por la cual son todavía muy usadas como instrumento de manipulación del electorado, las encuestas no deciden elecciones. El Estado de Rio Grande do Sul y la ciudad de Porto Alegre tienen mucha experiencia en sorpresas: en las dos últimas contiendas para gobernador del Estado, los vencedores estaban bien atrás en las encuestas de intención de voto cuando la disputa comenzó.

Lo más importante, sin embargo, desde el punto de vista de la construcción de una alternativa nacional de poder para los trabajadores y el pueblo, es que podemos afirmar que el PSOL en Rio Grande, particularmente en Porto Alegre, ya es un polo real alternativo para la ciudad. Conquistó, por lo tanto, en estos pocos años de existencia, influencia electoral de masas y se organiza en el camino de fortalecerse como un partido de combate y militante, ganando inserción en barrios, creciendo junto a los sectores de trabajadores y del movimiento estudiantil.

Luciana Genro

En la campaña, el partido está presentando propuestas objetivas para la seguridad pública, salud, educación, además de las críticas a los gobiernos actuales; en primer lugar al municipal, pero también al gobierno estadual de Yeda Crusius y al nacional de Lula. Entre las propuestas, se destacan dos banderas políticas: recorte de 70% de los cargos políticos y reducción drástica de los gastos en publicidad oficial, voluminosa durante el gobierno de Fogaça y en los gobiernos del PT. La campaña de Luciana Genro ha ganado un importante apoyo en los barrios populares de la ciudad, en la juventud y entre los trabajadores. A la vez, ha tenido impacto en los medios politizados del país.

Una expresión de esta situación es el apoyo que están brindando dos figuras prominentes en uno de los temas más acuciantes del país, como es el de la seguridad urbana vinculada al extraordinario aumento de la violencia, el narcotráfico y el crimen organizado. Se trata de Luiz Eduardo Soares, que fue secretario de Seguridad del gobierno de Lula, con el cual rompió por la falta de inversión en esa área, y de Rodrigo Pimentel, un ex policía de las fuerzas de seguridad que inspiró el famoso film *Tropa de Élite*, que acaba de ganar el premio al mejor film extranjero en el Festival de Cine de Berlín y que en Brasil tuvo mayor repercusión que la muy conocida película *Ciudad de Dios*. El "Capitán Nascimento" fue uno de los guionistas de *Tropa de Élite*, basado en el libro que él escribió con Luiz Eduardo Soares y André Batista.

En palabras de Soares, *"Una victoria de Luciana Genro significaría más de lo que significó la victoria del PT en el '88 aquí en Porto Alegre. Yo creo que ocurriría aquí la posibilidad de hacer un laboratorio más importante de lo que fue el primer gobierno de Olivio[7], que dejó para nosotros, para la memoria social, contribuciones muy importantes que marcaron profundamente nuestra cultura política. Luciana haría más. No es Luciana sola, como individuo, sino todos y todas ustedes y los otros que pasarían a creer de nuevo y que tendrían la oportunidad de recomenzar; podrían hacer que Porto Alegre fuese un paradigma importante. Significaría también para todos nosotros, los de fuera de Porto Alegre, un soplo de vida y de esperanza muy importante."*

En esos simples conceptos de esta personalidad de la izquierda brasileña está muy bien expresada la importancia de la próxima elección de Porto Alegre.

En un país destacado pero cuya lucha de clases aún no irrumpió con la fuerza con que lo ha hecho en Venezuela o en Argentina, en donde las elecciones siempre juegan un papel destacado, la disputa electoral de Luciana Genro en Porto Alegre tiene un alto valor para avanzar en el proceso iniciado por el PSOL, hace apenas cuatro años atrás, en la construcción de un polo político alternativo al de los partidos de las clases dominantes.

[1] Partido Socialista de los Trabajadores Unificado, organización que reivindica el trotskismo.
[2] Partido Socialista Brasileño, de filiación socialdemócrata.
[3] Riograndense.
[4] Partido del Movimiento Democrático Brasileño. Uno de los principales partidos patronales de Brasil. De centroderecha, nació en 1979 al finalizar el régimen militar y desde entonces mantiene fuerte presencia en todos los gobiernos.
[5] Partido Comunista do Brasil. Nació de una escisión del Partido Comunista Brasileño en 1962. Defendía al estalinismo y al maoísmo. Hoy se declara marxista-leninista y es uno de los aliados del PT de Lula.
[6] Partido Popular Socialista. Fundado tras la caída de la ex URSS y heredero del PCB, integró el gobierno de Lula desde 2002 hasta 2004.
[7] Olívio Dutra. Político del PT. Intendente de Porto Alegre entre 1989 y 1992. Gobernador de Rio Grande do Sul entre 1999 y 2002. En la elección a gobernador en 2006 resultó segundo.

Heloísa Helena:

"¡Por una Patria libre, justa, igualitaria, fraterna, socialista!"

Tengo la humildad de candidatearme a concejal por Maceió para crear una trinchera de resistencia y lucha contra el bandidismo político patrocinado por verdaderas organizaciones criminales en Alagoas. Sigo mi camino político, en la militancia en los movimientos sociales y en la organización política partidaria nacionalmente, pero también cumpliendo una necesaria tarea a partir de mi Estado y mi ciudad.

Nuestra querida Alagoas, además de presentar la más perversa concentración de la renta y riqueza nacional y los peores indicadores sociales del país, concentra poderosos grupos económicos que son los dueños de todos los engranajes de los medios de comunicación, el poder económico y la estructuración política formal. Eso crea muchas dificultades para que tengamos cualquier militancia política con inserción y visibilidad en el Estado.

Será una lucha dificilísima, pues tendré que conseguir como mínimo 23 mil votos para garantizar el coeficiente electoral y nosotros sabemos cuán "placentera" sería nuestra derrota electoral para quienes patrocinan la traición de clase y para las otras fuerzas capitalistas del mismo proyecto.

Yo no podría ser candidata a intendenta, porque sé que en 2010 tendré que cumplir alguna tarea nacional. Siendo concejal, no preciso alejarme de los compromisos del mandato. Si me eligiesen intendenta, significaría una actitud no educativa e irresponsable abandonar la intendencia al año y medio de mandato, cosa que me negaría a hacer.

Y nosotros sabemos que, independientemente de quien sea escogido/a para representar al PSOL en la candidatura a Presidente, vamos a participar de ese proceso, con toda nuestra alegría y combatividad militante, pues no vamos a someternos a la cobarde farsa, vulgar e intelectualmente deshonesta, de la polarización entre el PT[1] y el PSDB[2]. Es nuestro PSOL, con todo respeto a las otras fuerzas de izquierda, quien tiene las mejores condiciones políticas para romper esa falsa polarización.

Nuestra participación electoral este año deberá reflejar el cúmulo de nuestras luchas y críticas al modelo neoliberal y la presentación de propuestas concretas para las administraciones municipales, construidas mediante lazos democráticos establecidos con las poblaciones locales y movimientos sociales. No podemos dejar de condenar en forma implacable la corrupción y la continuidad de la política económica de Lula-FHC[3] -comprobadamente reaccionaria, concentradora de la renta y propagadora de pobreza y violencia-, que además finge enfrentar la inflación.

El modelito propagado de aumento de los intereses para contener la inflación sólo sirve para resolver la crisis financiera de los grandes inversores capitalistas, conocidos por su vagabundeo crónico de no trabajar, no pagar impuestos, no generar empleo, ni tener siquiera sensibilidad humana. Es la misma cantinela irritante, mentirosa y descalificada de atribuir el problema de la inflación a la demanda y no a los costos. Como alternativa para minimizar los riesgos de la inflación, tendríamos que experimentar alternativas completamente diferentes.

Eso significa la reducción drástica de las tasas de interés como factor indispensable para estimular el retorno de las inversiones y contener la voracidad del capital financiero. Deberíamos ampliar los gastos públicos para los sectores que dinamizan la economía local, generando empleo, renta y más recaudación. Promover más inversiones en salud, educación y asistencia social, seguridad pública, saneamiento, vivienda e infraestructura urbana. Ampliar el financiamiento para el campo con más crédito agrícola, asistencia técnica, infraestructura rural, política de precios y compras gubernamentales. Reducir el tributo sobre servicios básicos de infraestructura, como energía eléctrica, petróleo y telecomunicaciones. Reducir la carga tributaria en conjunto para la producción y asegurar gravar a los sectores que viven de la especulación y la concentración de riqueza en el campo y las ciudades. Controlar capitales, como hace cualquier país serio.

El problema es que, cuando nosotros decíamos que la actual política económica no sería acertada, que condenaba a Brasil a ser sólo productor de materia prima para atender los intereses comerciales de las grandes naciones y paraíso fiscal para viabilizar la renta del capital financiero, éramos vistos como pájaros de mal agüero.

Eso ya estaba anunciado, además de la pobreza y la violencia que se consolida todos los días, arrastrando a millones de niños, jóvenes y desempleados al ejército de reserva del crimen organizado por las legiones de mano de obra esclava de la gran empresa capitalista llamada narcotráfico. Por eso estamos con fuerza en las campañas electorales municipales.

El PSOL es el partido que más candidatos presentó en las capitales brasileñas. Seguimos en el campo de batalla en defensa de los derechos de nuestro pueblo y contra el mostrador de negocios sucios en que los neoliberales asumidos o no, *tucanos* o *petistas*, están transformando a la política brasileña. ¡No nos rendimos y no nos vendemos, y nuestra bandera sigue firme enarbolada por manos jóvenes o viejas, callosas por las faenas o escribiendo poesías, pero siempre guardada en el corazón de millones de mujeres y hombres que siguen de frente, honrando las luchas del pasado y desmalezando nuevos caminos en la construcción de una nueva Patria libre, justa, igualitaria, fraterna, socialista!

---

[1] Partido de los Trabajadores, actualmente en el poder.
[2] Partido de la Social Democracia Brasileña. Fue fundado en 1988 por importantes figuras, como el ex presidente Fernando Henrique Cardoso. Su símbolo es un tucán y por eso a sus miembros se les llama *tucanos*.
[3] Fernando Henrique Cardoso. Presidente de Brasil dos veces: 1994-1998 y 1998-2002. Su gobierno impulsó una política neoliberal, como sucedió en los '90 en los países de casi toda Latinoamérica.

Corrupción e inflación en el gobierno de Lula

Rodrigo Davila y Daniela Conte

Lula recibe al presidente del Banco Mundial Paul Wolfowitz

La prensa latinoamericana y mundial quedó sorprendida por la posición que asumió Brasil en la ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio. Es que el Brasil del gobierno de Lula abandonó las reivindicaciones de los países en vías de desarrollo, que procuraban defender un cierto proteccionismo y un comercio más equitativo, para postularse como el gran defensor del libre comercio ante los Estados Unidos y las otras grandes potencias. Esa actitud sirve para apagar la idea de quienes quieren ubicar a Lula junto a los gobiernos latinoamericanos que están enfrentados a los EE.UU. y defendiendo una acción como bloque. Muestra una vez más que el gobierno de Lula es un genuino representante de la clase dominante brasileña que tiene cada vez más aspiraciones de llevar a Brasil al rango de subpotencia mundial, sobre todo de la mano del agro-negocio, los banqueros y los grandes monopolios nacionales que alcanzaron un lugar en el mercado mundial. Si ésta es la visión exterior que más permite visualizar el carácter burgués y reaccionario del gobierno Lula, internamente se expresa en forma aguda alrededor de la corrupción que una y otra vez aflora de las entrañas del gobierno y del Estado, y últimamente por el alza de la inflación como el factor desestabilizador de la política económica neoliberal que sigue el gobierno.

Las relaciones espurias

En efecto, Brasil quedó escandalizado con la actuación de Gilmar Mendes -presidente del tribunal supremo, máxima autoridad judicial del país- cuando pidió dos veces liberar a Daniel Dantas. Éste es uno de los mayores empresarios brasileños, acusado de evadir divisas, lavar dinero, espionaje y corrupción activa. La policía federal apartó a los agentes que investigaban el caso, con la excusa de que estaban "demasiado involucrados" en la investigación. ¿Pero quién es este Dantas, tan bien protegido por los más altos gobernantes del país, tan cerca de las esferas del poder y tan diferente de cualquier otro ciudadano brasileño al punto de no poder ser encarcelado? Daniel Dantas figura en los escándalos de corrupción y tráfico de influencias hace tiempo. Su nombre está vinculado a diferentes gobiernos: con Fernando Collor de Melo fue consejero de la «confiscación» de ahorros; con Fernando Henrique Cardoso figuró en el escandaloso proceso de la privatización de Telebrás; con Lula da Silva su nombre está involucrado en los escándalos del *mensalão*[1] y, recientemente, en el intento de comprar a policías federales para librarse de la investigación.

El banquero entró al «mercado de capitales» en 1993, con la creación del Banco Opportunity, especializado en la gestión de grandes fondos financieros de compañías nacionales y extranjeras. Con el gobierno de Fernando Collor, trabajando para el Banco Icatu, generó enormes ganancias al invertir en mercaderías agropecuarias poco antes de que la crisis que devastó el país y confiscó los ahorros de miles de personas. Durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso y con la profundización del proyecto neoliberal en Brasil, Dantas sigue llenando sus propios bolsillos y las cajas fuertes del sistema financiero con las privatizaciones.

La venta de Telebrás -sector de comunicación- involucraba grandes sumas de dinero. Pero la participación de Dantas en esas transacciones no sólo se debe a su «olfato» para los buenos negocios. En 1998, su nombre ya estaba entre los acusados de favorecerse por contar con información de la competencia en las subastas de la empresa estatal. En el gobierno de Lula, su nombre ya estaba relacionado con los escándalos del *mensalão*, ya que el dinero que financió a diputados y senadores provenía de empresas gerenciadas por el Banco Opportunity. En el último episodio, Dantas involucró a más miembros del PT, ligados al primer rango del Gobierno Federal, en tráfico de influencias, espionaje y corrupción activa.

Toda esta suciedad que ahora sale de abajo de la alfombra, demuestra las relaciones espurias entre los grandes empresarios, los gobiernos y la mayoría de los partidos políticos. El PT está involucrado hasta los huesos en ese proceso, tanto como el PSDB, PMDB... Todos son partícipes de procesos fraudulentos de la gestión del dinero público. El mismo dinero que no llega para salud, educación y asistencia social, se va a cuentas millonarias en el exterior. Daniel Dantas solamente sobrevive a los cambios de gobierno porque entre todos ellos hay una conexión estructural: el uso del dinero público para la financiación de intereses privados, de personas, empresas y partidos.

Inflación e intereses: alimentos más caros y el pueblo endeudado

Al mismo tiempo, Brasil ha comenzado a vivir también el problema de la inflación como consecuencia del aumento mundial del precio de los alimentos y también como resultado de la política llevada adelante por el gobierno de Lula al servicio casi exclusivo del capital financiero. Así como la de su antecesor, Fernando Henrique Cardoso, la política de

[1] Aumentativo de mensualidad. Nombre dado al grave escándalo de corrupción que afectó al gobierno de Lula en 2005, cuando salieron a luz los cuantiosos sobornos pagados a los legisladores para que aprueben los proyectos de interés del Poder Ejecutivo

Lula consiste en combatir la inflación a través de aumentar las tasas de interés. Siguiendo esta política, el 23 de julio pasado, el Banco Central incrementó nuevamente la tasa Selic -tasa patrón para los intereses bancarios- de 12,25 a 13% anual, lo que causará un costo adicional para la deuda pública de 5.000 millones de reales al año, más que el total de recursos previstos para la Reforma Agraria. Lejos de ser la única alternativa para frenar el alza de precios, el aumento de intereses es una opción política: la de favorecer al sector rentista en vez de combatir las causas del proceso inflacionario, o sea, el alza de precios de los alimentos. El alza proviene de varios factores, entre otros el modelo agrícola brasileño, cuyo engaño fue puesto en evidencia por la actual crisis.

Caracterizado por la agricultura patronal y el monocultivo, el sistema agrícola nacional fue moldeado, a través de la llamada «Revolución Verde», por el fuerte uso de insumos importados, derivados del petróleo (que está en aumento en el mercado internacional). La exportación fue siempre el objetivo principal de las políticas agrícolas de crédito, la investigación científica y la asistencia técnica, a fin de garantizar las divisas necesarias para pagar los compromisos con el exterior, sobre todo la deuda externa. Agravando este cuadro, las exportaciones están exentas de impuestos, mientras que a los consumidores brasileños se les recarga cuando compran productos de la canasta básica. En esta situación, los precios de los alimentos en el país están totalmente sujetos a las oscilaciones de precio en el mercado internacional, en cuanto los insumos usados en la producción son importados y derivados del petróleo. Además, siempre existe la alternativa de exportar y el precio para el mercado interno nunca será menor al internacional, que está en alza.

La salida para este problema no es aumentar la tasa de interés, sino cambiar el modelo agrícola brasileño, con el logro de una masiva reforma agraria, que establezca la agricultura familiar, caracterizada por la agricultura mixta y el uso de métodos alternativos de producción, con insumos naturales y ambientalmente sustentables. Así, la soberanía alimentaria del país estaría garantizada, en lugar de dejarla a gusto del proceso especulativo que hoy domina los mercados internacionales de materias primas.

Otro factor que ha empujado la inflación es la explosión del crédito, que deja a las personas endeudadas e incrementa el consumo sin que la renta del trabajo aumente proporcionalmente. El propio Banco Central afirmó, desde marzo, que éste es un factor de aumento de la demanda y que también provoca el aumento de precios al consumidor.

Vale destacar que los intereses cobrados a los consumidores son mucho mayores que la tasa Selic y, por lo tanto, una enorme fuente de ganancias para los bancos. En la actualidad, los intereses promedio para personas físicas son casi del 130% al año. O sea, diez veces la tasa definida el 23 de julio por el Banco Central, lo que genera ríos de dinero para las instituciones financieras. El reciente aumento de la tasa de interés por el Banco Central encarecerá todavía más los préstamos, beneficiando aún más a los bancos.

En suma, el pueblo está viendo reducir su poder de compra, mientras que los bancos siguen ganando siempre, porque aplican valores en títulos de la deuda pública y, con el alza en la Selic, se libran de pérdidas inflacionarias que incidan sobre sus títulos públicos. Y con la actual política agrícola, también vemos oscilar el precio de los alimentos a gusto de los especuladores.

En lugar de aumentar los recursos para viabilizar una distribución masiva de tierras y cambiar el sistema de investigación y apoyo técnico, el gobierno de Lula prefiere subir las tasas de interés, provocando de un solo golpe un alza en los gastos de la deuda equivalente a todo el costo anual de la Reforma Agraria. Es una muestra más del engaño de la política económica, que siempre prefiere engordar las ganancias ya escandalosas de los bancos en vez de garantizar la soberanía alimentaria del país.

La acción del PSOL

La denuncia y el combate a la corrupción han sido centrales para el PSOL. El PSOL, exigiendo el castigo para los involucrados, la devolución del dinero a las arcas públicas y la transparencia en las acciones de gobierno, ha sido el único partido en denunciar este lodazal y enfrentarlo sin vacilaciones. Fue el partido que enfrentó al presidente del Senado, Renán Calheiros, hasta que renunció. Ha mostrado en todos estos casos cómo se trata de algo ya estructural al gobierno de Lula, y su forma de gobernar asociado a la burguesía al servicio de sus intereses. Así ha golpeado sobre el eslabón más débil que ha tenido el gobierno, al que ahora se agrega el problema de la situación económica.

En este tema, el PSOL se caracterizó también por atacar el punto más crítico y visible de la política del gobierno, que han sido los altos intereses que benefician al capital financiero. Esa política de denuncia no llegaba en forma directa a las capas más pobres de la población que se benefician con la ayuda social de la bolsa social, por la cual el gobierno entrega unos cien dólares mensuales a más de diez millones de familias. Esta política asistencialista y la estabilidad económica fueron y son los factores fundamentales del consenso social que logró Lula en su gestión. Lo nuevo es que el comienzo de la crisis económica ha abierto una brecha que puede afectar la credibilidad de los sectores populares hacia el gobierno y fortalecer la movilización de los trabajadores, favoreciendo así también la construcción de la nueva alternativa que sostiene el PSOL.

La reorganización sindical en Brasil

Pedro Fuentes

Con la creación de la CUT y el PT el movimiento de los trabajadores brasilero fue uno de los más ricos del continente en la década del 80, como consecuencia del gran dinamismo social que alcanzó la clase obrera en ese período. Fueron dos organizaciones paralelas; es imposible explicar la una sin la otra, ya que ambos tiñeron la lucha de clases en el terreno sindical y político por todo un período que se terminó de cerrar con la ascensión de Lula al gobierno y su cooptación absoluta por la gran burguesía brasilera. Con lula, la CUT pasó a ser prácticamente un brazo sindical del gobierno con su máximo dirigente en el Ministerio de Trabajo y luego en el de la seguridad social. Esta situación de conjunto colocó a la vanguardia y a la izquierda socialista el desafío de actuar para la recomposición política y sindicalmente de los trabajadores.

La respuesta en el terreno político fue la construcción del PSol, partido que logró convertirse en un polo de reagrupamiento de la izquierda y conquistar en este período una importante inserción social e influencia electoral de masas. (Ver artículo electoral) Eso fue posible porque quienes lo construimos comprendimos dos cosas esenciales: por un lado la necesidad de tener un régimen que respetara las diferentes tendencias que convergieron en su constitución para facilitar de esa manera su reagrupamiento, y por otro, la formulación de un programa y una política que respondiera –desde la perspectiva socialista revolucionaria- a la actual período de la lucha de clases. Era -y es necesario- una política que no se quedara en la autoafirmación de los principios de la revolución socialista sino que dialogara con las masas y permitiera disputar sectores de ellas.

En el terreno sindical se presentó también el desafío de llevar adelante la tarea de promover un reagrupamiento sindical a partir de los sectores clasistas y de izquierda que rechazaban el curso progubernamental y burocrático de la CUT. Este proceso comenzó con la construcción del Conlutas y posteriormente de la Intersindical. Ambas han sido hasta ahora expresiones de vanguardia, siendo que el Conlutas se convirtió en el más dinámico. La corriente sindical del MES, junto con el MTL (Movimento Terra Trabalho e Liberdade) y otras fuerzas del PSol participamos desde los inicios en el Conlutas, en donde el PSTU tuvo en peso mayoritario. Durante el primer período la militancia del PSOL tuvo que poner sus mayores esfuerzos en la tarea de construir el PSOL y conquistar su legalidad, superando los requisitos que impuso la justicia. Otras corrientes del partido hacen parte de la Intersindical organización surgida posteriormente como ruptura de la misma CUT. Hubo acciones unitarias progresivas con la Intersindical e incluso con la participación del MST (Movimiento Sem Terra), organización que a pesar de que su dirección tiene una política de apoyo al gobierno de Lula, lleva adelante movilizaciones que objetivamente lo enfrentan al mismo. Pero infelizmente, todavía no se logró avanzar en la construcción de un polo sindical único.

El congreso del Conlutas: una oportunidad perdida

El reciente congreso del Conlutas abría la posibilidad de fortalecer esa dinámica, y nuestro esfuerzo estuvo puesto en esa perspectiva. Junto con los compañeros del MAS (Movimento de Ação Sindical) y el MTL (Movimento Terra Trabalho e Liberdade) hemos dado una lucha política en el periodo de preparación del CONAT para que ese congreso fuera un punto de apoyo para avanzar en la construcción de un polo sindical que sirva para abrir el proceso de construcción de una nueva central sindical clasista y unitaria. Pero la dirección del PSTU, que es quien ha conducido y conduce el Conlutas, ha cerrado esa posibilidad con sus propuestas que fueron en el sentido de la autoafirmación de Conlutas alrededor de la política nacional e internacional del PSTU.

El PSTU tenía un dilema frente al congreso del Conlutas: o podría hacer que el congreso sea una instancia para avanzar hacia un genuino frente único obrero o por el contrario para consolidar su posición de control vía su mayoría lograda en el control del aparato. Y optó por esta segunda opción, cerrando la oportunidad de utilizar esa instancia para avanzar en un genuino frente único obrero.

La necesidad del frente único obrero y como conseguirlo

El movimiento sindical brasilero se debate todavía en una posición de luchas defensivas; es el gobierno y la patronal quienes están con la ofensiva, como consecuencia de la cooptación de la CUT y la consecuente desorganización que la misma provocó. Frente a esta situación crecen los sectores descontentos y las oposiciones sindicales del cual Conlutas es una parte, aunque no es un polo determinante objetivo. Precisamente tenía una oportunidad de avanzar sustancialmente en ese sentido. Para ello debería abrirse hacia la unificación con otras corrientes progresivas que han surgido como la Intersindical, y desarrollar un programa clasista de lucha contra el gobierno y la burocracia sindical. Un programa mínimo de frente único que incorpore las reivindicaciones más sentidas por los trabajadores, que partiera de sus necesidades y problemas. Programas de este tipo son los que han permitido fortalecer los sindicatos combativos y organizar oposiciones sindicales en varias elecciones sindicales que sucedieron en los últimos meses.

Estas elecciones como el proceso de descontento existente han demostrado que se puede avanzar en la construcción de un nuevo polo sindical desarrollando una política y un programa que parta de las necesidades y los problemas de los trabajadores en su enfrentamiento con la patronal y el gobierno. Pero para ello, la vanguardia y los sectores de base que están descontentos o se van de la CUT por el desprestigio que esta organización tiene, necesitan un frente único sindical amplio y abierto que solo se puede construir alrededor de los acuerdos básicos de lucha contra la patronal el gobierno y la burocracia y por la movilización de masas.

Pero el PSTU ha sostenido una política totalmente diferente para el Conlutas; un programa socialista casi acabado que entra en problemas políticos estratégicos sobre la lucha por el socialismo en nuestro continente y que utilizó el congreso para definirlo todavía más. El congreso se convirtió en una tribuna política para afirmar las caracterizaciones del PSTU que en Brasil se vive una situación prerrevolucionaria que ineluctablemente será revolucionaria en la que el gobierno de Lula es un frente popular preventivo para enfrentarla y en la que el PSOL es la traba "reformista" que impide el avance de las masas hacia la revolución. Es a partir de esta caracterización absolutamente exagerada sobre la situación nacional que el Conlutas traza una política sindical desde el punto de vista de la situación política que solo existe en la cabeza de los dirigentes del PSTU. Estos intereses dictan la línea que antes que nada el Conlutas debe ser un bastión en la lucha contra el reformismo y para eso es necesario radicalizar su programa y asegurar la dirección del PSTU. De esa manera, una vez mas la política ultraizquierdista y dogmática lleva a que se pierda de vista que lo que se necesita es un programa de defensa de las reivindicaciones de los trabajadores y para a partir de sus movilizaciones defensivas avanzar hacia la construcción de un nuevo polo clasista y contra la burocracia. De esa manera terminó definiendo aun más al Conlutas como una colateral de su partido y no en un genuino frente único obrero.

Por estas razones es que el PSTU concibió el ELAC (Encuentro de Latinoamérica y el Caribe) para afirmar la política que defiende para Latinoamérica, que consiste en considerar que todos los gobiernos son lacayos del imperialismo y por lo tanto hay que derrotarlos. Puso en la misma bolsa Uribe, Lula y Evo Morales y Chávez, haciendo imposible intervenir en la lucha real de clases de nuestro continente y desarrollar la solidaridad internacionalista. Es necesario defender la autonomía de las organizaciones de los trabajadores, pero no para ser abstencionista ante los reales enfrentamientos de la lucha de clases. La única ubicación para los trabajadores es la de estar del lado y defender los gobiernos que han adoptado un curso nacionalista, frente al enfrentamiento sistemático que hacen la derecha y el imperialismo, que pretende desgastarlos y derribarlos. El PSTU pretendió formar una coordinación al servicio de esas posiciones políticas de considerar que lo que esta planteado ahora es que los trabajadores derroten a estos gobiernos al gobierno y en particular al de Chávez.

Por eso, de la forma que se concibió este encuentro estuvo lejos de servir para la coordinación de la lucha de los trabajadores y los pueblos latinoamericanos y no ha sido ningún paso adelante en Brasil que ayude a sumar fuerzas y a avanzar en la necesaria unificación de la vanguardia sindical brasileña. Y por el contrario tendenció al Conlutas alrededor de una estrategia política equivocada y que divide a la vanguardia luchadora.

La política de frente único exige también el respeto a las diferentes organizaciones, corrientes y posiciones políticas que forman parte del mismo. En el Conlutas se impuso el criterio de poner en votación todas las diferencias y hacerlo sobre la base de una mayoría construida en base al control del aparato del PSTU gracias a la participación deformada de estudiantes. Además de eso, una organización de trabajadores puede votar sobre cuestiones sindicales y de la lucha de clases básicas, pero votar sobre todo los temas, dirección, estrategia y tácticas socialistas, y orientaciones internacionales es liquidar toda posibilidad de establecer un verdadero frente único.

Este paso atrás no cierra la tarea de reorganización sindical sino que debe servir para reflexionar sobre como seguir encarándola y conseguirla. Se trata apostar a fortalecer un polo de reagrupamiento a partir de la intervención en la lucha de clases con una política que privilegie el frente único y que permita avanzar en la unidad clasista para luchar contra el gobierno y la burocracia. Es necesario participar de los procesos reales y los nuevos esfuerzos que en ese sentido harán numerosos luchadores y organizaciones sindicales y las corrientes sindicales del PSOL en el próximo periodo. Hay que sumar fuerzas para ello.

Venezuela: Con el mar de fondo de las elecciones de noviembre

¿Adónde va la Revolución Bolivariana?

Stalin Perez Borges
Carlos Miranda

Uno de los hombres más poderosos de Venezuela, quizás el segundo en importancia después el presidente Chávez, Rafael Ramírez, presidente de PDVSA, le explicó al país por medio de un reportaje otorgado a un medio chileno, "que en Venezuela no hay masa critica obrera para hacer la revolución socialista". En la misma entrevista aseguró que no hay burguesía nacional, que los obreros son conservadores y a los burgueses sólo le interesa seguir viviendo de la renta petrolera. Para terminar afirmando: que la construcción del socialismo sólo podría provenir de la intervención directa del Estado.

Más tarde, desde otros ministerios, le respondieron mal que le pese a Ramírez, que si hay clase obrera, dijeron, y le mostraron el ejemplo SIDOR, agregando que la revolución bolivariana es la etapa revolucionaria de liberación nacional. Unos terceros intervinieron en el debate aunque ya habían hecho pública su posición al convocar a la supuesta burguesía nacional (los empresarios venezolanos asociados a las transnacionales) y a la banca (en ese entonces el 11 de junio casi un 80% transnacional) a una Alianza Estratégica para construir el socialismo bolivariano. No faltaron desde el ámbito oficial quién sostuvieron y hasta defendieron en programas de radio y televisión la necesidad de una NEP (Nueva Política Económica) bastardeando el nombre de una política que Lenin y sus compañeros se vieron obligados a aplicar de apertura a inversiones capitalistas especialmente en el campo.

El debate sigue, pero no es una discusión académica, ni histórica, se trata de la discusión del modelo de desarrollo o de crisis que seguirá el país de la revolución bolivariana y el líder del proceso que es mirado con simpatía en muchos rincones del planeta. Se trata también de cuál es el ejemplo que esta revolución le mostrará a las masas explotadas y oprimidas de Nuestra América que están buscando un camino para conquistar su bienestar.

Diez años después de la asunción del presidente Chávez a su primera presidencia, 6 años mas tarde del fracasado intento de golpe de Estado de abril de 2002 y del paro sabotaje petrolero de fines de 2002 y principios del 2003, la discusión sobre como enrumbar el país al socialismo tiene una vigencia única en el mundo.

Este debate se da en el marco en que las Misiones Sociales que dieron un enorme impulso a la resolución de una importante deuda social, empezaban a agotar su eficacia, con gra-

Stalin Perez Borges

ves problemas de infraestructura, una economía dependiente absolutamente de la producción petrolera, y con un plan de desarrollo de mediano plazo que no soluciona los problemas inmediatos de la población, con una inflación, y aumento de precios de los productos básicos que castiga a los trabajadores, salarios que siempre quedan atrás del aumento de precios, convenciones colectivas suspendidas por años, y patronos que utilizan sicarios para abalear trabajadores o trabajadoras.

El debate no es retórico, sino posiciones que expresan distintos sectores de la burocracia estatal y corrientes políticas internas del proceso, obligadas a hablar de socialismo, por el discurso del presidente Chávez. Todo esto en medio de una revolución latinoamericana y una crisis económica mundial que amenazan en convertirse en una de las más profundas de las últimas décadas. Crisis que impacta en Venezuela por uno de los costados más sensible socialmente, la inflación y el de la aumento de los precios internacionales de los alimentos, los cuales son importados en un 80%.

Que estemos a cuatro meses de las cruciales elecciones a Gobernadores y Alcaldes, que van a dejar un nuevo mapa político en el país, no le quita importancia al debate, por el contrario lo hace más urgente.

¿Es correcta la definición de transición en el proceso de la revolución bolivariana?

Desde el punto de vista clásico la definición del momento en que comienza la etapa de transición al socialismo, se utiliza desde cuando se destruyen los pilares del viejo Estado Burgués y se comienza la construcción conciente de una nueva sociedad.

Sin embargo, la importancia que tiene involucrarnos en este debate es bucear en los matices del proceso revolucionario y entender las verdaderas características de la revolución, por eso no cuestionamos las formas, si no que nos parece útil que los sectores de vanguardia internacional entren en el debate.

De hecho nadie discute que el Estado venezolano es un Estado Burgués, con fuertes elementos de capitalismo de Estado, categoría que hasta él propio presiente Chávez lo reconoce cada vez que tiene oportunidad.

No obstante, tampoco estamos en presencia de un gobierno burgués ni de un país con las mismas características de dependencia del imperialismo como la mayoría de los gobiernos latinoamericanos. La vida es verde, diría Hegel, gris es el árbol de la teoría.

Las nacionalizaciones de gran parte de las industrias básicas, así sea comprándolas, como la reciente compra del Banco de Venezuela, la filial local del Banco Santander, hacen desde el punto de vista económico que los elementos económicos en manos del Estado sean fuente de importantes recursos para aplicar la desarrollo del país, más allá de que nosotros sostengamos la expropiación como el método adecuado para estas nacionalizaciones.

Es cierto que el funcionamiento del Estado, de los ministerios, de la justicia, con algunas adecuadociones formales son similares al Estado Burgués normal. Pero estamos en presencia de una revolución democrática, antiimperialista y objetivamente socialista que con una dirección nacionalista que reivindica el socialismo, hace que el debate desatado tenga sentido.

La vuelta del fantasma socialista y algunas medidas transicionales

La revolución bolivariana tiene la virtud de ser el primer laboratorio luego de la caída de casi todo el experimento del llamado "socialismo realmente existente" que aunque sea desde el punto de vista del discurso se propone la construcción del socialismo. Y públicamente, se admite que se buscan otros caminos distintos de los recorridos por el estalinismo.

La aparición de elementos de cogestión primero y de gestión obrera fueron elementos imperfectos, bombardeados por la burocracia estatal, y que en su gran mayoría fracasaron, no niegan que por la fuerza que hay en la base del proceso, se hayan buscado formas de participación democrática de los trajadores. El funcionamiento de los Consejos Comunales, las mesas técnicas del agua, y decenas de otras organizaciones populares con control de parte de las tareas de los gobiernos tradicionales, son otro ejemplo. La resolución de poner a la tierra a disposición del que la trabaje llevó a que grandes extensiones de tierras improductivas fueran expropiadas. La formación de la Reserva Militar , con fuertes elemento de milicia popular, que en muchos casos hacen sus prácticas en los mismos lugares de trabajo, son síntomas, entre otros, pequeños aún, de que no se está bajo la dominación de un Estado Burgués normal. La subjetividad socialista del movimiento de masas, el debate, la participación activa en foros, discusiones, reuniones y la lucha social y reivindicativa en el nombre del socialismo, hacen que este debate sea dado con un público de masas. La propia consigna de nacionalización, levantada, luego del triunfo de los sidoristas en multitud de luchas obreras, o incluso los elementos de contraloría social sobre el desabastecimiento, la especulación y en casos de corrupción son otros de esos elementos. El desarrollo de una gran cantidad de iniciativas de los trabajadores para la formación política ideológica y técnica, como la Universidad Bolivariana de los Trabajadores Jesús Rivero es otra muestra.

Que cada nacionalización abre espacio al debate de si debe o no pagarse, es también un elemento, pequeño, elemental, de un proceso que desde el punto de vista objetivo puede ser tratado como un proceso transicional.

Allí es donde se hace fundamental el debate entre los distintos sectores del gobierno que cuestionan la existencia de la clase obrera como factor determinante o de los que defienden esa existencia y participación pero la ponen al servicio de una alianza con una supuesta burguesía nacional.

Sin embargo el abuso del termino transición, descontextualizarlo de su contenido científico, puede hacer que se confunda burocracia estatal, iniciativas económicas y sociales impulsadas desde el Estado con socialismo.

Por lo tanto sin ser una transición en el sentido clásico, es decir sin ser un Estado de transición, es un proceso transicional que une varias revoluciones, la antiimperialista y la democrática por los menos. Y que objetivamente es socialista ya que los que sostienen al propio proceso son sectores obreros y populares explotados y oprimidos, y pelean por sus propias reivindicaciones además de defender el proceso de la Revolución.

Un proceso sacudido por luchas internas

Lo que es evidente es que dentro del proceso hay lucha de clases. Hay sectores del movimiento de masas que, aun confusamente, empujan para adelante mientras que una parte fundamental de la burocracia del estado pelean para que el proceso retroceda.

La misma derrota electoral del 2D no mostró un crecimiento de la derecha ni de los sectores contrarrevolucionarios, no fueron ellos los que crecieron en simpatía de la población. Por el contrario, el chavismo perdió

apoyo, votos y aumento la abstención.

Y esto tiene que ver en primer lugar con la falta de solución por desidia, ineficiencia o boicot directo a la aplicación de medidas sociales y económicas directas que mantuvieran la idea de un verdadero proceso de transformación social.

La lucha al interior del proceso es el hecho fundamental. La lucha contra la burocracia y la corrupción de sectores que atacan directamente a los trabajadores y el movimiento de masas en nombre del socialismo, es una tarea central para hacer avanzar el proceso y los sectores de masas que empujan en el sentido del "socialismo", aunque tengan una idea nebulosa de lo que significa.

El debate sobre la clase obrera y los sectores populares

La idea más extendida hasta antes de la nacionalización de SIDOR era que la clase obrera estaba adormecida. No luchaba por la profundización de la revolución. Esta era sin duda una posición que reflejaba una parte de la realidad. Eran más activos los sectores populares. Sin embargo, en la medida de que se fue utilizando como una campaña para desprestigiar a la clase obrera como motor de la revolución y de que hubo desde el propio gobierno una política de desarticular a la central combativa que es la UNT, era parcial.

La lucha de los trabajadores de SIDOR y la conquista de la nacionalización demostró una clase obrera intacta en sus fuerzas aunque sin una conducción nacional única, con corrientes divididas, y sufriendo una ofensiva de parte del Estado y el gobierno.

Pero el cambio producido por el triunfo de los sidoristas se refleja en primer lugar en un cambio de estado de ánimo de los trabajadores y de sus sectores más avanzados. Este cambio también tiene una manifestación a nivel del gobierno. Cambia el discurso de Chávez que vuelva a plantear la necesidad de una clase obrera unida, y que su gobierno es obrerista, cambia el ministro de Trabajo por un viejo dirigente del PC, en la actualidad en el PSUV, impulsor de la Constituyente Sindical como forma de unificar al conjunto de las corrientes y centrales.

Y también cambia la actitud de las corrientes de la UNT , que se proponen el relanzamiento de la central, la realización de elecciones para normalizarla y sobre todo le sale al cruce a un intento chimbo del ex ministro Rivero y de su socio el diputado Oswaldo Vera, de formar una central clásica al estilo CTV, una central que se discipline al Estado sea cual sea el gobierno que esté a cargo.

La iniciativa de unificación de las corrientes de la UNT está acompañada de avances importantes en la consolidación de sectores afines que le vienen disputando y ganando importantes sindicatos a la FSBT , caso de los educadores bolivarianos que han ganado la elección del sindicato más grande del país. Lo mismo Fetraelec que ha decidido sumarse al proyecto de relanzamiento de la UNT , al igual que otras diez federaciones y UNT regionales de 13 estados.

Pero ese debate va acompañado de luchas reivindicativas porque esa es la primera conclusión que los trabajadores sacan, si el socialismo es para lograr la mayor felicidad posible, como repite el presidente Chávez parafraseando al libertador Bolívar, entonces luchemos por mejorar nuestros salarios, nuestras condiciones socioeconómicas, y las cláusulas sociales de nuestros convenios colectivos.

Es hacia esta posición que se dirigen los ataques del ministro Rafael Ramírez, su afirmación de que son conservadores y privilegiados.

La contradicción de la política hacia América Latina

En los últimos viajes que ha realizado el presidente Chávez al exterior ha repetido que América Latina esta cruzada por una "revolución social", lo hizo después de haber salido de su reunión con el Rey de España, luego de reunirse con Lula y Evo en el amazonia, esta última semana en Buenos Aires después de entrevistarse con Cristina Kirchner.

Sin embargo a la definición de que hay una revolución social habría que agregarle una política de llamado a las masas de esos países a emprender el camino de su liberación. Chávez tiene la autoridad política en el continente como para hacerlo. Pero el mismo Chávez, explica al justificar su nueva cercanía con el "Lacayo Uribe", jefe de la para política de Colombia: "yo soy un jefe de estado y tengo que relacionarme con todos en beneficio de la paz", pero la paz que impone Uribe y su ministro Santos en Colombia es la paz de los sepulcros, cementerios, las cárceles y las persecuciones a los luchadores sociales.

La búsqueda de distintas formas de integración latinoamericana, algunas progresivas, como el ALBA y otras claramente al servicio de las transnacionales como el Mercosur. Muestran la política de un Estado Capitalista, que negocia, por sus limitaciones, y termina apoyando a otros que se dedican a ayudar a que las propias burguesías puedan obtener ganancias mayores, mientras que Venezuela paga el costo de esas ganancias para intentar resolver algunos de sus graves problemas estructurales, y se provoca un debilitamiento político global del proceso de "revolución social" que define el propio presidente Chávez. El relacio-namiento con el "Movimiento de No Alineados" es otro paso positivo pero, lamentablemente es insuficiente. La colaboración con Irán que significa una ayuda política a otro país amenazado por el imperialismo se mezcla con una reivindicación de un "socialismo Chino" que hace mucho tiempo dejo de serlo y que impone un régimen de explotación brutal contra sus propios trabajadores. Por otra parte no encuentra en los presidentes del Mercosur la solidaridad que necesita alguien que luche por el objetivo de la independencia, más bien el papel de Lula es el de capitanear un cuerpo de bomberos, intentando convencer y presionar a Chávez para que este haga entrar en razones a Evo, o a Correa. Sus ministros y los funcionarios empeñados en el debate de la transición ni siquiera van tan lejos. Contra toda la práctica y las propuestas de Bolívar se trata de una polémica encerrada en las fronteras venezolanas. Ellos mismos rompen con la tradición latinoamericanista de Bolívar y de Martí y con los postulados internacionalistas del Che.

Propuestas para profundizar la transición

Después de la nacionalización de SIDOR, con el intervalo de la propuesta de Alianza Estratégica a la burguesía nacional. Chávez se centro en la puesta en pie del partido, la elección de los candidatos y la campaña electoral.

El discurso socialista muestra un rumbo. Pero a diferencia del proceso previo al referéndum constitucional que terminó en la derrota del 2D, se han tomado algunas medidas. El aumento a los salarios mínimos que por primera vez se hizo extensivo a los estatales. El cambio de ministro de Trabajo que abrió a la puerta no solo a la una disputa sindical más abierta sino que empezaron a tratarse convenios colectivos congelados desde hace años, como el de los empleados públicos. Algunas de las propuestas en las leyes habilitantes, y ultimamente la compra del Banco de Venezuela, junto con una serie de medidas y consignas hacia la soberanía alimentaria etc. Lo encuentran en una mejor posición.

También hubo por parte del gobierno iniciativas políticas hacia el partido que lo dinamizaron. Sin haber recuperado el esplendor de los primeros tiempos el PSUV, muestra cierta dinámica de participación. Elecciones internas, escogencias, primarias, distintas métodos que hacen que al menos una parte de los militantes este movilizado.

La campaña electoral y fundamentalmente la participación en el debate sobre la transición son fundamentales para articular un sector de izquierda que hace vida dentro del PSUV.

Para ir a ese sector no se puede evadir la discusión ni dejar de señalar los puntos de vista distintos que tienen los sectores de izquierda.

Se podrían sintetizar en tres: El proceso de la revolución es latinoamericano y más allá de la necesidad de negociar con los gobiernos socios del imperialismo en el continente, hay que desarrollar una política de solidaridad y llamado a la lucha continental por la segunda independencia, desnudar el carácter reaccionario de los gobiernos llamados amigos es una tarea de primer orden. En segundo lugar el acompañamiento de las luchas obreras y populares y la propuesta de un plan de urgencia que vaya en el sentido de profundizar el socialismo, que arranque de las medidas mínimas y vaya hasta la nacionalización de todos los sectores fundamentales de la economía. En este momento, tenemos que proponer ir por la nacionalización de toda la banca transnacional y privada. Sin crédito en manos del Estado y controlado por los trabajadores no hay condiciones de articular un verdadero plan de profundización del proceso. En tercer lugar la construcción de batallones en los lugares de trabajo, o mejor dicho el debate para que eso ocurra.

Todas estas medidas deben ser acompañadas por la lucha para que las empresas que ya están en manos del estado sean gestionadas democráticamente por sus trabajadores. En este sentido la vieja consigna de apertura y control de los libros contables de las empresas debe adquirir la forma de democratización de toda la información. Que los trabajadores, las comunidades y todos los compatriotas puedan conocer la información que emane de esas empresas, tanto las estatales como de las privadas.

El debate acompañará la lucha por estas medidas. No hay transición al socialismo si no hay profundización de las medidas a favor del pueblo trabajador y del debilitamiento del imperialismo y la gran burguesía. No hay transición al socialismo si no somos capaces de dar la pelea por la unidad del movimiento obrero de manera independiente del gobierno y los partidos y por el fortalecimiento de un sector de izquierda consecuente dentro del partido.

La Revolución Bolivariana se encamina a grandes confrontaciones antes y después de las elecciones de noviembre. El destino de la revolución está, en parte, asociado si un tercer actor participa del debate actual, el movimiento obrero y de masas.

El PSUV, una gran conquista política que debe ser aprovechada por los trabajadores

Gonzalo Gómez

Miembro del Equipo Político Regional del PSUV – Caracas, integrante del Equipo Editor de Marea Socialista. Cofundador del sitio web alternativo de la revolución venezolana Aporrea.org

El 21 de julio se cumplió un año de la primera reunión de inscritos en el Partido Socialista Unido de Venezuela, para la formación de sus batallones territoriales. Esto se hizo a partir de una data de 300 aspirantes por batallón, luego de unas jornadas de inscripción que registraron a unos 4 millones y medio de personas.

Los batallones son las unidades de El 21 de julio se cumplió un año de la primera reunión de inscritos en el Partido Socialista Unido de Venezuela, para la formación de sus batallones territoriales. Esto se hizo a partir de una data de 300 aspirantes por batallón, luego de unas jornadas de inscripción que registraron a unos 4 millones y medio de personas. El 21 de julio se cumplió un año de la primera reunión de inscritos en el Partido Socialista Unido de Venezuela, para la formación de sus batallones territoriales. Esto se hizo a partir de una data de 300 aspirantes por batallón, luego de unas jornadas de inscripción que registraron a unos 4 millones y medio de personas. base que conforman la estructura del PSUV. Se crearon más de 14 mil batallones en todo el país y estos, a su vez se agruparon en Circunscripciones, con un promedio de 10 batallones cada una. Posteriormente, en asambleas de participantes, los batallones eligieron voceros y las circunscripciones eligieron delegados para el Congreso Fundacional del partido.

Éstos hechos constituyeron un avance colosal en la organización política del movimiento de masas en Venezuela, para el impulso y defensa de la revolución bolivariana. Aunque, en la práctica, sólo un 15 % de los inscritos participa regularmente en las reuniones y algo más de un 40 % acude a las elecciones internas y a las principales actividades de masas, de todos modos, se trata de millones de militantes activos y otros tantos que respaldan de una manera más pasiva.

A raíz del llamado del presidente Chávez, se generó un vivo proceso de discusión y de reagrupamiento político. Vecinos y activistas comunitarios de los barrios populares, partidarios de Chávez y del socialismo, comenzaron a encontrarse y a articularse políticamente dentro de una misma estructura. Los viejos partidos electoralistas vinculados con el gobierno tuvieron que definirse entre la opción de seguir funcionando como un archipiélago de factores apegados a sus propias parcelas o integrarse como una sola fuerza, para aportar sus puntos de vista dentro de un mismo colectivo. Algo similar ocurrió con diversas corrientes del movimiento popular y de los trabajadores.

Algunos vieron impedimentos o utilizaron como excusa ciertas expresiones del presidente Chávez, para

mantenerse al margen y negarse a participar de este fenómeno extraordinario que ha sido y es la construcción del PSUV, como si no hubiese ninguna posibilidad de involucrarse bajo condiciones democráticas y con respeto para su propio perfil, en la construcción del partido junto a la gran mayoría de los luchadores socialistas. Pero el problema no es abstracto, es concreto, y las condiciones de participación se fraguan en la práctica. Más allá de los defectos con que pueda nacer el PSUV, lo principal es estar con las masas en la experiencia concreta y el en debate político, confrontando incluso lo que cada corriente o sector pueda considerar una desviación. Aunque haya valiosos activistas que han preferido quedarse por fuera, hoy es indiscutible que en Venezuela, la inmensa mayoría del movimiento de masas gira alrededor de la construcción del PSUV.

El proceso de construcción del PSUV no es perfecto y hay muchas cosas criticables pero, ¿en qué otro espacio político se han dado tan ricos debates y experiencias en los últimos tiempos? ¿En qué otro espacio equivalente, millones de personas discuten sobre la lucha contra el imperialismo, la construcción del socialismo e incluso sobre el combate al burocratismo y la corrupción que afectan al Estado gobernado por militantes de este partido? La lucha de clases cruza e impregna a toda la sociedad y eso no excluye al interior del mismo PSUV; por consiguiente, es justamente en su seno donde hay que discutir y defender los intereses de la clase trabajadora, las ideas y propuestas revolucionarias para esa lucha.

Hay muchas cuestiones en las que todavía hay una gran indefinición o hay mucha contradicción, cuestiones que están por resolverse pero que son parte de un proceso y no se arreglan de un plumazo, que dependen de una maduración y del desarrollo de correlaciones de fuerza.

En esto incide la forma como se ha venido construyendo el partido inicialmente, con un criterio territorial y de inscripción abierta, sin precisar la participación de la clase trabajadora como tal y el control de la infiltración burguesa. Los campesinos como tales están ligados a los territorios en los que viven y trabajan, pero los obreros pueden habitar en una comunidad y sin embargo, se desenvuelven fundamentalmente en las fábricas y centros de trabajo, donde chocan con el capital o con la burocracia de manera directa. Al no haber batallones de trabajadores y sin que se hayan conformado todavía frentes sociales de los trabajadores, la clase obrera no ha tenido aún la oportunidad de hacer valer su peso dentro del partido y el partido está bastante desarmado en su política hacia la masa trabajadora, porque se elabora o procesa por fuera del partido, desde sectores sindicales o desde el gobierno.

Eso explica cosas como que los trabajadores de SIDOR salieran en huelga por sus reivindicaciones y por la renacionalización sin que el partido les llevara el paso o incluso en confrontación abierta con funcionarios de gobierno que militan en el partido (comprometido con la clase trabajadora según su Declaración de Principios), hasta que el presidente Chávez fue sensibilizado por esta lucha y decretó la nacionalización. Si los trabajadores socialistas de SIDOR hubiesen estado activamente incorporados, el PSUV tendría que haber sido parte de la vanguardia en esta lucha o al menos su reflejo. Mientras esto no se resuelva el PSUV se arriesga a carecer de una política revolucionaria y correcta para la clase obrera, porque hay demasiado peso del funcionariado en su composición y dirección. En este sentido trata de dar su contribución Marea Socialista como corriente política del movimiento obrero y de la Unión Nacional de Trabajadores, compuesta por militantes incorporados al PSUV.

En el Congreso Fundacional del PSUV, los delegados de base tuvieron que defender las posiciones discutidas en sus circunscripciones, frente a la presión de tendencias ligadas a maquinarias institucionales burocratizadas y a sectores portadores de la influencia de la ideología burguesa. Esa presión que llevaba a convertir el congreso en un evento mediático y formal para la legitimación de una futura dirección, más que en un espacio real de participación protagónica, de análisis, discusión y elaboración profunda.

Sin embargo, los delegados más comprometidos, con un enfoque de profundización del proceso revolucionario y con la defensa de la democracia interna, hicimos todo lo posible por mantenernos involucrados en la elaboración de los documentos finales; aporte que se materializó en los documentos de principios y programa del PSUV, que serán reforzados en un Congreso Ideológico posterior a las elecciones de alcaldes y gobernadores del 23 de Noviembre. Está en mora la culminación y aprobación de los estatutos, por lo que las normas dentro del partido son dictadas actualmente por la dirección y todavía son experimentales, pero debe ser retomado el Congreso Fundacional para que los delegados puedan completar la tarea y haya marcos de referencia, claros y verdaderamente democráticos en el PSUV.

Un importante ejercicio de la democracia se logró con la libre postulación de militantes como precandidatos y precandidatas para alcaldes y gobernadores, que se midieron en una elecciones internas, luego de un nutrido y apretado calendario de foros y asambleas, donde cada uno pudo exponer sus planteamientos y propuestas progra-máticas, con garantías de igualdad para todos y todas. Experiencias como estas deberían repetirse y hay que perfeccionarlas para reducir al mínimo el peso y la manipulación de los aparatos institucionales y burocráticos que tienden a deformar la vida del partido, por haber surgido como una simbiosis entre la participación del pueblo y el impulso de su construcción desde las esferas gubernamentales. Marea Socialista se abocó a la difusión de las posiciones y propuestas de base, ligadas al activismo obrero y popular, apuntando hacia la construcción de un programa de Gobierno Comunal del Poder Popular para los estados y municipios, basado en los Consejos Comunales, las redes de Comités y otros organismos de poder que han proliferado en los barrios, conjuntamente con la participación de los trabajadores y los grandes movimientos sociales, con el objeto de avanzar hacia la toma real del poder y aplicar medidas de transición, con carácter socialista y con la movilización de las masas, para la solución de los problemas.

El rumbo del PSUV va a definir en gran medida el rumbo de la revolución venezolana y por ello es fundamental la participación de los luchadores obreros y populares, para que incidamos en el diseño de una política de clase y en una orientación política socialista revolucionaria.

Declaración de principios

Enunciados (Congreso Fundacional 2008)

El Partido se declara como:

- Anticapitalista y antiimperialista
- Socialista
- Bolivariano
- Comprometido con los intereses de la clase trabajadora y el pueblo
- Humanista
- Internacionalista
- Patriótico
- Unitario
- Ético y con moral revolucionaria
- Crítico y autocrítico, aplicando el principio del centralismo democrático.
- En ejercicio de dirección colectiva
- Disciplinado
- Con democracia interna en el partido
- Defensor de la democracia participativa y protagónica en la sociedad
- Como vanguardia política del proceso revolucionario
- Original y creativo
- Popular
- Defensor de la igualdad en el seno de la organización
- De vinculación Socio-Comunal.

Estos enunciados servirán de base a las definiciones que deberán ser desarrolladas por el Congreso Ideológico del partido.

23 de noviembre

Elecciones estratégicas

Vilma Vivas - Ismael Hernández

Las elecciones de gobernadores y alcaldes que se realizarán el 23 de Noviembre en Venezuela tienen una importancia estratégica. La oposición contrarrevolucionaria trabaja para retener las plazas que tiene de su lado y obtener otras, con el objeto de cambiar el mapa geopolítico del país, poder armar un cerco contra el presidente Chávez e impulsar un nuevo referéndum revocatorio. También apuesta a fortalecerse para las próximas elecciones de diputados a la Asamblea Nacional, para impedir cualquier posibilidad de abrir camino a la reelección de Chávez o derrotar al candidato bolivariano en los comicios del 2013, cuando termine el actual período del presidente.

La oposición detenta la gobernación del Estado Zulia, donde ha tratado de alentar movimientos de corte autonomista para el eventual ensayo de alguna operación similar a las que ha impulsado la contrarrevolución en la "Media Luna" boliviana. Hasta ahora mantiene tres municipios en las principales zonas de residencia de la burguesía y pequeña burguesía caraqueña, desde donde ha venido usando las instituciones y recursos municipales al servicio de las conspiraciones golpistas dentro del ámbito de la capital.

La derrota del 2 D

La resaca de la derrota del chavismo en el referéndum para la aprobación de la reforma constitucional el 2 de diciembre de 2007 hizo que la oposición renovase alientos para plantearse la reconquista de espacios frente a los bolivarianos.

En esa derrota influyó la implacable guerra mediática que incansablemente sostienen los medios de comunicación privados y la campaña de sabotaje en materia de abastecimiento alimentario combinada con una descarada especulación que golpeó de manera notable al pueblo en ese momento y que no fue contrarrestada debidamente por el gobierno. También hizo mella la fatiga de las misiones sociales y la ineficacia administrativa en resolver sensibles problemas de las ciudades (basura, saturación de las calles por la economía informal, inseguridad, etc.).

"Muy rápido o muy lento"

Sin embargo, esa derrota generó la apertura de un rico debate, una oleada de crítica y autocrítica en las filas de los defensores del proceso revolucionario. Pero el gobierno extrajo la lección equivocada al interpretar que se había ido "demasiado rápido" y que el pueblo "no estaba maduro" para la transición al socialismo. Esto pasmó el proceso de cambios; jaló hacia la derecha la correlación interna de las fuerzas del chavismo y reforzó el burocratismo en los primeros meses del 2008. Hasta que se presentó la lucha de los trabajadores de la industria siderúrgica (SIDOR) por su contratación colectiva y por la renacionalización de la empresa, provocando una serie de cambios positivos, especialmente en las políticas laborales del gobierno. El timón giró una vez más hacia la izquierda, abriendo nuevas perspectivas para la profundización del proceso revolucionario.

La Alianza con el empresariado

Pocos meses después de la nacionalización de SIDOR se impuso nuevamente la tesis de la "alianza productiva con el empresariado", sostenida por quienes opinan que en la lucha antiimperialista es necesario un acuerdo con sectores de la burguesía nacional, antichavista furibunda casi en su totalidad, a pesar de los beneficios y concesiones que han seguido obteniendo, tanto la banca como los empresarios industriales. Pero, como estamos en revolución, la situación sigue siendo muy dinámica, y ahora se presenta un nuevo "round" con el anuncio de la nacionalización del Banco Venezuela (del grupo español Santander) y con la aprobación de un paquete de leyes que contiene beneficios para las masas obreras y populares, rechazado por la oposición.

La derecha ha tratado de "embochinchar" el país por el empeño de un sector en imponer algunos de sus candidatos que están inhabilitados administrativamente por la Contraloría Nacional desde hace algún tiempo, debido a hechos de corrupción e irregularidades en el manejo de fondos públicos; cosa que les impide lanzarse para estas elecciones. Estas inhabilitaciones, basadas en una Ley en cuya aprobación participó casi unánimemente la oposición en la vieja Asamblea Nacional, también afectó a un buen número de posibles candidatos vinculados al chavismo.

Un panorama electoral con final abierto

El panorama electoral pareciera estar empeorando para la oposición, bastante dividida en muchos lugares. El campo bolivariano tampoco escapa a la división, pero en varios casos se trata de divisiones depurativas, como por ejemplo en el Estado Guárico, donde el actual gobernador y su candidata, familia de terratenientes, quedaron por fuera del PSUV. También está el caso del Estado Carabobo, donde el PSUV lleva una nueva candidatura en contra del actual gobernador renegado del partido, General Acosta Carlez, que tuvo una política de privatizaciones encubiertas en áreas de servicios como la

salud y tiene muchos asuntos en común con sectores empresariales o corrompidos.

En otras partes, como en el Estado Bolívar, el PSUV se encuentra metido en una contradicción y hay otras candidaturas de las fuerzas políticas del campo de la izquierda. Allí es muy importante el peso de los trabajadores de SIDOR y de las industrias básicas, pero el actual gobernador y candidato del PSUV no estuvo al lado de los trabajadores y de la lucha por la nacionalización de la Siderúrgica del Orinoco. Gran cantidad de familias en Bolívar (Guayana) tienen trabajadores de estas industrias en su seno o están relacionadas laboralmente con este sector. En las encuestas el candidato no parece estar muy favorecido. El PSUV debería discutir una salida en el marco de la llamada "Alianza Patriótica" con los otros partidos que apoyan al presidente Chávez y con los movimientos sociales, especialmente con el movimiento obrero.

¿Cómo se preparó el PSUV?

El PSUV viene de realizar unas elecciones primarias para sus candidatos a alcaldes y gobernadores, algo sumamente progresivo desde el punto de vista democrático. Sin embargo, el margen de maniobra de los aparatos burocráticos institucionales y el gran peso de los funcionarios públicos todavía es demasiado grande en la toma de las decisiones y por eso se presentan contradicciones con el sentimiento de las masas en algunos lugares, hecho que pone en riesgo al partido frente a las pretensiones de los candidatos burgueses.

El PSUV realizó diagnósticos comunitarios en cada una de las zonas en que actúan sus batallones y se ha planteado acompañar la campaña electoral con un reforzamiento de la gestión pública dirigido a la atención inmediata de todos esos problemas locales diagnosticados, con articulación entre el gobierno, el partido y las organizaciones de las comunidades. Los comandos zonales de campaña tienen la orientación de construir el programa de gobierno municipal con esta articulación y definir la participación del Poder Popular en la conducción de las alcaldías y gobernaciones. Pero para eso es necesario un fuerte empuje de las organizaciones populares y movimientos sociales, porque de lo contrario se seguiría imponiendo la inercia burocrática.

La propuesta de Marea Socialista

Como participante en las elecciones primarias del PSUV, Gonzalo Gómez, Vilma Vivas, Ismael Hernández y otros dirigentes de Marea Socialista, corriente político-sindical, compuesta por dirigentes que militan en el PSUV, defendió el planteamiento de establecer una instancia de Gobierno Municipal Socialista del Poder Popular, con el concurso de los Consejos Comunales y Comités (Comités de Tierras Urbanas, Comités de Salud, Mesas Técnicas y otros que actúan en los barrios y se coordinan en redes), de los trabajadores del municipio y de la Alcaldía, así como de las organizaciones populares. Aristóbulo Istúriz y Jorge Rodríguez (candidatos a la Alcaldía Metropolitana y a la Alcaldía del Municipio Libertador, en la ciudad de Caracas) se han comprometido con la idea de ir hacia el Gobierno Comunal. Junto con esto se discuten cuáles serían las medidas a aplicar para afrontar los problemas desde el punto de vista estratégico, con una orientación socialista, con empresas municipales socialistas bajo control del pueblo, transferencia de servicios a los Consejos Comunales, y con acciones que respondan a esta lógica. Hay que empujar hacia la profundización del proceso revolucionario y dar claras señales al pueblo, para poder enfrentar con vigor y derrotar a la derecha pro imperialista y al burocratismo en estas elecciones, si queremos frenar la contrarrevolución y abrir una nueva etapa de conquistas revolucionarias para reafirmar el poder obrero y popular rumbo a la construcción del socialismo.

Sidor: "Tenemos necesariamente que llevar el control de la gestión"

Entrevista a Elio Sayago, Director Laboral representante de los accionistas clase B, electo recientemente por los trabajadores de SIDOR e integrante de Marea Socialista.

Después de la instrucción del Presidente Chávez de renacionalizar la Siderúrgica del Orinoco, ¿cuál cree usted debe ser el rol que deben jugar los trabajadores y el estado venezolano en esta etapa del proceso?

En ningún momento podemos perder de vista el proceso histórico que esta viviendo Venezuela y como esta toma de decisión es la expresión concreta del modelo económico que los trabajadores en el mundo estamos enfrentando: al liberalismo, al neoliberalismo, al imperialismo. Y, simplemente en Sidor, así como lo están haciendo los trabajadores argentinos, chilenos, bolivianos o cualquier pueblo, es la misma batalla cotidiana en cuanto a esas peleas, entonces aquí simplemente tenemos que decir cual es la respuesta que tenemos que dar como pueblo a esta fase superior del capitalismo, es decir, como los trabajadores van a enfrentar esa situación. En tal sentido se hace más vigente que nunca la propuesta que hemos hecho desde la dirección de Junta Directiva, como representantes de los accionistas clase B, de trabajadores activos y no activos: los trabajadores, a partir de la entrada del mineral de hierro hasta la salida del proceso de transformación, tenemos necesariamente que llevar el control de la gestión.

Por supuesto, el reto que tenemos es demostrar que la administración de los trabajadores, como parte del pueblo, es poner los recursos al servicios de la propia sociedad así como los recursos de la naturaleza, en este caso el mineral de hierro; quiere decir entonces, que los trabajadores debemos demostrar al mundo que cuando trabajamos en equipo, de manera organizada y participativa, debe haber una administración transparente, más eficiente, en el sentido de que no pueden prevalecer los intereses o negocios personales o grupales, sino que es responsabilidad de los trabajadores que en estos momentos le corresponde la administración del hierro venezolano y demostrar como van a gestionar ese recursos que es de toda la sociedad.

El gobierno propone formar una comisión que se encargue de revertir el proceso de privatización de Sidor. ¿Tiene los trabajadores alguna propuesta de cómo se va a organizar el trabajo y cómo administrar la empresa? Es decir, ¿cómo van a funcionar de ahora en adelante?

En primer lugar por las características de la empresa, donde justamente se va a revertir el dominio de la administración, y partiendo de que la trasnacional tiene el 60% de las acciones clase A y por lo tanto son accionistas mayoritarios, el estado tiene el 20% como accionista clase C y los trabajadores el otro 20% como accionistas clase B, en ese sentido esa comisión de reorganización, desde el punto de vista democrático, debería estar formada por todos los sectores que tiene participación accionaría, pero además debe estar aparte, como actores naturales en el proceso de producción, una representación del sindicato que como organización de los trabajadores activos también tiene que estar presente en cómo se va a generar la negociación para la administración futura, que por supuesto tiene que estar la mayoría en manos del Estado y los trabajadores.

En otro orden de ideas, en el día de hoy por ejemplo, ya la trans-nacional saboteo la instrucción de estado, paralizando todo el sistema de información, técnicamente conocido como sistema SAP. En estos momentos el manejo de la información de la producción esta paralizado, ellos no quieren entregar la información, eso simplemente lo que demuestra es la actitud de no colaborar con la decisión del estado venezolano.

Nosotros como trabajadores le propondríamos al Presidente que tome una decisión definitiva. Que el Estado asuma el control absoluto desde el punto de vista accionario, y si tenemos que pagar a la transnacional sus acciones se las pagamos, porque además la trasnacional ha contraído muchas deudas con ex sidoristas, con los propios trabajadores, con el Estado; todo ese dinero tiene que ser considerado en la negociación, y yo creo que en una negociación donde se involucren todas las deudas que la transnacional tiene con la sociedad venezolana, esta nos van a quedar debiendo todavía.

Elecciones a la directiva del sindicato SUTISS en SIDOR

El Equipo de Alianza Sindical presenta la Plancha 2

El viernes 31 de julio de 2008, desde la Casa Bolivariana en Puerto Ordaz, el equipo de Alianza Sindical se presenta ante los trabajadores de SIDOR y en general al pueblo venezolano, como alternativa electoral para este sindicato bajo la consigna de que la organización sindical debe estar bajo el control obrero para guiar esa empresa hacia el socialismo.

Desde hace 3 años, Alianza Sindical ha sido una referencia para los trabajadores y trabajadoras de SIDOR y TAVSA. Convirtiéndose así en impulsores de la lucha por la nacionalización de la empresa SIDOR para colocarla al servicio del pueblo venezolano. Con José Meléndez a la cabeza, enfrentaron a la vieja dirigencia sindical, impidiendo que se firmara un contrato colectivo, escondidos en un cuarto oscuro como lo hacían antes.

El equipo de Marea Socialista acompaño al colectivo Alianza Sindical en su presentación a los medios; aprovechando la oportunidad una vez más de entrevistar a José Meléndez, quien encabeza la plancha número 2, para las venideras elecciones sindicales en SIDOR, las cuales se estarán llevando a cabo los días 9, 10 y 11 de septiembre del presente.

Meléndez ¿cómo sientes que perciben los trabajadores al colectivo al cual perteneces?

Durante tres años el equipo de alianza sindical ha crecido en el corazón de los trabajadores y trabajadoras de SIDOR y TAVSA, a pesar de que en los últimos tiempos hemos experimentado la intensión de dividirnos, sin lograrlo y podemos decir que seguimos creciendo tanto cualitativa como cuantitativamente.

¿Cuál es la propuesta de Alianza Sindical a los trabajadores y trabajadoras de SIDOR para que depositen su confianza en ustedes?

Nuestra propuesta a la masa laboral de SIDOR y TAVSA se fundamenta en el Control Obrero en la gestión de la empresa e impulsar la unión y la lucha para lograr:

La formación de trabajadores y trabajadoras, así como la acreditación de la experiencia en el trabajo, lo cual tendrá su materialización constituyendo en ambas empresas La Universidad Bolivariana de Trabajadores.

Construcción de centros vacacionales en todo el país, para el disfrute del descanso y recreación de trabajadores, trabajadoras y comunidad en general.

Eliminación de las nominas que odiosamente dividen a los trabajadores/as de una misma empresa.

La participación de los trabajadores/as en la nueva dirección de SIDOR para imprimir el sello de la clase obrera en la transición hacia el socialismo.

Reapertura del Centro Tecnológico de SIDOR para contribuir con la soberanía tecnológica de nuestro país.

Impulsar el desarrollo aguas abajo del hierro y el acero, que además de generar riquezas al país también sería un generador de empleos.

Incremento de la participación femenina en nuestra organización y por supuesto dentro de la gestión administrativa y producida de la empresa.

Alineación de los planes productivos de SIDOR con las líneas estratégicas establecidas en el Plan de la Nación (Proyecto Simón Bolívar 2008-2013).

Aún no culminan las discusiones con relación a la compra de las acciones por parte del Estado al Grupo Ternium. ¿Cuál sería la postura de Alianza Sindical?

En este punto le hemos dicho al Presidente Chávez que no le deje ni una sola acción a esta trasnacional, que no sólo escamoteo y expolió la fuerza productiva de los trabajadores Sidoristas, sino que además los sometió a permanentes humillaciones y vejaciones durante diez años.

En otro orden de ideas, ¿qué nos podrías decir sobre la situación sindical a nivel nacional y la crisis por la cual atraviesa la Unión Nacional de Trabajadores.

Mi percepción de la UNT no es que este dividida, sino que existe en su seno varias corrientes que tiene diferencias entre ellas, en todo caso yo apuesto a la unificación de la UNT, ya que es la única vía para unificar al movimiento obrero venezolano.

Para culminar, ¿cuál sería tu mensaje para el pueblo venezolano y en especial de Guayana?

Le podemos decir al pueblo venezolano que hemos tomado las riendas de la empresa a partir de la renacionalización y proyectamos que sea a través del control obrero que terminemos de asumir la gestión de la misma, también le decimos a ese pueblo que estamos identificados con el proyecto de país que dirige el Comandante Chávez de transitar hacia el socialismo. Nosotros creemos que desde SIDOR podemos ayudar a construir el Proyecto de País que todos deseamos, plasmado en nuestra carta magna y en el Plan de la Nación "Proyecto Simón Bolívar 2008-2013), creemos que estas dos herramientas nos permitirán conducir el camino hacia el transito a una sociedad socialista.

Entrevistó: Nieves Tamaroni

Paraguay ante la asunción de Lugo

Joaquín Blasco, *Secretario de relaciones interior y exterior.*
Lica Colman, *Secretario de prensa*
Oscar Otazú, *Secretario de actas*

Dialogamos con tres dirigentes paraguayos de Tekojojá (Vivir Iguales) en Argentina

¿Cómo está la situación política paraguaya?

Lica: La situación política no tiene precedente, una situación totalmente nueva, cayó el Partido Colorado tras 61 años de gobierno, hay que ir observando la realidad e interviniendo. Hay un gobierno diferente en el cual tenemos confianza y a su vez desconfianza, en este caso por el Partido Liberal. Todo el mundo actúa, nosotros también. Hubo gente de Brasil, Argentina, España, la tercera parte de la población paraguaya está en el exterior, ellos también quieren opinar, escriben, ser partícipes del proceso, ahí estuvimos nosotros. La confluencia de los compañeros del exterior en Paraguay demuestra la expectativa que se tiene.

¿Qué opina del próximo gobierno?

Lica: El funcionamiento del próximo gobierno, como va a cohabitar es la pregunta del millón. Hay varios frentes por donde mirarlo; hay gente de izquierda, centroizquierda y derecha. Es muy difícil predecirlo. A los liberales les dieron pocos Ministerios -dos- más el cargo de Director de Itaipú, el resto por supuesto a la izquierda y centroizquierda. El ministro de Relaciones Exteriores, Franco Amed, tiene prohibida la entrada en EE.UU.; es parte del eje del mal, es pro palestino, está ligado al P-MAS. Estas son las contradicciones que tiene el gobierno, por ejemplo.

Oscar: Había un acuerdo previo con los liberales, 50% para ellos y 50% para el resto de las otras fuerzas. Lugo, a través de la elección de los ministros, mandó señales de un método de elección diferente. Basó la elección en base a la meritocracia, los eligió por mérito, por trayectoria y capacidad, no los eligió por ser amigos de él. Esta en el tapete hoy la reforma agraria, una situación muy compleja, en el marco de la situación política actual. Nosotros planteamos revolución agraria, que es mucho más amplia, mientras que los liberales sólo quieren algunos retoques.

Joaquín: La situación del gobierno, muy difícil por composición, va a haber pelea ahí adentro. Nosotros debemos llevarla adelante con la gente en la calle, seguramente va haber enfrentamientos, porque a la derecha se le escapó solo el gobierno, no el resto de las instituciones. Tenemos que estar a la ofensiva porque si no la va a tomar la derecha como le pasa a Evo Morales. Depende mucho de los luchadores el rumbo, también de los diferentes sectores, de la izquierda latinoamericana. Tiene que haber una concatenación entre todas las agrupaciones de la vanguardia latina, dependemos mucho del apoyo de éstos y que a su vez nosotros apoyemos la pelea de ellos en sus respectivos países.

¿La izquierda cómo está?

Lica: Hay un proceso de izquierdización. Mucha movilización alrededor de los partidos y movimientos de izquierda; han surgido muchos cuadros del sector. Todos crecen asombrosamente, las direcciones del campo se meten en la ciudad y los de la ciudad en el campo. Se está dando una combinación que recién empieza.

Hubo un congreso que reunió a toda la izquierda, se llama Frente Social y Popular, tienen dos puntos centrales, apoyo a Lugo y muy buena capacidad de movilización, que ronda los 50.000 compañeros y se revindica socialista. Quien tiene mayor cantidad de coordinadores es Tekojojá.

Se realiza un nuevo encuentro el 13 y 14 de agosto, vamos por la defensa de los recursos naturales y la soberanía popular. Este es un ejemplo de cómo estamos, con la unidad de todos podemos ser muy fuertes.

Las principales propuestas del frente son:

1- Reforma agraria.

2- Recuperación de la Soberanía Nacional sobre las Hidroeléctricas (Itaipú, Yaciretá).

3- Recuperación de la Soberanía Nacional sobre los Recursos Naturales.

4- Salud y Educación gratis.

5- Igualdad constitucional para los emigrantes.

Todo esto debe estar en la reforma constitucional...

Oscar: La izquierda en Paraguay está bien, todo lo demás está en discusión. Debemos cambiar la forma de construcción. El socialismo no es una idea solamente: debemos construirla de acuerdo a la necesidad del pueblo paraguayo, a su idiosincrasia, o si no se queda en el deseo. Debemos volver a la idea planteada por los independentistas paraguayos, Rodríguez de Francia, Antonio López y Francisco Solano López, a mediados del siglo XIX había soberanía nacional, educación y salud gratis, se contrataban técnicos para construir ferrocarriles, no había analfabetos. Este es el camino a seguir: el de una sociedad justa y equitativa. Chávez es un paradigma; él parte de Bolívar, nosotros de aquellos tres.

¿Y la derecha?

Lica: El Partido Colorado perdió el gobierno; no su estructuración en el Congreso, en las FF.AA., en las diferentes direcciones de las instituciones como salud, educación, campo y otras. Va a ser muy difícil la convivencia. Depende del grado de movilización que alcancemos, que en el sentido práctico es impulsar hasta lograr la reforma constitucional.

¿Cómo se encuentra Tekojojá hoy?

Lica: Creciendo, tal vez nos falta mas audacia, hay que tener objetivos claros políticos e ideológicos. Estamos discutiendo si nos formamos como partido. Legalmente los movimientos pueden presentarse a dos elecciones y luego caduca su personería. Independientemente de esto, nos ayudaría a mantener la unidad política e ideológica. En la situación de Paraguay hay que tener una postura muy combativa o si no el tren nos pasa por encima.

O: Estamos impulsando el frente social y popular, porque la base pide a los dirigentes la unidad. No podemos ser infantiles. El socialismo no se construye por decreto: depende de la lectura que tengamos del proceso.

J: Paraguay consta de 17 departamentos y tiene una más muy grande, que es Buenos Aires. Tekojojá se conforma con organismos distritales y departamentales, por ejemplo en Buenos Aires tiene unos 300 militantes. Somos internacionalistas y partimos de la unidad contra el ALCA. Hoy estamos en una estación intermedia: la pelea pasa por la recuperación del los recursos Naturales y energéticos. Partimos de allí para aplicar nuestra meta socialista.

Tenemos en el gobierno a Cardoso como director de Yaciretá, a Canese presidente de la comisión negociadora con Brasil sobre Itaipú, tenemos el ministerio de Acción Social y la secretaría de acción indígena, que pronto va a pasar a ser ministerio. Luchamos por la unidad de la izquierda. Al frente social y popular se le puede decir frente de izquierda.

No estamos por un partido de ideas únicas, sino por un partido amplio donde todo el mundo pueda opinar lo que quiera.

Entrevistó: ***Alfredo Miñarro***

Miles de personas, festejaron la victoria de Lugo

Hacia la nueva universidad

"La universidad que queremos, no la que tenemos"

Hace tiempo que Paraguay, como parte de un proceso de cambio, tiene a todas sus instituciones revolucionadas y los estudiantes universitarios no son la excepción. La toma por parte del estudiantado de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, una de las universidades más prestigiosas del país, que comenzó el 1° de julio y duró quince días, fue una medida de protesta desencadenada por el nombramiento como rector al stronista José Antonio Moreno Rufinelli, quien tuvo una activa participación política y militar en la época de la dictadura. Pero la lucha de los alumnos no pasa sólo por la revocación de este represor de su cargo, sino que detrás de esto existe la idea de la reforma de un estatuto autoritario que fue impuesto sin la participación de los estudiantes. Tras días de protesta, y a pesar de la represión que sufrieron, la movilización organizada y constante del estudiantado logró la renuncia de Moreno Rufinelli y ahora van por más. Revista de América entrevistó a Sachiko Tanaka, estudiante de Ciencias de la Comunicación en la UCA, quien participó de la toma.

¿Cómo fue el proceso de la toma de la UCA?

Todo esto se viene arrastrando hace mucho. Todo empezó cuando la facultad nos impuso prácticamente un estatuto que es completamente dictatorial. Un estatuto donde el alumno no tiene ni voz ni voto, ni una mínima participación. El alumno debe acatar lo que la institución te impone.

No es una universidad participativa, que es lo que nosotros buscamos. Buscamos una universidad frontal, donde no haya ninguna autoridad que te imponga las cosas si no que nosotros como alumnos podamos salir de la facultad como personas realmente preparadas para enfrentarnos al mundo, como personas que realmente sepamos lo que queremos y podamos construir un país mejor y no sólo salir con un título que diga que sos una persona capaz, salir realmente siendo personas capaces. Y este estatuto te cierra, te pone en un cubo donde vos lo único que haces es pensar lo que ellos te dicen, hacer lo que ellos te dicen. Es acatar, es algo completamente dictatorial y militar de alguna manera. Todo empezó ahí.

Después se empezó a correr el rumor de que se lo iba a nombrar como rector a un stronista, José Antonio Moreno Rufinelli, quién fue un político que tuvo participación directa en la época de la dictadura. Él fue uno de los ideólogos de la ley 209, que es la ley que permitió el maltrato y el abuso a muchos paraguayos.

Con los rumores los estudiantes se empezaron a movilizar en marzo. Yo me involucré en abril, empecé a asistir a algunas reuniones. Al principio, ellos se cerraban mucho y no nos querían explicar a los nuevos, a los ingresantes que acabábamos de entrar a la facultad cuál era el verdadero problema. Nosotros entendíamos pero no dimensionábamos la gravedad de los hechos. Pero a partir de mayo nos involucramos más, de a poco, hasta el 25 de junio cuando se tomó el aula magna como una medida de protesta pasiva. Cuando se tomó el aula magna, nos invitaron a todos los estudiantes de filosofía, de cs. de la comunicación, de cs. políticas, cs. humanas, de periodismo a que vayamos a la toma para que nos concienticemos. Asistimos y empezaron los cánticos, presentaciones, discursos. Al final de la noche se quedaron los más involucrados en el CEFUC (Centro de Estudiantes de Filosofía y Ciencias Humanas de Universidad Católica) con estudiantes de filosofía de la Universidad Nacional que estaban apoyando el reclamo. Nosotros, los ingresantes, también nos quedamos y comenzamos a participar.

¿Cómo se decidió realizar la toma?

Se empezó hablar de hacer algo más grande, más radical, porque las autoridades no nos estaban prestando atención con la toma del aula magna, para que se dieran cuenta de que estamos totalmente en contra del nombramiento de este represor, que para ese entonces ya estaba confirmado en el cargo de rector de la UCA elegido por la CEP (Conferencia Episcopal Paraguaya) con el apoyo del Vaticano. Entonces se comenzó a discutir, durante varios días, la posibilidad de tomar la facultad. Las reuniones se hacían en el aula magna en forma clandestina tratando de que los periodistas y estudiantes que no eran de confianza no escucharan. Para lograrlo poníamos un colchón en la puerta. Elaboramos un mapa de la universidad y de cómo iba a ser la toma.

El 30 de junio se votó a favor de la toma y el 1º de julio a la madrugada se llevó a cabo. Los estudiantes tuvieron que encadenarse al portón. Fue algo muy bien planeado porque ya habían tenido la experiencia dos años atrás, tenían idea de cómo hacerlo. Había tres portones: una era la entrada principal, otra de un costado y la salida de emergencia. Pensamos en todo, algunos alumnos filmaban porque lo primero que se esperaba era la violencia por parte del personal de seguridad que había sido reforzado durante la toma del aula magna.

¿La universidad tiene seguridad propia? ¿Es una universidad pública o privada?

La seguridad es de una empresa privada. Se dice que la Universidad Católica es de administración privada y de gestión pública porque en Paraguay, como en tantos otros países, la educación supuestamente es para todos. Pero la realidad es que se maneja como si fuera privada. Es una de las más caras y una de las más prestigiosas junto con la Universidad Nacional.

La madrugada que se tomó la facultad, muchos estudiantes fueron maltratados, insultados, golpeados por los guardias de seguridad, sin importarles que estaban siendo filmados, con las cachiporras (a los varones en sus partes íntimas) aprovechando que los alumnos se habían encadenado. Las mujeres no fueron la excepción para las agresiones. Hay unas imágenes tomadas en las que muy claramente se escucha a un guardia en una llamada recibiendo órdenes, nosotros creemos que del rectorado, de reprimir. Después de eso fue que comenzaron los maltratos.

Cuando llegó la CODEHUPY (Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay) junto con la prensa y más tarde la policía recién se calmaron las aguas.

Sorprendentemente, la policía nos defendió diciéndole al personal de seguridad que no nos podían tocar. No satisfechos con eso, usaron unas mangueras grandes para mojarnos con agua muy fría (eran las 4 am), y en cuanto las cámaras apuntaban a ellos, disimulaban que estaban regando el jardín. Fue una verdadera vergüenza. Igualmente fue algo que nosotros esperábamos y por eso tomamos todas las medidas necesarias. Teniendo a todos los contactos pendientes: la prensa, la CODEHUPY y la policía.

Así comenzó la toma que en un principio no fue muy apoyada, nadie veía la verdadera dimensión de nuestra protesta. Pero después, con el correr de los días, se fueron sumando más y más estudiantes.

Nosotros le presentamos a la CEP el prontuario de Moreno Rufinelli, su actividad política y militar en la época de Stroessner, y nos contestaron que no tenían conocimiento de eso, que ellos sólo habían mirado el curriculum académico. Cosa que nos indignó porque no se puede nombrar así, de una manera tan superficial, a un rector de una universidad. Además de que existe mucha documentación, tanto periodística como oficial, que muestra la postura stronista de este represor. Pero la excusa fue que ellos no tenían esa información. Nosotros les pedimos que hicieran llegar esos datos al Vaticano y nos dijeron que no, que lo iban a resolver ellos mismos, que lo iban a reveer. Algunos días después nos contestaron que no iban a modificar su postura.

Esto nos desilusionó pero nos dio fuerza. Era de esperarse porque la CEP no iba a admitir frente a los estudiantes que se equivocó porque para ellos es un desprestigio, una debilidad, y un golpe durísimo para la iglesia. La toma siguió y el miércoles 9 de julio Moreno Rufinelli presentó su renuncia, la CEP no se la pidió, él renunció voluntariamente. Cosa que nosotros pensamos que fue un negociado. Con esto, la iglesia no queda desacreditada y Moreno Rufinelli parece un buen tipo que no quiere crear más problemas. Pero la cosa no quedó ahí, la iglesia le envió una carta que decía que "aceptaban su renuncia muy sentidamente porque les hubiera gustado tenerlo como rector de la UCA y que iban a buscar a una persona lo más parecida a él para ocupar ese cargo".

Esto representó una burla para el estudiantado nuevamente. Y es por esto que nosotros estamos pendientes. Después de la renuncia, al día siguiente se discutió qué íbamos a hacer: si se levantaba o no la medida, si se levantaba por partes. Se

resolvió levantarla el viernes pero el aula magna sigue ocupada. No tanto como medida de fuerza, si no que pensamos que el aula magna es un espacio que le pertenece, así como toda la facultad, al estudiantado. Y a partir del aula magna, queremos construir la nueva universidad. Porque nosotros conseguimos que renuncie este dictador pero sigue estando el estatuto que nos quieren imponer a toda costa. Entonces el aula magna es un espacio constante de reunión, de debate, de actividades, y de crecimiento.

¿Recibieron apoyo?

Tuvimos muchísimo apoyo, una vez que empezamos con nuestra lucha la gente se fue uniendo: tuvimos el respaldo completo de muchos docentes, la CODEHUPY nos apoyó desde un principio; la comisión de víctimas del estronismo; distintas ONGs; organizaciones de derechos humanos; el CENAE que es una organización estudiantil de la educación secundaria que se movilizan muchísimo (consiguieron el boleto secundario); y compañeros de la Universidad Nacional. Hasta estuvo la hija del Che Guevara dando conferencia en el aula magna y recibimos una carta del Premio Nobel de la Paz Perez Ezquivel.

Fue un paso muy grande, con este logro la gente nos escucha, nuestros propios compañeros se dieron cuenta que no somos un grupo de hippies que no tenemos nada que hacer, sino que somos gente luchando por lo que creemos. Y lo que creemos fue lo suficientemente fuerte para que luchemos hasta el final. Generalmente se piensa que al pasar los días nos íbamos a cansar, pero con el tiempo nos fortalecíamos más. Y eso fue algo que nos sorprendió.

Durante el tiempo que duró la toma, ¿Qué actividades hacían?

Teníamos actividades constantemente. Una de las que más nos gustó la organizamos en una plaza y le pusimos "Hacele un gol a la dictadura". Todo el que quería participar podía jugar, se les vendaba los ojos, se les daba vueltas y se les entregaba una pelota con la que tenían tres oportunidades para patear al arco que tenía por arquero a Moreno Rufinelli, quién leía la ley 209.

Entonces la gente se guiaba por la voz del arquero para tirar la pelota y hacer el gol. También realizamos sckechts representando en forma cómica la represión hacia los alumnos el primer día de la toma y por las noches organizábamos conciertos con los cantantes y artistas que nos estaban apoyando.

La lucha del alumnado de la UCA se convirtió en tema nacional y, a su vez, representa la lucha de todos los estudiantes universitarios por una universidad democrática. Por eso este acontecimiento

Y en cuanto al estatuto, ¿cuál es la situación?

Este estatuto se quiso imponer ya hace dos años y por eso se organizó la primera toma en la facultad. En esa ocasión el rectorado prometió reveer el estatuto y se levantó la toma. Ahora, dos años después, no cambió nada y en parte ya está en funcionamiento, no en su totalidad porque los estudiantes no lo acatamos. Pero de alguna manera está impuesto. Apunta a formar estudiantes con cero participación, que sólo obedezcan órdenes como si fuéramos soldaditos.

Por eso nosotros luchamos por la construcción de la nueva universidad, no la que tenemos si no la que queremos, ese es nuestro lema. Queremos salir como profesionales comprometidos con la realidad social de nuestro país.

Un alumno universitario debe ser una persona comprometida con la sociedad. Y lo que indirectamente te inculca este estatuto es lo contrario, que pienses sólo en vos, en recibirte, en ganar dinero. Sin importarte tus demás compañeros, la facultad y el país mismo.

¿Cómo sigue la movilización en la UCA en los próximos días?

La toma del aula magna es por tiempo indefinido y ahora nos estamos preparando para el congreso por la reforma universitaria latinoamericana que se va a realizar en Córdoba en el mes de septiembre. Vamos a venir algunos a compartir nuestra experiencia. Porque lo que nosotros estamos buscando es unirnos, y no sólo con otros universitarios si no que lograr unir nuestra lucha con la del campesinado, con el estudiante secundario, con los movimientos sociales, para que el logro sea global. Y así poder cambiar al país.

¿En qué medida crees que la movilización estudiantil tiene relación con el cambio que vive Paraguay?

En alguna medida sí tiene relación. Porque el hecho de que Fernando Lugo haya ganado, apoyado por la oposición, por movimientos sociales, por el campesinado, significa que el paraguayo se está despertando, que realmente la gente está cansada de 60 años del régimen colorado que tiene al país pobre, con bajísimo índices de educación, donde los niños mueren de hambre, un país que teniendo tantos recursos naturales y pudiendo ser tan grande, es lo que es.

Porque el Paraguay es un país riquísimo. Que tiene una naturaleza increíble y además mucho potencial en las personas. La gente se cansó de todo eso y ahora el pueblo se está levantando. Esto es un cambio general y es un verdadero momento histórico.

Ana Garay

El gran triunfo de Lugo, la lucha continúa

Adolfo Giménez
Integrante de Convergencia Popular Socialista.

En la historia política de Paraguay pocas veces se ha visto un hecho político como la victoria del ex obispo Fernando Lugo del pasado 20 de abril que acabó con 60 años en el poder del Partido Colorado y abrió un nuevo periodo. El momento que vive hoy el país es único, sólo comparable con algunos pocos hechos anteriores como la revolución de 1936 del coronel Rafael Franco y la caída de la dictadura del general Alfredo Stroessner en febrero de 1980 en un golpe militar encabezado el general Andrés Rodríguez (1).

Lugo tiene un inmenso liderazgo y representa la esperanza de cambio de amplias capas de la población que reclaman el fin de la impunidad de un grupo poderoso que se sostuvo en el poder en las últimas décadas, la salida del atraso económico y de la exclusión social.

Pocos días después de conocerse su espectacular victoria, organizaciones campesinas en varios departamentos comenzaron a ocupar tierras con una nueva forma de lucha y un nuevo lema: con enfrentamientos directos y en contra de los latifundios sojeros extranjeros. Esta posición combativa (con sus limitaciones y contradicciones) representa un despertar democrático en contra del avance voraz de la agricultura capitalista empresarial, del modelo agroexportador que desplaza a campesinos, indígenas y contamina el ambiente. Es parte del nuevo periodo abierto en el país.

Pero el triunfo de Lugo no se dio solamente por el deterioro del grupo en poder o sus divisiones internas, sino también por el surgimiento de los gobiernos progresistas en la región, el debilitamiento e impopularidad de la política imperialista encabezada por Estados Unidos, los efectos de las políticas neoliberales y una unidad amplia de sectores sociales y políticos que no se había dado antes.

Convertido en figura política, el ex obispo sigue muy relacionado a la iglesia católica, se muestra siempre conciliador y amplio. Ligado a la corriente de la Teología de la Liberación, en los últimos tiempos dijo identificarse con la opción preferencial por los pobres del Concilio Vaticano II. Su campaña electoral estuvo basada en algunas cuestiones nacionales muy sentidas como la renegociación de los Tratados de Itaipú y Yacyreta y la reforma agraria para solucionar el problema grave que afecta a campesinos e indígenas.

Sin estar ligado a ningún partido político, asumirá el poder el 15 de agosto y con toda su trayectoria y apoyo, sin embargo, su gobierno es una incógnita. Y sobre todo ¿podrá cumplir su promesa hecha a las masas populares? Más aún que la principal fuerza de la coalición que lo apoya, la Alianza Patriótica para el Cambio (APC), es el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), tradicional partido conservador y con fuertes vínculos con las políticas neoliberales.

La integración de su futuro gabinete es parte del proyecto de gobernabilidad que busca Lugo y del «cuoteo» entre las organizaciones que lo apoyaron. Algunas designaciones ya generaron roces y cuestionamientos como el futuro ministro de Hacienda, Dionisio Borda, ex ministro en el gobierno Nicanor Duarte y propiciador de medidas neoliberales, y de Cándido Vera Bejarano como ministro de Agricultura, resistido por las organizaciones campesinas por sus ligaciones con el gremio empresarial ganadero y latifundista. En síntesis, hay una mayoría conservadora y neoliberal en el futuro gabinete.

Dentro de sus conflictos internos y las promesas hechas, el nuevo gobierno se perfila como neoliberal en lo económico, asistencialista en lo social y progresista en su política exterior.

Lugo representa un proyecto nacional restringido, con un programa que avanzará más o avanzará menos de acuerdo a la disputa política y las movilizaciones sociales, a la correlación de fuerzas entre el campo que busca el cambio y las fuerzas conservadoras, los que buscan un nuevo país y los que se aferran al atraso. El ex obispo prometió cumplir su programa en lo referente a un precio justo por la energía hidroeléctrica vendida a los dos grandes países vecinos, el cobro de impuesto a la exportación de soja (que hoy no paga nada), la reforma agraria y la reforma del Poder Judicial.

La lucha continúa

Las últimas movilizaciones campesinas, de organizaciones sindicales, de los sin techos, de indígenas, señalan que por encima de la euforia por el triunfo y el momento que se vive, la lucha continúa por tierra, empleo, salud, educación, reivindicaciones que no saldrán solas de las oficinas de los nuevos burócratas sino que serán conquistadas en un nuevo contexto. Y al mismo tiempo, el movimiento popular deberá resguardarse para evitar la cooptación o convertirse en apéndices del nuevo gobierno. Tampoco caer en la disputa por cargos como desastrosamente está ocurriendo.

Los resultados electorales conseguidos por los grupos de izquierda y centro izquierda (luguistas o por fuera de Lugo) señalan el estado de fragmentación y de dispersión en que se encuentran por lo que aparte de reanudar la lucha se debe comenzar un díalogo por la unidad, un nuevo debate por un frente popular y un programa, sin rejuntados improvisados y sectarios, sin los dirigentes oportunistas de siempre, sin perdida del referente clasista y revolucionario.

Asunción, 22 de julio 2008.

1) El coronel Rafael Franco, uno de los jefes mas prestigiosos de la guerra del Chaco (1932-1935) encabezó una coalición y tumbó al Partido Liberal que estaba en el poder desde 1904 y comenzó una periodo de reformas. Sin embargo, su gobierno no duró más de un año. El general Andrés Rodríguez encabezó el golpe contra el dictador Stroessner, ocupó la presidencia con el apoyo del Parti

Ecuador **La Constituyente y los nuevos desafíos**

Jorge Estrella *(MST - Ciudadanos por la Constituyente)*

La situación en nuestro país cambia muy rápidamente de escenarios. La crisis abierta en el 96, no cierra y muy por el contrario a pesar de los esfuerzos que realiza un sector de la burguesía por reintitucionalizar el régimen, las contradicciones generadas por este proceso escapan a la dinámica que esta pretende impulsar. Las diferencias entre el movimiento de Correa y la burguesía tradicional que representa a la vieja partidocracia, se profundizan aceleradamente. Esto ha imposibilitado acuerdos y los enfren-tamientos en el seno de la Asamblea Nacional se han trasladado a todas las áreas de la vida nacional. Ecuador, se encuentra en estos momentos, sumido en un profundo debate sobre los articulados de la nueva Constitución. La burguesía ha perdido paulatinamente sus herramientas superestructurales. Se desgataron aceleradamente sus organizaciones políticas, a tal punto que la misma partidocracia socialcristiana, bajo cuyas banderas se agrupa el poder económico en nuestro país, anuncia que participara en las próximas elecciones como organización ciudadana. La prensa ha sido utilizada de tal forma que también se encuentra de bajada en el tobogán de la opinión pública. Un ejemplo de esto es la campaña que lidera en los actuales momentos Emilio Palacio, que llama a votar contra la Constitución totalitaria pero diferenciándose de la partidocracia que impulsa el voto negativo, y llama a votar nulo.

Esta propuesta ganó a la corriente light de la burguesía, y algunos sectores de izquierda sectarios, que consideran que este gobierno esta ganado por la nueva burguesía tan o más peligrosa que la tradicional. En este espacio se encuentra un sector del movimiento indígena, la gente de Polo Democrático, una corriente del socialismo, y algunos sectores de ultra izquierda. Ante el desgaste de sus partidos y la gran prensa, la burguesía no ha dudado en usar a la iglesia católica y protestante que en una campaña furibunda se metió en la pelea, llamando a votar no. Para ellos, esta Constitución es estatista, atea, abortista y destruye la familia al reconocer las uniones de hecho y conceder los mismos derechos que los matrimonios legalmente constituidos a las uniones entre personas del mismo sexo. Al principio pensamos que el ingreso al ruedo de la iglesia, se inclinaría la balanza por el voto negativo y que la tendríamos difícil, además por que este proceso esta muy ligado a la imagen de Correa, y el gobierno ha manejado algunos temas ineficien-temente, como el ocasionado por la crisis alimentaria global que afecta el nivel de vida de los ecuatorianos. Sin embargo nuestra sorpresa ha sido la respuesta que la gente le esta dando a la iglesia, se esta desnudando su historia y pasado, sus relaciones con el poder corrupto y los banqueros prófugos, el silencio cómplice con los poderosos y su doble moral ya que según el 52% de los ecuatorianos los cura son homosexuales y pedófilos. La iglesia ha salido como gato escaldado y pase lo que pase, el Ecuador después del referéndum aprobatorio, de seguro no volverá a ser el mismo.

En medio de los debates de la Constituyente, la derecha se lanzó una ofensiva mediática fuerte, calumniosa, que afectó en algo a Correa. Pero este logró recomponerse ordenando la incautación de los bienes de los banqueros corruptos. Y se organizo un zafarrancho derechazo, que hasta el momento ha permitido la incautación de 219 empresas que van desde canales de televisión, emisoras, petroleras e ingenios de azúcar. Esta medida, repotenció a Correa y no ha permitido tomar aires para el referéndum a los sectores que pretendieron golpear el proceso abierto en Ecuador.

Algunos puntos de la nueva Constitución

El proyecto redactado, que será sin lugar a dudas la nueva carta constitucional de los ecuatorianos, sin ser la mejor del mundo como decía Correa, logra avances importantes en materia de derechos. Se establecen y garantizan hasta derechos de cuarta generación, también denominados difusos, se universaliza la seguridad social y se prohíbe privatizaciones de los recursos naturales no renovables. Como parte de nuestra propia actividad y propuestas, hemos logrado meter una transitoria por lo que se establece un mínimo básico vital de agua, se prohíbe la suspensión del servicios públicos básicos domiciliarios por falta de pago, y logramos establecer en la mesa 5, (mesa en la que estaban la mayoría de nuestros aliados) varias propuestas constitucionales, que se lograron plasmar en la nueva Constitución. Así como también el Mandato Eeléctrico, que condona todas las deudas de energía eléctrica para los usuarios pobres y se unifica la tarifa para todas las empresas eléctricas del país.

Por otra parte, se amplia la cobertura de la atención de la salud, se establece la gratuidad de la enseñanza hasta el tercer nivel. Se cambia la definición "economía social de mercado" por la de "solidaria". Y la de "Estado social de derecho" por "el del buen vivir". Se elimina las formas precarias de relación laboral, se afecta la propiedad de la tierra al definir la propiedad social de la misma, se reconoce el derecho de los pueblos y nacionalidades y se establece la conformación de Consejos de gobiernos de las nacionalidades. Al mismo tiempo, se legaliza la justicia consuetudinaria de los indígenas y se establece mecanismos de Contraloría Social obligatoria en todas las áreas de la administración pública. En medio de festejos, todos cantaban consignas, siendo la que más se repetía: **¡No queremos y no nos da la gana de ser una colonia norteamericana! ¡Sí queremos y sí nos da la gana de ser una patria altiva y soberana!**

Nuestra corriente y nuestra actividad

Nuestra corriente, solidaria y combativa con las causas de los más pobres, ha madurado mucho y no nos desgatamos en definir teoremas políticos, que de eso se encarguen los que han confundido principios con táctica política. Hicimos propuestas que se enmarcan en el contenido de cambio que aspira resolver graves situaciones de los ecuatorianos, de manera especial en la prestación de servicios públicos domiciliarios. Somos un referente en estos temas y ahora participamos en debates, foros, eventos locales y nacionales, debatiendo con Asambleistas de oposición o representantes del gobierno. Estamos fortaleciendo nuestra musculatura como organización, para cuando nos toque la hora de marchar, no paremos ni siquiera para tomar aliento. Creemos que debemos continuar manteniendo nuestra independencia, y así lo hacemos sentir en el espacio en que militamos con la gente de Corea. Su ala mas derechista, esta llamando a que nos cerquen por peligrosos. Sin embargo ellos saben que a la hora de jugarnos por el programa y la línea que hemos trazado, vamos hasta cumplir lo acordado, sin pisar a nadie y respetando sus espacios. Ahora estamos en la Dirección de una mega organización junto a otros sectores, denominado Foro Democrático. Estamos ganando batallas y peleas importantes en la ciudad. Derrotamos y paramos la construcción de un casino en el malecón de la ciudad, estamos peleando codo a codo con los comerciantes informales de la ciudad. Y hemos creado la asamblea popular en los barrios, agrupando a cientos de ciudadanos a los que acompañamos en sus luchas por mejoras en sus barrios. Habiendo logrado, que vía mandato se condonara la deuda de los ecuatorianos pobres con la prestadoras de servicio de energía eléctrica, lo que ratificamos con la firma del Ministro y el Conelec, para visibilizar este proyecto. Lo mismo logramos con las deudas del agua.

En otro frente de lucha y actividad, la policía metropolitana de Guayaquil se levantó contra el Alcalde. Estamos apoyando esta pelea, donde días atrás marcharon por las calles de la ciudad. Bonita y valiente pelea la de los compañeros, de manera especial por lo violento de los grupos de choque del Alcalde. El foro esta convocando para el sábado 9 de agosto, en el Auditorio del Banco Central, la Asamblea de Guayaquil, en la que participaran Asambleistas, organizaciones de mueres, grupos GLBT, docentes, artistas, pobladores. Estamos convocando y pretendemos reunir más de 100 organizaciones para juntos salir por el SI, a la nueva Constitución. Van a participar sectores ligados directamente a Correa, que tienen una buena aptitud con nuestra corriente, de manera especial por nuestro comportamiento democrático y nuestra alta responsabilidad a la hora de militar y garantizar las actividades y logística del Foro. También participaran los Asambleístas aliados nuestros y comenzaremos a debatir e intercambiar ideas y posibilidades electorales, para los desafíos que se vienen después del referéndum.

Es en este marco, de plena actividad y desarrollo, con propuestas políticas claras, y debatiendo con el movimiento de Correa las cuestiones que no compartimos, que ya estamos iniciando, desde nuestro espacio y en unidad con otros sectores, la campaña por el SI el próximo 28 de septiembre. Para darle un nuevo golpe a la burguesía, la derecha y los planes del imperialismo para Ecuador. Y apoyados en este nuevo avance, profundizar un camino independiente, soberano y de medidas anticapitalistas para el país, que se harán más necesarios que nunca.

A dos años de gobierno aprista en Perú

Tito Prado

Sorprende que la economía peruana muestre un significativo crecimiento por 7 años consecutivos (7% del PBI en el 2007, con proyección a 8% en el 2008) mientras por el contrario el presidente García, en este su segundo año, ve decrecer velozmente su popularidad hasta situarse en 20% de aceptación, con un rechazo a nivel nacional del 72% que sube a más del 80% en las regiones del sur del país, las más pobres y radicalizadas.

García en uno de sus usuales arranques de optimismo, anunció que el Perú va camino a ser un país líder en América latina y hasta reiteró que estaríamos en condiciones de proponernos ser sede de las Olimpiadas del 2012, pero el gobierno aprista no ha sido capaz siquiera de reconstruir Pisco y las zonas afectadas por el terremoto del 2007.

Tales contradicciones entre lo que se anuncia y lo que se hace en la práctica han contribuido a hundir a García en el sótano de la tabla. La percepción del común de los ciudadanos es que el crecimiento económico no se siente en los bolsillos de la gente ni en el desarrollo del país salvo en las capas medias de la capital que tienen acceso a los créditos y al consumo en los shopings.

La inflación y la suba vertiginosa en los precios de los productos de primera necesidad es de momento la viga en el cuello del mandatario que achaca tales males a factores internacionales pero ante los cuales no atina a nada (como el control de precios) para no chocar con los intereses de las grandes multinacionales y empresas importadoras. Tampoco un aumento de sueldos está entre sus opciones a pesar del record de reservas internacionales que tiene a mano y de que un potente paro nacional en julio se lo ha demandado.

En vísperas de su discurso presidencial por fiestas patrias, un levantamiento popular en la ciudad sureña de Moquegua humilló a las fuerzas policiales encargadas de la represión y al propio gobierno obligándole a atender las demandas locales respecto a un incremento del canon minero. El llamado "moqueguazo" puso nuevamente en el centro del debate nacional la necesidad de imponer tazas a las sobre ganancias mineras, algo a lo que el gobierno liberal de García se opone a rajatabla.

Días después, el 9 de julio, una jornada nacional de lucha de los principales gremios convocada por la central obrera (CGTP) y la Coordinadora Político Social surgida recientemente, jaqueó al gobierno con una plataforma que planteaba entre sus principales demandas la de aumentar sueldos y salarios, la derogatoria de las leyes -que en el marco del TLC con EE.UU.- permiten la venta de las tierras comunales y de la amazonía, así como de las leyes represivas que criminalizan las protestas sociales y autorizan el uso de las armas impunemente a las fuerzas policiales y militares.

El presidente en su discurso anual desoyó tales demandas y se reafirmó en su voluntad de continuar con el modelo neoliberal a ultranza que está rematando el país a las transnacionales permitiendo que los recursos energéticos y mineros sean saqueados con absoluta libertad y sin la menor compensación para las regiones donde se encuentran estos recursos. Por eso las cifras macro económicas que muestra el gobierno no revierten la pobreza del 47% de peruanos.

Esa es la razón de fondo de la caída presidencial en las encuestas. El 74% de la población nacional -según la ultima encuesta de CPI- considera que la situación económica no ha mejorado o ha empeorado con este gobierno.

Lo que se viene entonces es una agudización de la polarización social y política con mayores conflictos gremiales, locales y regionales. Ya se anuncia, por ejemplo, una nueva jornada de paro nacional mientras la coordinadora político social prepara la Asamblea Nacional de los Pueblos coincidiendo con la cumbre de la APEC que reunirá en Lima a los presidentes de Asía Pacifico en el mes de noviembre.

Este panorama, es decir la creciente oposición social que acosa al gobierno, es lo que ha llevado al APRA a sellar con la elección última de la mesa directiva del Congreso, un pacto de gobernabilidad con el Fujimorismo. De paso, negociar impunidad política, tanto para el ex presidente Fujimori que espera su condena en prisión por delitos de lesa humanidad, como para el Presidente García quien al termino de su mandato en el 2011 puede ser llevado nuevamente a juicio por los crímenes del Frontón y de varias comunidades campesinas ocurridas durante su primer período en la guerra interna contra sendero luminoso.

Es el miedo a la calle y a la posibilidad de que nuevamente una opción nacionalista se perfile como alternativa de gobierno lo que les junta hora y probablemente también en el 2011. Todos contra el proyecto nacionalista que representa Ollanta Humala parece ser la consiga que se dibuja en el horizonte político. Y por eso no extrañaría una alianza electoral del APRA con el Fujimorismo aún detrás de Keiko Sofía la hija del más corrupto, criminal y mafioso gobernante que ha tenido Perú.

Justamente, mientras García desciende en las encuestas, Ollanta Humala (16.9%) y Keiko Fujimori (15.8%) crecen en la intención de voto a tres años del próximo proceso electoral poniendo de manifiesto que la polarización cierra espacio para el centro político al que algunos incautos en ambos extremos aspiran.

El reto del nacionalismo

Seis millones de votos (47% de la votación en el 2006) avalaron el programa nacionalista en una de las elecciones más politizadas de las últimas décadas. Ese programa es la columna vertebral para la unidad del pueblo peruano y para potenciar el proyecto de cambio que representa el Partido Nacionalista Peruano (PNP). Hemos dicho y lo volvemos a repetir que dicho programa no es un programa acabado ni es todo el programa de cambio que el país requiere, pero es un punto de partida. Su mérito reside en que incorpora gran parte de los planteamientos que el movimiento popular ha venido planteando todos estos años desde la caída de la dictadura de Fujimori.

La necesidad de una Asamblea Constituyente, la recuperación de los recursos energéticos y mineros, el rechazo al TLC con los Estados Unidos, la atención a las demandas sociales y regionales, la integración latinoamericana, son entre otros, los puntos principales de dicho programa que deberá enriquecerse – no rebajarse- en la Asamblea de los pueblos del Perú, para hacer viable un gran frente político social que el PNP está en la responsabilidad de encabezar.

Si las presiones de dentro y de fuera por hacer correr el PNP al centro político no se imponen, si las pretensiones de rebajar el programa para hacerlo digerible a los empresarios "patriotas" no prospera, si por el contrario prima la voluntad de hacer del PNP un partido democrático de nuevo tipo, donde norme el criterio de un militante un voto para todo efecto, si el partido logra vincularse al movimiento social y comprometerse con sus luchas, si avanza una política de frente que aglutine a lo mejor de los luchadores peruanos, entonces la victoria será posible en un escenario internacional favorable donde avanza el nacionalismo latinoamericano en perspectivas al socialismo del siglo XXI.

Bolivia: **Triunfo de Evo con un rotundo 60%**

Fabio Marucci

Evo Morales acaba de obtener un importante triunfo en el referéndum revocatorio del pasado domingo 10 de agosto. La derecha oligárquica controla los departamentos del oriente petrolero y rico también en otros recursos naturales. Los prefectos de Beni, Pando, Santa Cruz y Tarija fueron confirmados con importantes porcentajes. Con la revocatoria de los prefectos opositores de Cochabamba y la Paz, se logra frenar la influencia de la derecha santacruceña. La polarización ha crecido y nada parece haber terminado en Bolivia.

La situación boliviana no es un proceso aislado de la realidad latinoamericana. Es parte importante del rompecabezas y del dolor de cabeza del imperialismo y las burguesías y oligarquías de nuestro continente. Bolivia –como Ecuador y, con otras particularidades, Venezuela y Argentina– se ha caracterizado por una tremenda movilización del movimiento obrero, campesino, indígena y popular que ha derribado varios presidentes sin necesidad de ningún tipo de referéndum. Ese proceso ha llevado a Bolivia con Evo Morales a ser un país políticamente independiente del imperialismo y a concretar importantes reformas en el Estado boliviano que lo han puesto frente a los ojos del movimiento de masas como oposición a los intereses de la oligarquía y el imperialismo. Ejemplo de ello fue la renacionalización de algunas empresas del área hidrocarburífera, como las petroleras Chaco, Andina y Transredes y las plantas de refinado del petróleo de Cochabamba y Santa Cruz. Esto le permitió al Estado recuperar un ingreso anual de más de 1500 millones de dólares contra las migajas que le dejaban cuando estas empresas estaban en manos privadas. Todas estas medidas, aunque parciales y morigeradas en pactos con la burguesía, no dejan de ser vistas como un peligro por esta última y por el conjunto de la oligarquía y el imperialismo.

El problema del poder

A pesar del importante triunfo a nivel nacional de Evo, éste no controla todo el país. Este no es un detalle menor pues, conscientes de ello, la derecha amenaza con llevar al extremo sus ilegales cartas autonómicas para disputarle el poder al gobierno central de La Paz a como dé lugar. El prefecto del departamento de Santa Cruz, manifestó su odio de clase al afirmar al término de la jornada electoral que "*Evo Morales no pisa más el departamento de Santa Cruz*" y que van a crear su propia policía y sus propias leyes para controlar todos los recursos económicos de la región (son los departamentos más ricos de Bolivia en tierras, hidrocarburos), además de manejar los impuestos. Y esto no es una simple expresión leguleya. Ya las bandas fascistas de estos profetas del odio burgués han impedido que Evo pueda hacer campaña en esos departamentos y provocado los incidentes que hicieron que se levantaran las visitas de los presidentes Chávez y Cristina Kirchner en Tarija por problemas de seguridad. Lamentablemente, Evo Morales no da indicios de querer imponer la autoridad del Estado y llamó, luego del referéndum, a la conciliación y la unión de los bolivianos con los personeros del odio burgués que defienden las enormes fortunas que amasan desde siempre y que fueron los que provocaron, y provocan el hambre y la miseria de la inmensa mayoría de la población trabajadora, indígena y campesina de Bolivia.

El imperialismo detrás de todo

Un chiste dice que en EE.UU. no puede haber un golpe de estado porque allí no hay una embajada de los EE.UU. A nadie escapa que la mano imperialista está apoyando a la derecha racista de Bolivia. (Fue denunciado públicamente hasta por un propio estudiante universitario norteamericano residente en Bolivia.) Esta derecha que en su discurso contra el presidente Evo Morales y Chávez desnuda su posición de aliada del imperialismo, hablando perfectamente su idioma y despreciando su propia lengua y la de los pueblos originarios. Esta batalla no es sólo contra una burguesía que se arrastra ante el imperio sino contra el imperialismo que reflota las operaciones de la IV flota para navegar a piacere por los mares del Atlántico Sur.

La COB en escena

La semana anterior al referéndum irrumpió la movilización de la Central Obrera Boliviana, que reclama una reforma al régimen de jubilaciones y pensiones para bajar a los 55 años la edad para jubilarse. El régimen actual es el mismo impuesto por los gobiernos liberales y que el gobierno no ha tocado aún. La huelga convocada pocos días antes del referéndum trajo consigo una división entre los trabajadores que, sumado a las acusaciones del gobierno a la COB de hacerle el juego a la derecha, fueron divididos al paro. Lo más grave fue que el gobierno reprimió salvajemente la movilización minera causando dos obreros muertos y decenas de heridos. Independientemente de la oportunidad elegida por los dirigentes de la COB para realizar ese justo reclamo, un gobierno que dice aspirar al socialismo no puede cometer un crimen de esta naturaleza. Si la derecha reaccionaria profundiza su enfrentamiento para quitarle el poder al gobierno de Evo, el gobierno tiene dos salidas: o enfrenta a la burguesía con verdaderas medidas para quitarles las riquezas en beneficio de la población trabajadora o pacta con ésta produciéndose así un desgaste que causará más sacrificio.

La locomotora y el maquinista

La victoria de Evo es una victoria del movimiento de masas boliviano y latinoamericano que nosotros festejamos. Sin embargo, enfrenta grandes peligros como señalamos anteriormente. El proceso revolucionario que se desarrolla en Bolivia es como un tren que avanza a tracción a sangre –el movimiento de masas boliviano– pero que no tiene un maquinista dispuesto a pisar el acelerador para que éste llegue a la estación "Socialismo". Una de las más luchadora de las clases obreras, indígenas y campesinas del mundo, no puede lograr por sí misma su redención como clases desposeídas. Tendrán que seguir avanzando en un proceso que es favorable en el actual marco latinoamericano, pero arduo en la búsqueda de una dirección revolucionaria. Los revolucionarios tenemos una enorme confianza en la fuerza de la clase trabajadora boliviana y la acompañamos en este proceso, apoyando como hicimos por el Sí a Evo y el rechazo a la reelección de los prefectos de la derecha.

El referéndum agudizó la polarización

Mano dura con la derecha

Nathalie Drumond MES/PSOL
Victor Yupanqui LLC/PNP

El referéndum mostró la polarización social que se expresa también en la partición geográfica que vive Bolivia. El Sí de Evo Morales fue incluso superior a lo que las diferentes encuestas expresaban. Evo obtuvo un total de 64% a nivel nacional, recordando que en la elección del 2005 obtuvo 53%. Este aumento de las cifras de Evo también se pudieron observar en dos zonas de la denominada Media Luna como Santa Cruz donde las expectativas eran del 20%, obteniendo un 38%, y en Pando donde obtuvo un contundente 53%.

Después de esta votación Evo Morales habló ante diez mil personas reunidas en la Plaza Murillo. Allí hizo un discurso de conciliación del pueblo boliviano, reiteró su proyecto de Revolución Democrática y Cultural, habló de nuevos proyectos de nacionalización, del fin de la pobreza extrema en Bolivia, saludó a los empresarios patriotas y felicitó a los prefectos ratificados, llamándolos a conversar y asumir las políticas de cambio. En declaraciones se expreso por una línea de dialogo pidiendo a los prefectos de la Media Luna el dialogo bajo los principios de la constitución haciendo explicito la necesidad de negociar las revindicaciones autonómicas.

Pero esta es una política que difícilmente van a aceptar los prefectos de la Media Luna que en este referéndum también salieron fortalecidos especialmente Santa Cruz que obtuvo el 70% de los votos seguido por Beni, Tarija y Pando. Rubén Costa que además de prefecto de Santa Cruz es el dirigente y caudillo del movimiento separatista luego del referéndum expresó un discurso de confrontación con el gobierno de Evo y de profundización de la Autonomía , siendo sus principales puntos la toma del control de las regalías y recursos económicos del Impuesto de Hidrocarburos (IDH), la elección de los miembros de la Asamblea Departamental Legislativa y la creación de la policía departamental.

En pocas palabras el discurso de la derecha separatista es claro: como ya lo había dicho en muchas oportunidades, el referéndum no cambiaría nada. La derecha seguirá con la política ofensiva y golpista. No olvidemos que en sus departamentos a conquistado la calle e impidió que Evo pudiera transitar por los mismos. Como la derecha sabe que no va a ocurrir una capitulación de Evo, sus armas son la acumulación de fuerzas para avanzar o en un golpe que derroque al gobierno o la partición del país. No hay que ilusionarse con otra política. Como decía Atilio Borón en pagina 12 del dia 11 "La derecha jamás juega todas sus cartas en la arena institucional y/o legal. La idea de que este actor es un "opositor leal", respetuoso de la institucionalidad, es una ficción tan ingenua como peligrosa. Pese a las renovadas credenciales de Evo como el presidente con mayor legitimidad popular de la historia boliviana, la derecha no cesará de conspirar hasta provocar su caída, acabar con su vida o consumar la partición del país".

O sea que la que esta planteado es que el apoyo popular que Evo ha conquistado en los dos años y medio de gobierno, se ponga en función de nuevas medidas que profundicen el proceso en curso y avancen en reformas estructurales. Si no lo hace corre el riesgo de perder el apoyo de sectores importantes del pueblo y fortalecer a la derecha separatista.

Hay que mostrar a la derecha que el pueblo está preparado que el pueblo de Bolivia está preparado para enfrentar a la derecha por todos los medios. Por eso fueron tan sabias las consignas que levantó el pueblo en la Plaza Murillo cuando habló Evo: ¡mano dura con la derecha!

Bielorrusia

La bandera que se ha desteñido

Antos Sapega

En una mañana temprana de mayo de 1995, Bielorrusia se despertó bajo la bandera roja. Ese rojo no revolucionario ha tomado por la noche la capital de la pequeña república de Europa del Este y ha colgado en las calles sus banderas. Simplemente, el primer presidente del país elegido en elecciones libres, las primeras en su historia, iniciaba y ganaba el referéndum gracias al símbolo estatal que fue su bandera.

Todo recién comenzaba....

Un año después, Alejandro Grigórievich Lukashenko volvió a ganarle con comodidad en las elecciones presidenciales a toda la oposición. El «campesino» que decía la verdad, desenmascaraba a los funcionarios corruptos y prometía devolver «todo lo mejor de la era URSS», era votado por casi todos en las ciudades pequeñas y las aldeas.

El primer año, la dirección no trajo cambios bruscos. El nuevo presidente se libraba a escondidas de la vieja burocracia y de algunos de sus compañeros, trataba de regular infructuosamente el valor de la moneda y luchaba contra las especulaciones alrededor de las empresas estatales. Era detenida la privatización de esas mismas empresas, que hasta Lukashenko nadie tenía prisa en vender. En el país, como antes, salían los periódicos independientes. Pero cuando un antiguo colega de Lukashenko en la «comisión anticorrupción» trató de acusar de abusos al nuevo poder, los periódicos salían con manchas blancas en vez de los artículos. Las grandes imprentas en Bielorrusia eran controladas por el Estado.

El desarrollo ulterior de los acontecimientos no se hizo esperar. En la primavera de 1995, Lukashenko junto con las elecciones al Parlamento llama por primera vez en la historia de la República a un referéndum. Pide al pueblo cambiar el viejo símbolo estatal, el escudo y la bandera de Bielorrusia Soviética (propuesto por Stalin hacía casi 40 años, con el ornamento y la raya verde). Propone también permitir acuerdos con Rusia y el derecho a la creación de un fondo presupuestario presidencial sin control del Parlamento. Diputados nacionales que temían la posible fusión con Rusia y que trataban de bloquear la aceptación de la ley del referéndum fueron echados del Parlamento por la fuerza por un grupo especial de operaciones. Después del anuncio de los resultados de la votación, pierden todos los lugares en el Consejo superior y Lukashenko se queda con todo lo que quería. El plan del presidente ha sido aceptada claramente y cuando un año después el descontento público por la declinación en la economía y por el atropello del poder contra los derechos civiles, la oposición de todos los pelajes se ha unido y se organizan acciones de protesta de masas, Lukashenko asesta el golpe y llama a otro referéndum. El objetivo esta vez es extremadamente simple: la liquidación del parlamento opositor. Se pondrá a votación un nuevo proyecto de Constitución, donde el parlamento pierde muchos poderes y se convierte en un órgano decorativo.

«Sabéis, contra el Presidente elegido por ustedes se han unido los clanes de mafia y los propietarios de los capitales adquiridos deshonestamente. Sabéis; no pertenezco a los partidos políticos, sus líderes ansían la revancha en la lucha por el poder… Vuestra voz en el referéndum en apoyo de mi proyecto de Constitución es un paso a la vida tranquila y a la estabilidad, la disciplina y el orden». Así se dirige al pueblo Lukashenko. Sin embargo, él ya no se apoya en el pueblo, sino en el grupo especial de operaciones (policía). Los combatientes de las subdivisiones de la milicia toman el edificio de la Comisión electoral y cambian a su titular por una persona leal al presidente. Desde ese día y en lo sucesivo, durante cualquier votación Lukashenko recibe no menos del setenta por ciento de votos...

A pesar de que en señal de protesta contra lo que pasa en el país el Primer Ministro y parte del gobierno renuncian, la diversa oposición, que se ha atascado en peleas a su interior, no puede contraponer una alternativa seria de cambio.

La nueva composición de la comisión electoral declara los resultados: Lukashenko canta victoria. Los diputados moralmente quebrados del Consejo Superior se marchan cada uno a su casa y las fracciones leales a Lukashenko integran ese parlamento de papel.

Siguen después el cierre planificado de los periódicos privados, la liquidación de los sindicatos independientes y las organizaciones sociales. En los dos años siguientes, el ex Primer Ministro es encarcelado y el ex presidente de la Comisión electoral, así como otros dirigentes de la oposición, desaparecen sin dejar huella. En el lugar de la desaparición hay solamente un automóvil con los cristales rotos y huellas de sangre. Sin dejar a los oponentes reponerse, Lukashenko gana las elecciones siguientes y es presidente por otro período. Al fin de este plazo, como resultado del referéndum siguiente, en la legislación de Bielorrusia habrá artículos sobre la actividad política donde el presidente podrá ser reelegido una cantidad ilimitada de veces.

La bandera roja con la raya verde ha prestado a Lukashenko un buen servicio. En momentos de crisis y luchas con los oponentes, él se cubría con ella como con un escudo. Los periodistas extranjeros, en la última década y media, igualaban a la Bielorrusia moderna con la URSS avanzada: en las calles, las banderas soviéticas desplegadas al viento; la población infantil en general es anotada en los pioneros; el estilo de la televisión, la prensa y las instituciones estatales recuerdan «la edad de oro» del Estado soviético. Los símbolos, los monumentos, los ritos de los tiempos antiguos tranquilizaban firmemente a la población que extrañaba otros tiempos. En el país se conservaban los privilegios sociales heredados de la URSS, y hasta el Lukashenko al inicio llamaba a su modelo económico «socialismo de mercado».

Sin embargo, los tiempos cambian, el poder cambia a las personas y según la justa expresión de uno de los politólogos nacionales, *«cuando los niños tienen más de veinte, a los papás les conviene la privatiza-ción»*. Y la derrota de los oponentes políticos le ha permitido a Lukashenko, al fin, librarse de las restricciones socialistas que han importunado en la economía. Ante todo, bajo el aplauso de los sindicatos oficiales, estatales, los obreros y empleados fueron pasados al sistema de contrato de trabajo, que permite tenerlos con rienda corta, bajo la amenaza de la no renovación del contrato

En realidad, se liquidó el sistema de enseñanza superior gratuita. Ahora, aquellos estudiantes que aprenden a expensas del presupuesto público, deben trabajar dos años en donde ordene el Estado en condiciones extremadamente desventajosas o pagar al Estado una alta compensación.

En una sola dirección

Se ha destruido a los pequeños comerciantes. A los pequeños empresarios individuales les está permitido emplear solamente a los parientes cercanos. Naturalmente, para las grandes empresas tales restricciones no existen.

Hace un año, a pesar de las protestas de masas, fueron prácticamente liquidados todos los privilegios sociales para los jubilados, los estudiantes, los donantes de sangre y las víctimas de la tragedia de Chernobyl.

Bajo la orientación de Lukashenko las empresas estatales más lucrativas e inmuebles más caros pasaron a ser propiedad de la Secretaría de Administración del Presidente, que es ahora una de las mayores propietarias en Bielorrusia. Paralelamente, a causa de sus deudas, las acciones de las empresas altamente rentables, como petroleras y refinerías de gas, pasaron a manos de las corporaciones rusas.

Ahora en el país comenzó la venta en masa de la propiedad del Estado, que ha quedado en manos de inversores «extranjeros». Pero como señalan mucho observadores, detrás de sus espaldas esos «extranjeros» esconden a los ciudadanos-empresarios locales, cercanos al presidente y a sus familiares.

La familia del presidente es un tema aparte. Justamente después de la elección de Lukashenko como jefe de Estado, éste ha dejado a su mujer en la provincia (la primera dama vive en soledad en el suburbio Shklova) y se ha trasladado al palacio presidencial con su hijos.

Dimitri dirige el club deportivo presidencial y, según los rumores, tiene importantes intereses en el comercio. Viktor, el hijo mayor, en contra de la propia legislación ha sido elegido por Lukashenko como ayudante de la Seguridad Nacional y se dice que lo prepara como candidato para las próximas elecciones.

Lukashenko ha desmentido estos rumores categóricamente. En una conferencia de prensa ha declarado que no va a entregar el puesto a Víktor, ya que *«será más débil en el futuro próximo que los jefes de Estado hoy»*... Pero de inmediato sorprendió a los periodistas con la siguiente declaración: *«La única persona que prepararé es el más pequeño. Mi hijo menor será el presidente»*.

Desde ese día, Lukashenko empezó a aparecer en público con el pequeño muchachito, Nikolay. Van juntos al hockey, a fiestas y a las inspecciones por el país. El futuro presidente, ahora de apenas cuatro años de edad, según la legislación actual de Bielorrusia recién podría ocupar la butaca del padre dentro de tres décadas. Para entonces, Lukashenko padre habría cumplido 87 años...

Explosión en Minsk, capital de Bielorrusia

¿A quién le sirve el atentado?

Colaboración especial de Antos Sapega, de nuestro grupo hermano en Bielorrusia

La explosión en el centro de Minsk el 4 de julio, durante el concierto por el Día de la Independencia, abrió una nueva etapa de la política bielorrusa. Muchos se preguntan a quién le sirve esta acción, que causó 50 heridos, en general jóvenes. Es evidente que la oposición política no está muy interesada en la vuelta de semejantes sucesos. Antes su desafío al régimen autoritario del presidente Aleksandr Lukashenko era frontal, pero de a poco fue decreciendo. Reciben dinero del gobierno de EE.UU. y no presentan ningún peligro para el poder real. Para intuir quién organizó el atentado se debe pensar, ante todo, quién lo necesitaba como pretexto para sus acciones.

En catorce años de gobierno, Lukashenko hizo todo lo posible por destruir a la oposición política y absolutizar su propio poder. Hubo tres referéndums fraudulentos a fin de cambiar la Constitución para prolongar el poder presidencial de por vida. Bielorrusia tiene un dictador, admirador de Stalin y Hitler, con desequilibrio mental, ávido de poder y dinero, capaz de mentir con descaro a millones de ciudadanos. Hoy en el país no hay medios masivos de comunicación independientes y el canal estatal está bajo la censura más cruel. Los partidos políticos o apoyan el poder o pierden su legalidad. Por cualquier actividad pública sin permiso oficial, según el nuevo Código Penal, un ciudadano puede ir preso de uno a tres años. Hoy ya muchos sufren ese castigo. Al movimiento sindical lo monopoliza por completo por el Estado y los sindicatos libres han cesado. El gobierno persigue las huelgas, actos y manifestaciones. Miles de obreros, empleados y estudiantes han sufrido represión y arrestos; muchos son echados del trabajo y de las universidades. El sistema laboral no permite los contratos por tiempo ilimitado. Son de corto plazo: un año para los obreros y empleados, y cinco años para los dirigentes. Cualquier trabajador "indeseable" para las empresas o "desleal" al poder pierde fácilmente su empleo, se le cancela su contrato y aunque haga juicio no es reincorporado. Luego encontrar otro empleo es casi imposible. Todas las empresas estatales tienen departamentos especiales que controlan la lealtad del personal y, en las privadas, el servicio de seguridad también discrimina a los que critican al poder. Los intentos del Partido de los Trabajadores de recoger firmas para realizar un referéndum nacional para anular este brutal sistema laboral llevaron a la disolución estatal del partido y al cierre de su oficina.

Dictadura política

El supuesto "presidente de la gente" ha puesto al pueblo bajo una dependencia casi total del poder. Hay oposición política, incluso fuerte, pero es incapaz de hacer mucho. Sus líderes se han vuelto marionetas de los imperialismos ruso y americano. Además les conviene el régimen de Lukashenko, gracias al cual obtienen apoyo financiero del Departamento de Estado norteamericano y los oligarcas rusos. Por eso, por ejemplo, alientan que Bielorrusia entre en la OTAN. Los activistas despedidos por participar en el sindicalismo libre, huelgas, mitines y manifestaciones reciben el apoyo material y la posibilidad de emigrar y reubicarse en el extranjero. Los estudiantes excluidos de las universidades bielorrusas pueden seguir su carrera en las universidades de Polonia, Chequia, Francia o EE.UU. Hay muchos programas especiales de apoyo a la oposición pro-yanqui. Es muy distinto con la oposición de izquierda. Desde afuera no llega ningún apoyo. Y aunque las ideas de izquierda crecen, en especial entre la juventud, la mayoría de los activistas se va a los liberales o los socialdemócratas ya que allí en buena medida pueden actuar. La única organización internacional que apoyó a nuestro movimiento durante algunos años, la UIT-CI, casi ha cesado de existir tras su división.

Alejandro Grigórievich Lukashenko

Problemas económicos

La economía de Bielorrusia tiene fuerte dependencia de Rusia. No sólo es casi su único mercado de venta, sino también la fuente de energía para su industria. El poder ruso, desde la época de Yeltsin, favorecía la economía bielorrusa y el poder de Lukashenko con el petróleo y el gas a precio mínimo. Éste, con su postura antiamericana, a diferencia de Ucrania y los países bálticos, le servía a Rusia. Aun así la estabilidad económica no asegura el buen humor de la gente, descontenta con la dictadura política.

Últimamente la relación entre el poder ruso y Lukashenko se ha tensado. El precio del gas aumentó y ahora el modelo económico oficialmente llamado "socialismo de mercado" empieza a mostrar fisuras. En las grandes empresas comenzaron despidos masivos, crece la inflación, bajan los niveles de exportación e importación. Con la suba de sus costos, la producción bielorrusa no es competitiva en el mercado ruso.

El gobierno de Bielorrusia busca febrilmente el apoyo de otros países. Hace propuestas al mundo árabe y a América Latina tratando de crear, según dice, una Internacional. Estableció relaciones estrechas con Hugo Chávez. Es difícil prever adónde llevará esa cooperación, pero no creemos que Lukashenko sea visto en el mundo como una figura política seria y un socio seguro.

Algunas reflexiones

Como la situación económica se torna crítica para el poder, la dictadura busca consolidarse y crear un enemigo maligno. Pero en Bielorrusia hasta el criminal está bajo control y la oposición política hace rato que cede ante el poder. ¿Es posible que en las duras condiciones de esta dictadura ocurra un acto terrorista en pleno centro de la capital, en medio del festejo y en presencia del presidente?

En la lucha contra el terror es posible igualar cualquier crimen del poder, máxime si hay crisis económica y actividad política espontánea de las masas. No tenemos conclusiones categóricas. Quizás el terrorista sea simplemente un loco. Pero recordando a los opositores a Lukashenko que han muerto de pronto, a conocidos políticos que desaparecieron sin dejar rastro, el escarnio policial a los estudiantes, la cruel represión a marchas pacíficas… se puede entender que este poder es capaz de todo.

Minsk, 9 de julio de 2008

Cuba, en marcha revolucionaria... y sin Fidel

(primera parte)

Celia Hart

Notas iniciales

Difícil es hablar del futuro de la revolución cubana para cualquiera que en el mundo sostenga que la sociedad socialista es la única verdadera posibilidad que tienen la humanidad y todos los seres vivos -que conocemos hasta ahora- de no esfumarse: de fenecer cual si no hubiesen existido jamás. Ni las flores, las gaviotas o los niños.

En el arrastre final, si no conseguimos usar nuestra conciencia como recurso de supervivencia, devolveríamos al espacio sideral todos los recuerdos: las partituras de Mozart, las ecuaciones de Einstein y los record deportivos. Nunca existieron. Somos responsables del futuro; pero peor aún, de nuestro pasado.

En una isla del Caribe se asienta el único experimento mundial de una revolución socialista. Si sobre eso habla alguien que ha nacido y vivido en ella y que por tanto no ha tenido otro líder que no sea Fidel Castro; ése que ha vencido una tras una las administraciones imperialistas, la mega traición del campo socialista "irreal"; la incomprensión e incluso el desprecio de muchos que llegaron a llamarse marxistas alguna vez, entonces las palabras pueden revolcarse y la pasión puede ganarle a la razón irremediablemente.

Es por eso que los lectores de estas líneas no encontrarán un análisis "imparcial" y frío de lo que pueda suceder en Cuba después de la retirada parcial del Comandante en Jefe del gobierno de mi país.

Logren pues los lectores de este espacio sacar provecho, sabiendo de antemano que desde que nací he tenido como presidente al que lideró una revolución socialista "*en las propias narices del imperialismo"* para citar sus palabras, y que eso era tan natural como beber agua todos los días; o como para muchos camaradas lo es tener un corrupto servil detrás de otro en la dirección de sus respectivos países.

Ese lujo que teníamos, debemos ahora hacerlo sin él. Es como si para beber agua debiera buscar en medio de tanta impotencia los dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno para sintetizarla...

El futuro de la revolución socialista de Cuba debe ser uno de los desvelos de los revolucionarios de todo el orbe, pero si se es cubano con el peso de saber que esta revolución fue fabricada por Fidel y el Che, entonces ese compromiso se convierte en el mismo sentido de la propia vida.

Breve de historia

En Cuba, al ser la última de las colonias de la necia metrópoli española, al luchar por la independencia, se produjo un milagro: independencia nacional, justicia social, lucha de género y raza… marcharon bajo la misma bandera. Si algún estudiante quiere aprender algo sobre la *teoría del desarrollo desigual y combinado* que desarrolló León Trotsky de forma magistral, basta con leer algo de la historia de Cuba. El propio Lenin caracterizó la guerra hispano-norteamericana como el debut del imperialismo por expandirse.

En el mismo sitio geográfico del mundo se buscaba la independencia, mostraba cartas credenciales la nueva fase del capitalismo moderno y se hacía trizas el orden colonial que gobernó el mundo por siglos. Desde allí viene el milagro de Cuba

José Martí, siendo patriota, se diferencia de manera esencial de los libertadores de América del siglo XIX… El internacionalismo de Martí, su concepción de patria, su conocimiento parcial de las ideas socialistas que llegaban sueltas y dispersas a Estados Unidos, *vivir en el monstruo y conocerle las entrañas,* entender que sin un partido de vanguardia fundado por la clase trabajadora no se ganaría una guerra, y que la independencia de Cuba era tan sólo el trámite para que los Estados Unidos no cayeran sobre nuestras tierras de América, lo colocan más cerca de un revolucionario social que de un independentista.

Entre los fundadores del Partido Comunista de Cuba estuvo un fundador del Partido Revolucionario Cubano: Carlos Baliño entró en el Partido Comunista fundado por Julio Antonio Mella como algo consustancial.

Mucho deberemos hablar de Julio Antonio Mella, que sin trámites intermedios soldó el pasado misteriosamente radical de José Martí con el comunismo internacional ¡Y no con cualquier comunismo internacional! En contra de todos los "comunistólogos" de su época apostó por ayudar a Sandino en su lucha, preparar una invasión armada a Cuba para librarnos del dictador Gerardo Machado, luchó por la autonomía sindical en México y regresó entusiasmado con el programa de Oposición de Izquierda de manos de Andréu Nin en la URSS… "*para refundar el socialismo"* (le expresó en una dedicatoria a un camarada).

Y por ahí podemos seguir la pista de cuáles fueron las ideas comunistas que integraron la verdadera historia de Cuba.

La Carta Fundacional de la Juventud Ortodoxa, de donde provino casi toda la dirigencia de lo que fue después el Moncada y el Movimiento 26 de Julio, después de fijar en su capítulo III que la *línea política ideológica* de la organización sería el socialismo, reza textualmente: «*Pero el Socialismo no está reñido con la democracia… Estas convicciones democráticas significan que somos opuestos radicalmente al "totalitarismo" que es la característica más acusada del régimen impuesto por Stalin en Rusia.»* (1)

El Partido Socialista Popular, vinculado a Moscú y a Stalin, a pesar de su innegable influencia en la clase obrera organizada… llamó aventureros a ésos que comenzaron con el asalto al Moncada… Pero ya constituía el Movimiento 26 de Julio un autentico partido de vanguardia. Estaban "embarazados" con lo mejor del

socialismo… lo que no le había crecido es la panza y muchos de ellos no lo sabían (por tan sólo hacer una parábola).

Ese movimiento derrocó a una tiranía y, sin hablar de socialismo, fundaron la primera y única verdadera revolución socialista perdurable en el hemisferio. Si Lenin llevaba razón en el *"Qué hacer"*, Fidel y sus camaradas eran comunistas. Si todavía, como muchos dicen, eran pequeños burgueses radicalizados, entonces en Cuba no triunfó una revolución socialista. Una de dos.

Algo diferencia a Fidel de muchos de los líderes revolucionarios actuales… radicalizar más los hechos que las palabras.

Ahora que se pone de moda la palabra socialismo… más vale que todos ellos piensen primero en la palabra revolución socialista. Porque sin revolución socialista, hablar de socialismo del siglo que sea, es un verdadero eufemismo.

Cambios revolucionarios en Cuba... cuando Fidel

Desde 1959 no se detuvo la revolución. No vale la pena ahora recordar hazañas ni retrocesos, pues son ya conocidos… Para empezar por los malos recuerdos, sabemos todo lo sucedido cuando fracasamos en la zafra de los 10 millones. Nuestros escritores y artistas lo analizaron con mucha eficacia en su reciente Congreso de la UNEAC: le llamaron el *Quinquenio Gris*. Yo diría que fue más que un quinquenio...

El arte y la literatura fueron de alguna manera reflejo de lo que logró robarnos el estalinismo y el post-estalinismo a nuestra revolución. Pero el primero en dar el zarpazo revolucionario fue Fidel Castro en su inolvidable Rectificación de Errores y Tendencias Negativas que nos llevó a la construcción antiburocrática y popular de círculos infantiles, edificaciones populares; a concebir nuevamente el trabajo como debe ser en el socialismo. Nadie le resultó más útil a Fidel que el Che, que merece de los revolucionarios y sobre todo de los cubanos algo más que homenaje, flores o estatuas… Nadie en Cuba pensó en la construcción del socialismo con más profundidad y desvelo que Ernesto Guevara. Ahora que se habla de reformas, más nos vale recordarlo y recordar aquel discurso de Fidel, cuando de alguna forma se publicaba por primera vez algo de los *Apuntes a la economía política de la URSS* en forma de inéditos, en 1987, con la pluma fiel de Carlos Tablada (2). Un par de años después se derrumbaba la URSS.

El otro momento fue a raíz del secuestro del pequeño Elián González en pleno período especial. El contragolpe ha sido una de las armas más eficientes del Comandante en Jefe. Los cubanos contrarrevolucionarios envolvían con Mickey Mouse a un niño huérfano y náufrago, mientras en Cuba se desató la movilización permanente del pueblo, incluyendo la aparición recurrente de Fidel por la televisión. Se activaron todas las instituciones del país, desde psicólogos, abogados, periodistas, estudiantes… Todos en función de hacer regresar a Elián con su valiente padre. Desde ese instante se activó la Batalla de Ideas que no fue más que entender la importancia de una revolución *versus* las instituciones de una nación.

Celia Hart

La estrategia en la revolución cubana no puede ser "enriqueceos", como promulgó el Comité Central del Partido Comunista de la República Popular China en uno de sus congresos.

La Batalla de Ideas creó organizaciones inimaginables y hubimos de hacer los milagros que sólo le permite *Dios* al socialismo: Los trabajadores sociales, la regionalización de la enseñanza universitaria, la Universidad de Ciencias Informáticas, la revolución energética, que significó la adquisición de equipos electrodomésticos ahorradores para todas las familias del país, pero mucho más importante: el tema del cambio climático, el ahorro, la capa de ozono, el calentamiento global, fueron términos manejados por el pueblo como si se tratase de las reglas del béisbol.

26/7. Acto central por el 44 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes

No hay precedente de algo similar en revolución alguna y no creo cercana la posibilidad de que se repita esa sensación de estar todos envueltos en un proceso revolucionario cambiante y permanente. Los problemas sociales de los jóvenes se resolvían usando a los propios jóvenes como líderes de la batalla. Una vez dije que Fidel tenía por ahí un partido nuevo con su Grupo de Apoyo, sus misivas casi diarias en la tele, los trabajadores sociales, las diarias Mesas Redondas y todo este sorprendente movimiento.

En un momento en que volvía a detenerse un tanto la revolución, y recordando el 60º aniversario de su entrada en la Universidad de La Habana, una de sus trincheras favoritas, Fidel lanzó el sorprendente discurso del 17 de noviembre del 2005 (3), donde nos advirtió que la revolución cubana era posible de derrumbarse desde adentro, por nuestras propias carencias. Era el inicio de una nueva batalla revolucionaria… Unos meses después tuvo que dejar su protagonismo, pues se enfermó de gravedad. Las perspectivas de aquel discurso están todavía abiertas y no creo que todos hayan hecho la misma lectura del mismo, partiendo de conocer a Fidel Castro. Escribí un artículo en aquel entonces (3) y no quiero repetirme.

José Carlos Mariátegui se cansó de advertirnos de la importancia de los *"mitos revolucionarios"*. Los partidos de la izquierda radical en general los rechazan por temor al culto a la personalidad que ocurrió en la época de Stalin. Y es un grave error. Stalin se imponía no como una personalidad, sino bajo el terror… No es el caso de Fidel Castro. No entender la importancia de Fidel en el pueblo de Cuba es alejarse de la revolución cubana de manera peligrosa. Fidel es consecuencia de un proceso real de lucha de clases… Una vez forjado el líder, éste, en simbiosis dialéctica, se convierte en motor de la revolución.

Y con Fidel fuera de este escenario perdimos ese motor… Negarlo sería de una estupidez que la historia no va a perdonarnos.

Y ahora, ¿Nueva Política Económica en Cuba?

El ya famoso discurso de Raúl Castro el 24 de febrero (4) de este año despertó todo tipo de expectativas, fuera y dentro del país.

Más de un millón de opiniones se generaron en los centros laborales y en las células del Partido Comunista. Guerra contra la burocracia, más descentralización, la doble moneda, etc.

Algunas de las medidas más importantes que se han aprobado o están en plan de aprobación, tanto desde la reunión plenaria del Comité Central del Partido, y en la Asamblea Nacional del Poder Popular:

1) Beneficios ostensibles a los trabajadores por cuenta propia (jubilación, apertura de licencias nuevas, etc.).

2) Entrega en usufructo las tierras a familias y cooperativas agrícolas, créditos bancarios y reducción de la centralización de la venta de los productos del campo, jubilación para

este sector de trabajadores privados.

3) La ley de jubilación, que dado el envejecimiento del país, propone extender la edad de jubilación cinco años más, aunque con regulaciones proporcionales a los que están cerca de esa edad.

4) Aceptación del multiempleo sin tope salarial.

5) Eliminación de múltiples restricciones, como el permiso de hospedarse en hoteles a los cubanos residentes en Cuba, venta de teléfonos móviles etc.

Hago atención a los lectores que estoy mencionando las nuevas propuestas de leyes sin el término jurídico, pues eso lo encuentran en la gaceta oficial *Granma* (4).

Con Fidel se aprobó el trabajo por cuenta propia como un mal necesario… Eso no lo puede negar nadie… Para la autora también lo es: un mal necesario. Convertir *las armas melladas del capitalismo* en solución definitiva a nuestras angustias es muy peligroso.

En el sitio virtual *Kaos en la Red Sección Cuba* se pueden leer muchos trabajos de intelectuales, analistas de izquierda. Más conocidos o menos. No voy a detenerme en ellos, pero en general el gran espectro de la izquierda aboga por reformas que de una manera u otra apelan a la descentralización. Los trotskistas… también lo hacen y según mi criterio -por supuesto sujeto a estar errado a su vez-, es un peligroso desvío del pensamiento económico de León Trotsky.

"Todavía más traída por los cabellos parecía la insistencia de Trotsky en la necesidad de planificar. Que la planificación era esencial para una economía socialista era un axioma marxista que los bolcheviques por supuesto conocían muy bien y siempre habían aceptado en términos generales. Bajo el comunismo de guerra pensaron que se hallaban en una situación propicia al establecimiento de una economía plenamente planificada y Trotsky no encontró entonces ninguna oposición cuando habló sobre la necesidad de un "plan único" (5) para garantizar la reconstrucción económica equilibrada… Poco antes del fin del Comunismo de Guerra, el 22 de febrero de 1921, el gobierno decidió crear la Comisión Estatal de Planificación, la Gosplan. Pero después de la promulgación de la NEP, cuando todos los esfuerzos fueron encaminados al resurgimiento de la economía de mercado, la idea de la planificación cayó en un eclipse. La idea estaba tan vinculada, en la mentalidad popular, al comunismo de guerra, que un recordatorio de la misma parecía inoportuno..."

«Casi desde el comienzo Trotsky criticó este estado de cosas. Sostuvo que, con la transición a la NEP, la necesidad de planificar se había hecho más urgente aún… Precisamente porque el país volvía a vivir bajo una economía de mercado, argumentó, debía tratar de controlar el mercado y de prepararse para ejercer el control. Volvió a plantear la demanda del plan único sin el cual, dijo, era imposible racionalizar la producción, concentrar los recursos en la industria pesada, y establecer el equilibrio entre los diferentes sectores de la economía… La propiedad nacional, argumentaba, había transformado a toda la industria en una sola empresa que no podía administrarse de forma eficiente sin un plan único…» (6)

Por supuesto que esto no lo digo yo… Lo dijo Isaac Deutscher usando referencias explícitas de León Trotsky que son reseñadas en las Notas. Y no creo que alguien dude de su veracidad.

Por supuesto lo digo ahora con toda la intención del mundo… salvando tiempo y espacio, el «plan» en contra de la Ley del Valor… ¿A quién me recuerda? ¿Quién, mucho más cercano, me convenció de que el socialismo no se creaba con las *armas melladas* del capitalismo?

Ese otro gran marxista revolucionario y economista -a fuerza de necesidad- lo expresó en sus *Apuntes críticos a la Economía Política.*

Dice Ernesto Che Guevara, criticando el método del cálculo económico en la URSS:

«Se trata a la planificación como un ente mecánico al que hay que 'concederle la vuelta'. Se olvida que la planificación es la primera etapa de la lucha del hombre por adquirir pleno dominio sobre las cosas. Casi se puede decir que la idea de la planificación es un estado de espíritu condicionado por la posesión de los medios de producción y la conciencia de de la posibilidad de dirigir las cosas, de quitarle al hombre su condición de cosa económica...» (7)

A veces quisiera no haber estudiado ciencias exactas para no deslumbrarme con las simetrías, pues adquiero entonces un espíritu supersticioso.

Porque el «plan» concebido por ambos (Trotsky y el Che) era absolutamente democrático. Los trabajadores debían participar en él, decidir qué iría para la reproducción y qué para el consumo general de toda la sociedad y nunca de un grupo aislado de trabajadores que se convertirían en propietarios del excedente de una empresa específica. ¿Ilusión? Ninguna.

La solución posible para el triunfo de la revolución socialista de la Grecia moderna es la conciencia de los trabajadores y la expansión de la revolución. Las teorías de El Hombre Nuevo y la Revolución Permanente se dan la mano para facilitarnos el trabajo. Eso sí: ojo con la palabra conciencia, que dista mucho de ser lo que muchos piensan: discursos triunfalistas, demagogia, conminación etc… Conciencia es sacar del hombre lo mejor de sí. Encontrar esa fuerza impulsora que es como un don que tiene todo ser humano. La conciencia del Hombre Nuevo sólo es posible dentro del marco de la propiedad social; la propiedad privada despierta en el hombre sus peores instintos, porque estos instintos son necesarios para la productividad.

Si es que necesitamos incrementar por razones tácticas el trabajo privado en Cuba, cosa que puede ser perfectamente, esto debe ser acompañado por un incremento más férreo del «plan único» que proponían Trotsky y el Che. Y además, que se siga viendo como un "mal necesario" la propiedad privada.

La estrategia en la revolución cubana no puede ser "enriqueceos", como promulgó el Comité Central del Partido Comunista de la República Popular China en uno de sus congresos. Así terminaríamos con todo este empeño.

Sin Fidel en el poder... pero con el poder de sus ideas

Quien ha hecho conjugar los principios del ideal socialista de manera prolongada en esta Tierra y tratar de acomodarlo tácticamente se llama Fidel Castro.

Intentos de todo tipo se hicieron y fracasaron sin piedad. Volver a fracasar por jugar con la mercancía y el capitalismo en la Cuba de hoy es equivalente a fumarse el primer cigarrillo… para aprender a dejar de fumar.

Buscar los resortes económicos que mejoren nuestra vida es más que importante, es imprescindible, mas sin perder ni uno solo de lo alcanzado: ni nuestro 5,3% de mortalidad infantil, ni el más de 77 años de esperanza de vida, ni el nivel de casi 12º grado de escolaridad, ni la salud gratuita, ni los condones que se venden en las cafeterías populares sin rubor, ni esta libertad que no vive ningún ser humano en el mundo que comprenda esa palabra, de saber que nuestros hijos, ahora que estamos en las Olimpíadas, sean negros, humildes, sin tener que venderse al mercado ni al egoísmo insoportable de los clubes privados del deporte rentado, puedan subir al podio de premiación y escuchar su himno de combate, y más aun: que para ser felices…. no necesiten 10 millones de dólares. Y si es que cambian una cosa por otra, como ha ocurrido… que venga otro urgentemente a ocupar su lugar, pues se forman de manera continua; que siga siendo un honor salvar vidas en Pakistán, o en Angola, o en la luna.

Cambiemos todo lo que deba ser cambiado en Cuba, para que no cambie lo que no puede ser cambiado, a no ser muertos.

La política internacional de la revolución es el otro tema… pero ése para más adelante, pues se me acaba el tiempo y el espacio.

La profundización socialista de la revolución, sin usar las *armas melladas* del capitalismo, y un inclaudicable internacionalismo son el camino. El futuro interminable de la revolución más linda está allí, sabiendo por qué fracasaron las demás y elevando al hombre a la condición del hacedor de su historia y no de su vulgar engranaje.

Revolución o Muerte.

---

1) El Pensamiento Ideológico y Político de la Juventud cubana Tesis de la comisión nacional organizadora de la sección juvenil del Partido del Pueblo Cubano (ortodoxo) La Habana 1948
2) Carlos Tablada El pensamiento Económico de Ernesto Che Guevara Editora. Nuestra América . Buenos Aires. 2005
3) Celia Hart Profundizar la Revolución Cubana , única vía de salvarla Rebelión, 13 de diciembre de 2005
4) Raúl Castro. Discurso pronunciado el al ser electo presidente del Consejo de Estado y de Ministros. 24 de febrero 2007
5) León Trotsky , Obras (ed. Rusa) vol XV, pág 215-232
6) Isac Deutscher Trotsky . El Profeta desarmado edición ERA México 1968 pág 50
7) Ernesto Che Guevara Apuntes críticos a la economía política Ocean Press 2006 pág 146

Francia

La huelga general de mayo-junio 1968

Elie Cofinhal,
23 de junio de 2008

Hace 50 años, el 1° de junio de 1958, tras el golpe de Estado militar del 13 de mayo, el general de Gaulle accedía al poder. La IVª República, en plena descomposición, dejaba paso a la Vª. La burguesía francesa se reagrupaba detrás de un nuevo Bonaparte para terminar con el antiguo colonialismo -en tanto preservaba sus intereses, particularmente en Argelia- y para hacer competitiva su economía procediendo a hacer profundas modificaciones estructurales, a riesgo de convertirse en un imperialismo de tercer orden. Para el cumplimiento de esas tareas, un Estado fuerte fue puesto en pie.

Ese Estado fuerte se vio confrontado desde el inicio con la resistencia de la clase obrera:

* En junio de 1960, concentración en Vincennes con 500 mil participantes contra la Ley Debré, llamada por el Comité Nacional de Acción Laica.

* En febrero de 1962, cientos de miles de manifestantes en los funerales de los muertos de Charonne[1].

* En marzo-abril de 1963, paro general de los mineros. Ese paro va a marcar un giro en la situación política, que desembocará en la mayor huelga general de la historia del movimiento obrero francés: mayo-junio de 1968.

Los antecedentes

En febrero de 1967, en la empresa Rhodiaceta en Lyon y Besançon, los trabajadores lanzan un paro de varios días, pero los dirigentes sindicales hacen silencio y dejan aislada la lucha. Se está en pleno período de campaña electoral para las legislativas y los dirigentes no quieren perjudicar las chances de sus candidatos del SFIO[2] y del Partido Comunista Francés. Tras 23 días de huelga, cuando la patronal afloja apenas un 3% de aumento salarial, los obreros rehúsan retomar el trabajo y abuchean al dirigente de la CGT[3] que los invita levantar proclamando "la victoria". En el curso del mismo período, hay huelga de los obreros también en Berliet, donde los CRS[4] ocupan la fábrica.

El otoño de 1967 estuvo marcado por otros importantes movimientos, en Mans, Caen y Redon, donde los trabajadores enfrentaron a los CRS. Lo mismo ocurre en enero-febrero de 1968 en la fábrica de montaje de camiones Saviem en Caen. Entre diciembre de 1967 y abril del '68, los asalariados de la aeronáutica Sud-Aviation paran numerosas veces. El director general es entonces Maurice Papon, ex prefecto de policía, asesino de los argelinos en 1961, quien será ministro de Presupuesto en 1974. Un manifiesto firmado por 138 trabajadores lanza la perspectiva de la huelga general en la aeronáutica contra los despidos, por las 40 horas de trabajo con 48 pagas y por la jubilación a los 60 años.

El gobierno de Georges Pompidou logra los superpoderes y decreta sus ordenanzas contra la Seguridad Social en pleno verano. En el mes de setiembre empieza la aplicación del plan Fouchet que debe, según declara el rector Capelle, *"hacer de la universidad una empresa rentable"*. En octubre, verdaderas batallas campales enfrentan a los campesinos y la policía en Limoges y Le Mans. El número de días de paro pasa de 2,5 millones en 1964 a 4,5 millones en 1967.

Durante los años '60 fueron suprimidos 100 mil empleos en el sector textil, 85 mil en las minas de carbón y 45 mil en la siderurgia. A principios de 1968 se cuentan 360 mil solicitantes de empleo contra 170 mil en 1966 y el número de desocupados aumentó un 64% en la franja de 18 a 24 años.

El estallido

Ante la agitación que reina en la facultad de Nanterre, cuyos estudiantes hicieron paro contra la reforma Fouchet y marcharon contra la intervención del imperialismo yanqui en Vietnam, el decano Grappin decide cerrarla a fin de abril. Algunos estudiantes son detenidos. La UNEF[5] llama a un acto de apoyo a los estudiantes convocados al Consejo de Disciplina y contra el cierre de la facultad de Nanterre, para el 3 de mayo en el hall de La Sorbona. En vísperas de ese acto, podemos leer en *L'Humanité*, el diario del Comité Central del PCF: *"Los estudiantes de Nanterre, en su inmensa mayoría, desean trabajar en mejores condiciones y, a pocas semanas de sus exámenes, sus preocupaciones nada tienen que ver con las de los promotores de conflictos."*

El 3 de mayo la policía invade La Sorbona, donde se encuentran 400 estudiantes. Los militantes son detenidos y llevados en carros de asalto. En el exterior estalla una manifestación espontánea, al grito de "¡Liberen a nuestros compañeros!".

Se desata la represión, se cuenta un centenar de heridos y 600 detenidos con condenas a penas de prisión efectiva. El mismo día, George Marchais, secretario general del PCF, escribe en *L'Humanité*: *"Los grupúsculos izquierdistas se agitan en todos los medios… Estos falsos revolucionarios… siguen los intereses del poder gaullista y de los grandes monopolios capitalistas. Se trata, en general, de hijos de grandes burgueses que sienten desprecio hacia los estudiantes de origen obrero."*

En cuanto a nosotros, tal como Lenin pensamos que es *"indigno de llamarse socialista el obrero* -y más quien pretende hablar en su nombre, agregamos- *que puede mirar con ojos indiferentes al gobierno enviar a la policía contra la juventud universitaria"* (*Iskra*, febrero de 1901).

La UNEF y el SneSup[6] llaman a los estudiantes y docentes universitarios a la huelga general desde el lunes 6 de mayo. Aquel día, así como el martes 7, miles de jóvenes trabajadores se unen a las marchas estudiantiles. El lunes, 20 mil ocuparán la calle frente a los CRS hasta las 22 horas. El martes, 60 mil desfilan gritando burlas en relación al PCF: *"¡Somos un grupúsculo!"*, desde Denfert-Rochereau hasta el Arco del Triunfo, blandiendo la bandera roja

[1] En febrero de 1962, una marcha del PCF por la paz en Argelia es salvajemente reprimida por la policía, que mata a ocho participantes en la estación de subte Charonne.
[2] Sección Francesa de la Internacional Obrera, partido socialdemócrata, antecesor del Partido Socialista.
[3] Principal central sindical de Francia, dirigida por el PCF.
[4] Compañías Republicanas de Seguridad, principal fuerza "antidisturbios".
[5] Unión Nacional de Estudiantes de Francia.

y cantando La Internacional. En la noche del 10 al 11 de mayo, los estudiantes que levantaron barricadas y ocupan el Barrio Latino son salvajemente reprimidos por la policía. Ante la indignación general, Pompidou tira la toalla demasiado tarde. Los estudiantes presos son liberados y la policía evacúa La Sorbona. El conjunto de las direcciones sindicales, con la CGT al frente, se ven forzadas a llamar a la huelga y movilización para el lunes 13.

La oleada

El 13 de mayo de 1968, un millón de manifestantes atraviesan París al grito de *"¡CRS-SS[7]!", "¡Diez años, ya basta!", "¡Abajo el Estado policial!", "¡Abajo de Gaulle!"*... y así hasta la noche. Al día siguiente los obreros de la fábrica Sud-Aviation de Bouguenais, en las afueras de Nantes, se lanzan al paro indeterminado con ocupación. El 15 es el turno de Renault Cléon y los astilleros navales de Burdeos. El 16 y 17, Renault Billancourt, Renault Flins, Saviem y los astilleros del Atlántico. El 18 y 20 de mayo, los estatales y servicios públicos. El 22, la huelga es total en la educación.

Las fábricas, los astilleros, las oficinas, los grandes comercios, las universidades, los colegios secundarios, toda Francia se cubre de banderas rojas. Se cuentan así 10 millones de huelguistas, tres veces más que en 1936. El país está paralizado y, el gobierno, suspendido en el aire.

La organización de la huelga

La huelga es general, pero ninguno de los sindicatos llamó a la misma salvo la Federación de la Educación Nacional a partir del 22 de mayo. Las reivindicaciones comunes al conjunto de los huelguistas son las siguientes: derogación de las ordenanzas contra la Seguridad Social, la reforma Fouchet de las universidades y la reforma de la capacitación profesional; contra el V° plan, garantía del empleo y las calificaciones; ningún salario inferior a mil francos al mes, semana cotidiana de trabajo de 40 horas como máximo.

Las fábricas son ocupadas. En Nord-Pas de Calais, la región industrial más antigua de Francia, lo están el 47% de las fábricas, se alcanza el 87,5% en las empresas nacionalizadas y el 70% en la metalurgia. Con la ocupación de fábricas se pone en pie un comité de huelga. El 70% de las fábricas de Nord-Pas de Calais tienen uno, pero sólo el 14% de ellos fue elegido por los obreros en asamblea general: la mayoría de las veces el comité de huelga está compuesto exclusivamente por los delegados sindicales de la empresa.

George Séguy, secretario general de la CGT -que tiene entonces 2,5 millones de afiliados- y miembro del Buró Político del PCF -que tiene entonces 200 mil afiliados-, le responde el 17 de mayo a un oyente al aire por la radio Europa 1: *"Usted propone organizar todos los comités de huelga en forma nacional. Pues bien, creo que las propias confederaciones pueden tomar a cargo las tareas que les incumben."*

Está todo dicho en esta frase del dirigente stalinista. Mientras el país comienza a entrar en una situación de doble poder, hay que aislar a los huelguistas en sus fábricas y oficinas, dividir la huelga general en múltiples paros, impedir su centralización en un comité central nacional de huelga y, sobre todo, mantener la dirección en manos de los burócratas sindicales que van a negociar su disgregación.

"¡No firmen!"

El diario patronal *Les Echos* refleja en pocas palabras las inquietudes de la burguesía, resumiendo con lucidez la situación: *"Todo el problema para las cúpulas sindicales que 'se suben al tren' en marcha es saber si podrán seguir desempeñando el papel de guardafrenos mucho tiempo."* Y cuando el gobierno y la patronal proponen organizar negociaciones, los dirigentes de la CGT (George Séguy, Benoît Frachon y Henri Krasucki), de la CFDT (Eugène Descamps) y de FO (André Bergeron) responden presente. El 25 y 26 de mayo, fin de semana, todos los dirigentes sindicales se precipitan a Grenelle para negociar con los representantes de la patronal y con el primer ministro Pompidou, quien anunciará el contenido de los acuerdos: en lo esencial, aumento salarial del 6% y del 35% para el salario mínimo. Estamos lejos, muy lejos de las reivindicaciones de la huelga general. En el relato de las conclusiones, la última frase de Séguy que allí figura no tiene ambigüedad: *"La vuelta al trabajo no debería tardar."*

A partir de ahí, intentan hacerle tragar el sapo a los huelguistas. George Séguy elige la planta de Renault Billancourt, feudo de la CGT, con 30 mil obreros. Subido a una pasarela a 10 metros, desde donde domina la masa de la asamblea general, anuncia los resultados de la "negociación". Y ese lunes 27, un inmenso clamor sube desde abajo y lo golpea como una bofetada: *"¡No firmen!"* Durante la jornada, este grito va a ser repetido por millones de huelguistas, cristalizando su voluntad de combate y proclamando la realidad revolucionaria de la huelga general. Después de Renault será Citroën, Berliet, Rodhiaceta, Sud-Aviation. En algunas horas, el panorama es claro: ¡en todo el país, los trabajadores dicen No!, infligiéndoles una desaprobación masiva a «sus» negociadores. La huelga general se intensifica, el poder de la burguesía y el Estado vacilan.

¿Y qué sucede con las perspectivas políticas?

Frente a este vacío, y de todas las formas posibles, los poderosos del capitalismo se precipitan a socorrer a este Estado inestable. Primero habla «la oposición parlamentaria»... conducida por la Federación de la Izquierda Demócrata y Socialista, la alianza electoral que entonces dirige François Mitterrand. En el mismo recinto del Parlamento obsecuente de la Vª República, se declara en favor de una *«alternativa democrática»*, llamando a las *«fuerzas progresistas»* a preparar *«un programa de gobierno de izquierda»* para no se sabe cuándo. El 21 de mayo, apoyada por el PCF, esta «oposición» plantea una moción de censura al gobierno, irrisoria en esta situación, y que obviamente el Parlamento gaullista rechaza.

La prensa llama a salvar la ropa. *«De Gaulle es único y todo se derrumba alrededor de él»*, escribe Jean Ferniot en *France Soir*. *«Las armas caen de las manos del viejo monarca»*, apela *Le Figaro* a la *«constitución de un gobierno de amplia unión nacional... que tenga suficiente autoridad para oponerse a las minorías activas cuya influencia provocó la dureza huelguística»*. *L'Aurore*, que piensa que la *«salvación pública se puso de actualidad»*, recuerda que el hombre para la ocasión existe: Pierre Mendès-France, viejo político burgués, primer ministro a fines de la guerra de Indochina. Eso satisface tanto al burgués pronorteamericano Lecanuet como a Descamps de la CFDT y a Rocard del PSU[8]. Pero no se sostendrá. François Mitterrand, trece veces ministro bajo la IVª República, vela en las sombras y lo corta de cuajo: anuncia su candidatura presidencial y provoca un cortocircuito.

El 27 de mayo, en el estadio Charlety, 50.000 estudiantes y jóvenes trabajadores que escaparon de la influencia del stalinismo buscan las vías para una victoria posible contra la Vª República. Pero a todos los allí que quieren «continuar el combate», después de discursos de una fraseología muy radical pronunciados por los representantes de la CFDT y del PSU, finalmente no se les propone más que una solución gubernamental burguesa a la crisis detrás de Mendès France.

¿Y el ejército?

El 29 de mayo, mientras 500 mil manifestantes atraviesan París al llamado de la CGT y cantan *"gobierno popular"*, el general de Gaulle "desaparece". Fue a encontrar al general Massu a Baden-Baden, donde reside el estado mayor del ejército francés en Alemania.

«¿Se puede confiar en el ejército?», tal es ciertamente la pregunta que le plantea entonces a su cómplice del golpe de Estado que lo llevó al poder. Por razones obvias, no encontramos la respuesta en ninguna fuente oficial. Sin embargo, el periódico británico *The Times* envió un corresponsal a Baden-Baden. El periodista le preguntó a un soldado si dispararía contra los huelguistas. Res-

[6] Sindicato nacional de docentes universitarios.
[7] En comparación con las SS nazis.
[8] Partido Socialista Unificado, de izquierda.
[9] Golpe de derecha abortado en el intento, por la acción de los regimientos contra el ejército profesional.
[10] Organización paramilitar de extrema derecha, surgida en 1961, poco antes del fin de la guerra de Francia contra su ex colonia, Argelia.
[11] Policía secreta stalinista.
[12] Ferrocarriles, Transporte (subterráneos y autobuses) y Correos, todas empresas del Estado.
[13] Empresa de radio y televisión estatal.

puesta: *«¡Jamás! Sus métodos me parecen un poco duros, pero yo mismo soy un hijo de trabajador»*. En su editorial, *The Times* planteaba la cuestión clave: *«¿De Gaulle puede utilizar al ejército?»*, y respondía a eso diciendo que de Gaulle podría utilizarlo por una única y última vez. En otros términos, un único enfrentamiento sangriento alcanzaría para quebrantar el ejército, ya sacudido desde el encarcelamiento de los generales Challe, Jouhaud, Salan y Zeller, golpistas del año 1961[9].

La situación en el seno del ejército, en mayo del '68, ha sido cuidadosamente ocultada. Pero diferentes anécdotas hablan largamente sobre el espíritu de los soldados y el grado de contaminación revolucionaria del ejército. Por ejemplo, el 14 de junio, el periódico *Action* -que inmediatamente fue requisado por las autoridades- publicó un dossier sobre un motín que había estallado, en mayo, en el portaaviones Clemenceau. Varios marineros habían sido declarados «perdidos en mar». Un volante publicado por los soldados de la Infantería en Mutzig, Estrasburgo, afirmaba: *«Como todos los conscriptos, estamos confinados en los cuarteles. Nos preparan para hacernos intervenir como fuerza represiva. Los jóvenes y los obreros deben saber que los soldados de este regimiento jamás dispararán contra los trabajadores. Estamos absolutamente en contra del cerco militar a las fábricas… Debemos confraternizar. ¡Soldados del regimiento, formen sus comités!»*

Hasta la policía, que siempre es más reaccionaria que el ejército, estaba en un estado de gran agitación. Los responsables de la policía previnieron al gobierno sobre la posibilidad que una huelga estallara allí. De hecho, en cierto momento, numerosos policías se negaron a hacer su «trabajo». Hacia fines de mayo, la policía parecía haber abandonado las calles. ¡Hasta los servicios de inteligencia se negaron a darle informaciones al gobierno!

Elección… ¡traición!

El 30 de mayo, de Gaulle pronuncia un discurso televisado en el cual anuncia la disolución de la Cámara de Diputados y nuevas elecciones apenas termine la huelga general. En el mismo momento, una concentración ocupa los Campos Elíseos, grandes patrones, «elegantes» del barrio XVI, ministros y diputados gaullistas ceñidos con sus bufandas; una marcha de todas las fuerzas más reaccionarias del país, organizada por los «comités de acción cívica» gaullistas, las agencias paralelas del régimen (servicios especiales, secretos y ex miembros de la OAS[10]), antiguos militares sobrevivientes de las guerras coloniales y anticomunistas de siempre, toda la hez de la sociedad y sus bajos fondos, con el odio en alto, apoyados por todos los medios del aparato del Estado. Es evidentemente un golpe de fuerza, pero de Gaulle tiene el poder sólo si las direcciones políticas y sindicales

aceptan hacerle el juego. Y no será defraudado.

Todos los partidos políticos, desde el PCF pasando por el SFIO y hasta el PSU, se lanzan a esta *"apertura"* en tanto que los burócratas sindicales van a organizar, con mucha dificultad, la levantada.

Los dirigentes de los sindicatos y de los partidos -PCF y SFIO- tienen como única intención esta perspectiva. Las conducciones sindicales van pues a negociar rama por rama y empresa por empresa; presionan para hacer retornar, poco a poco, al trabajo. Así como en plena huelga general de 1936 estuvo la innoble frase de Thorez -*»Hay que saber terminar una huelga»*-, el Comité Confederal de la CGT indica que *«en todas partes donde las reivindicaciones esenciales han sido satisfechas, el interés de los trabajadores es pronunciarse por el regreso al trabajo»*. Siempre cuidadoso de respetabilidad y orden, Jacques Duclos -de quien León Trotsky sospechaba que era el corresponsal de la GPU[11] en el PCF-, en un acto en la Bolsa de Trabajo de Lyon el 1º de junio, sostiene ese discurso: *«Queremos ir a la lucha en un clima de orden y de tranquilidad públicas»*. La prometida «lucha», en boca del dirigente stalinista, no es en este caso nada más que electoralista. Por eso sus esperanzas se limitan a los buenos resultados en las legislativas, por cierto no a la toma del poder. Así también Fajon, director de *L'Humanité*, lo dice expresamente a la radio Europa 1 el 10 de junio: *«El Partido Comunista, en esta campaña electoral, no reivindica el poder. Incluso tampoco reivindica la conducción del gobierno.»*

La disgregación

Desde entonces, todos los medios de la propaganda gubernamental y los medios de comunicación controlados por el poder se desencadenan. Hace falta volver al trabajo y que el país empiece de nuevo a funcionar. Pero al día siguiente del largo fin de semana de Pascua hay otra evidencia: los trabajadores no ceden. Metalurgia, servicios públicos, bancos y seguros, industrias químicas, enseñanza, en ningún sector los huelguistas aflojan. La clase obrera no capitula y la fuerza de la huelga se mantiene intacta.

La fuerte oposición y resistencia obreras a la capitulación y la intensa batalla que las direcciones de todos los sindicatos deberán librar para dislocar al frente de clase están entre los hechos más salientes de la huelga general de 1968. Y sectores enteros de la clase obrera chocan contra los aparatos forzando a estos últimos a actuar como verdaderos rompehuelgas, enfrentados a la cólera de los trabajadores y muchas veces a sus propios delegados.

Desde los primeros días de junio, los dirigentes ejercen una enorme presión para lograr el retorno al trabajo en los principales servicios públicos, cuyo paro total simboliza la huelga. En la SNCF[12], la RAPT y el PTT, en particular, se imponen los métodos más burocráticos, a menudo bajo el abucheo, para lograr votaciones por levantar, en reuniones mal preparadas a propósito y donde convocan a todos los no huelguistas posibles. Emplean un «argumento» central: el gobierno necesita tanto la levantada inmediata, que debió dar nuevas concesiones, algunas veces más sustanciales que las de Grenelle.

Comprometida para principios de junio, la vuelta al trabajo se extiende todo el mes. A veces los trabajadores mantienen la huelga hasta la firma de un acuerdo superior al «Acuerdo de Grenelle». Los obreros de Renault continuarán hasta el 14 de junio, seguidos, algunos días más tarde, por los de Citroën. Los de Peugeot no retomarán el trabajo antes del 24 de junio. A mediados de junio, todavía se contabilizan más de cuatro millones de huelguistas. Frente a esta resistencia, el Estado desencadena una represión brutal. Hay verdaderas batallas campales en las puertas de varias fábricas.

En ciertos casos, la intervención de los CRS origina nuevas huelgas y manifestaciones. La represión, en conjunto, provoca cuatro muertos y numerosos heridos. Más de centenar de periodistas de la ORTF[13] son despedidos. Cientos de estudiantes y trabajadores extranjeros son expulsados del territorio francés. En las empresas, las patronales se desquitan persiguiendo a los activistas. Sólo en las plantas de Citroën son echados 925 trabajadores. El 6 y 7 de junio, la fábrica de Renault-Flins es invadida por cuatro mil CRS y Gilles Tautin, un joven secundario, es ahogado en el río Sena. El 10 y 11 de junio la fábrica Peugeot en Sochaux, de 30 mil obreros, es a su vez invadida por los CRS y Pierre Baylot, obrero automotriz, es asesinado de bala así como uno de sus compañeros.

El 13 de junio, el gobierno publica un decreto sobre la disolución de las organizaciones maoístas y trotskistas, y amnistía a 50 fascistas encarcelados desde el fin de la guerra de Argelia, en 1962. Las elecciones legislativas del 23 y 30 de junio les dan una amplia mayoría a los partidos de la burguesía. Traicionada la huelga general, la clase obrera no fue a votar.

¡No!

La huelga general es traicionada. Pero la clase obrera y la juventud no dijeron su última palabra. Y en abril de 1969, el fundador de la Vª República, el general de Gaulle, será echado por un No resonante en el referéndum que él mismo había convocado. Al Estado fuerte le sucede después un bonapartismo bastardo, que debe su supervivencia hasta hoy sólo gracias a la política de los aparatos stalinistas y socialdemócratas.

La crisis alimentaria

El fracaso de un sistema

Olmedo Beluche.
Profesor, escritor y dirigente socialista de Panama.

La crisis social del mundo ha llegado a un extremo que ya no lo pueden ocultar ni siquiera los organismos responsables de esta situación, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), las Naciones Unidas (FAO, CEPAL, etc.). El alza escandalosa de los precios de los alimentos sumirá a millones de personas en la inanición, y amenaza con producir nuevas revueltas y revoluciones.

Según el FMI, los precios de los cereales, que se han disparado en el último año, sumirán en el hambre a 100 millones en el mundo, que se suman a los 2.000 millones de personas que ya vivían por debajo de los dos dólares diarios que, según ellos, marca la línea de la indigencia. La CEPAL calcula que 10 millones de personas más dejarán de "poner la paila" en América Latina, un continente que hace décadas tiene a más de la mitad de su población por debajo de la línea de pobreza.

La irracionalidad del sistema capitalista, mal llamado "globalización neoliberal", es de tal grado que las leyes de mercado funcionan al revés de lo que sostienen los economistas a su servicio: la mayor oferta o producción, junto con la menor capacidad de compra, no está produciendo una caída de los precios, sino todo lo contrario.

Esto se debe a una razón muy simple: el "libre mercado" ha producido una concentración y centralización de capitales y recursos en pocas manos, es decir, ha fortalecido a unos pocos que son los dueños del mundo e imponen los precios que les da la gana para mantener sus altas ganancias.

En realidad, la actual "globalización" no ha derivado en mayor competencia, sino en el control imperialista del mundo por siete potencias y sus 200 transnacionales. Ellos, con la ayuda del Banco Mundial y el FMI, nos han impuesto al resto el fin del proteccionismo a nuestros productores agrícolas, liquidar la seguridad y soberanía alimentaria en favor de la apertura comercial, llevando a muchas naciones que antes eran autosustentables a la dependencia de las importaciones de alimentos, como México y la India.

Para justificarse, los dueños del mundo le echan la culpa de todo a China: que si el petróleo sube es porque los chinos tienen más carros, que si sube el pan es porque los orientales comen más comida occidental.

Como bien señala el profesor Luis De Sebastián, las causas estructurales -como biocombustibles, crecimiento de China e India, o malas cosechas en Australia- pueden justificar un alza de precios paulatina y a largo plazo, pero no explican el aumento vertiginoso en tan pocos meses, entre 2007 y 2008. Porque la causa real es la especulación.

El ejemplo más claro de que la especulación capitalista es la responsable del alza inhumana de los precios de los cereales la da el arroz. Producto que no es utilizado como biocombustible, y que sus cosechas y existencias en todo el mundo han tenido un récord histórico este año de 423 millones de toneladas, capaz de satisfacer la demanda global. Pese a ello, el precio del arroz se ha más que duplicado en un año, pasando de 10 a 24 dólares por quintal ó 360 a 760 la tonelada métrica.

Esta especulación contra el arroz ha llevado a varios países a restringir sus exportaciones, como Vietnam, Indonesia o Brasil, y a que en los propios Estados Unidos la cadena Wall Mart limitara la compra por cada cliente.

Según otro economista (*Rebelión,* 23/4/08), hay una correlación directa entre el aumento del precio del arroz y la devaluación del dólar. Según Spengler, gobiernos como el chino y los llamados fondos de cobertura de riesgo (*hedge-funds*), que representan capitales especulativos, están invirtiendo grandes sumas de sus dólares, antes de que se depreciен, en bolsas de materias agrícolas como el arroz.

De manera que, así como hasta hace poco se especulaba con las acciones de empresas públicas privatizadas en fondos de jubilaciones o en hipotecas de alto riesgo, ahora se ha puesto de moda especular con la comida como forma segura de hacer negocios invirtiendo en un bien vital para la humanidad.

Podemos afirmar que la política de George W. Bush para sostener una guerra, de hecho perdida, contra Irak y Afganistán, que se debe pagar con un altísimo endeudamiento norteamericano y que se intenta paliar con un dólar devaluado frente al euro, es la responsable directa del hambre que azota al mundo.

Agreguemos que esta guerra por apropiarse del petróleo iraquí, y que es la responsable de los altos precios del combustible -que saltaron de 30 por barril en 2003, cuando empezó la segunda Guerra del Golfo, a los más de 106 dólares en este momento- incide también indirectamente en la carestía de la comida.

Para colmo, la política norteamericana de convertir los alimentos en combustibles como el etanol, usando principalmente azúcar y maíz, pese a estar fuertemente subsidiada por ese gobierno, encareció estos productos, llevando a los mexicanos a pagar más por sus tortillas este año, o a que decenas de miles de hectáreas de bosques sean devastados en Brasil para convertirlos en ingenios azucareros. Fidel Castro fue uno de los primeros en denunciar este atentado contra la vida humana.

De manera que este año los países pobres pagarán un 57% más que el año pasado por los cereales importados. En conjunto, el aumento de precios de los alimentos alcanza al 80% (!!) en dos años. En un mundo en donde hace un par de años la FAO se ufanaba en decir que producía comida suficiente para alimentar a toda su población. ¿Quiénes son los beneficiarios de los altos precios de los alimentos y del hambre de tantos millones de personas? Pues nada menos que un puñado de empresas que especulan en la Bolsa de Comercio de Chicago: Cargill, Continental CGC, ADM, Louis Dreyfus, ABB, que dominan el mercado del trigo, el maíz y la avena. James Petras cita al *Financial Times* (15/4/08), que señala que estas empresas engrosaron sus beneficios en 86% -más de 1.000 millones de dólares- en tan sólo el trimestre que cerró el 29 de febrero de 2008.

A estas empresas hay que añadir las que se dedican a otros rubros alimentarios, como los lácteos, para cerrar el panorama del monopolio alimenticio: Nestlé, Borden, Cadbury, General Mills, Nabisco, Kellogs, etc.

La situación es tan dramática que el director general de la FAO, Jacques Diouf, ha reconocido recientemente: *"Estamos presenciando disturbios alrededor del mundo debido al aumento de precios. Lo hemos visto en el norte de Kenia, lo hemos visto en mi propio país, Senegal, en Guinea, Burkina Fasso, Camerún, Egipto y Haití"*. Y agregó que: *"Existe el riesgo de que esto se extienda porque las causas son las mismas"* (Eduardo Andrade, AIP).

El mismo reportero cita al director del FMI, Dominique Strauss-Khan, uno de los responsables de la crisis alimentaria: *"En las revueltas del hambre, lo peor, por desgracia, está quizá por delante de nosotros". "No se trata de asustar, sino de ver la realidad"*, agregó.

Jean Ziegler, relator de la ONU para el derecho a la alimentación culpó a la "globalización unilateral" por *"monopolizar las riquezas de la Tierra"* y afirmó que las empresas multinacionales son las responsables de esta "violencia estructural" (el hambre).

Ziegler cerró con estas duras y reveladoras palabras: *"Y nosotros hemos oído de operadores de mercado, de especuladores y bandidos financieros que se han vuelto locos y han construido un mundo de inequidad y horror. Tenemos que detener esto... Esto es un asesinato en masa silencioso"*.

Viniendo estas conclusiones de los responsables de organismos tan importantes como la ONU y el FMI, no cabe duda de que la crisis económica y el aumento deshumano de los precios de los alimentos muestran la crisis de un sistema económico, el capitalista, y de su doctrina favorita de los últimos 30 años, el neoliberalismo.

Ha fracasado la apertura comercial; ha fracasado la Organización Mundial de Comercio (OMC); ha fracasado el Consenso de Washington y sus ejecutores: Banco Mundial, FMI, BID; ha fracasado el mal llamado "libre comercio" y las "leyes del mercado"; han fracasado los TLC.

Una vez más se ha demostrado la irracionalidad del sistema capitalista que, regido por la insaciable búsqueda de la ganancia, sólo puede dar a la mayoría absoluta de la humanidad sufrimiento, hambre y muerte.

Es urgente revertir las políticas neoliberales. Que cada país haga de la seguridad y soberanía alimentarias un eje que, partiendo del subsidio y protección a los productores agrícolas, garantice precios bajos y razonables a los consumidores, sacando de por medio a los especuladores, mediante mecanismos de comercialización estatal.

Es necesario fomentar una industria nacional, sostén del mercado interno, que cree los empleos necesarios y bien remunerados que garanticen el derecho al sustento a cada ciudadano. En el centro de todo se requiere el papel del Estado como entre regulador, planificador y distributivo de la economía.

Pero el papel de conducción política de este esfuerzo económico no puede estar en las manos de los neoliberales y políticos corruptos que se han beneficiado de estas injusticias. Se requiere una alianza de fuerzas populares que reencamine la sociedad hacia un modelo más humano.

1940 21 de agosto 2008

Homenaje en el 68º aniversario del asesinato de León Trotsky

"Aunque nombre a Marx en cada frase, el sectario es la negación directa del materialismo dialéctico, que siempre toma la experiencia como punto de partida para luego volver a ella. El sectario no comprende la acción y reacción dialéctica entre un programa acabado y la lucha viva -es decir, imperfecta y no acabada- de las masas. El método intelectual del sectario es el del racionalista, el formalista, el iluminista. En cierta etapa del proceso el racionalismo es progresivo, apuntando sus críticas contra las creencias y supersticiones ciegas (¡el siglo XVIII!). Todo gran movimiento emancipador repite la etapa progresiva del racionalismo. Pero el racionalismo (propagandismo abstracto) se vuelve un factor reaccionario cuando se dirige contra la dialéctica. El sectarismo es enemigo de la dialéctica (no en palabras, pero sí en la acción) porque le vuelve la espalda al verdadero proceso que vive la clase obrera. El sectario vive en un mundo de fórmulas prefabricadas. En general, la vida pasa a su lado sin que se percate de su presencia, pero de tanto en tanto le da un golpecito que lo hace girar ciento ochenta grados sobre su propio eje; luego, sigue su camino... en la dirección contraria. Su discrepancia con la realidad lo obliga constantemente a precisar sus fórmulas. A esto lo llama discusión. Para el marxista, la discusión es un arma importante, pero funcional, de la lucha de clases. Para el sectario, la discusión es un fin en sí mismo. Sin embargo, cuanto más discute, menos comprende las tareas verdaderas. Es como un hombre que sacia su sed con agua salada: cuanto más bebe, más aumenta su sed. De ahí su irritación constante".

León Trotski, 1935
Sectarismo, centrismo
y la Cuarta Internacional